

R. 43.674



17cws

DESCRIPCION

DE LA

IGLESIA CATEDRAL

DE CÓRDOBA,

POR

Don Luis María Ramírez
y de las Casas-Deza.

Cuarta edición, corregida y aumentada
por el autor.



CÓRDOBA.—1866.

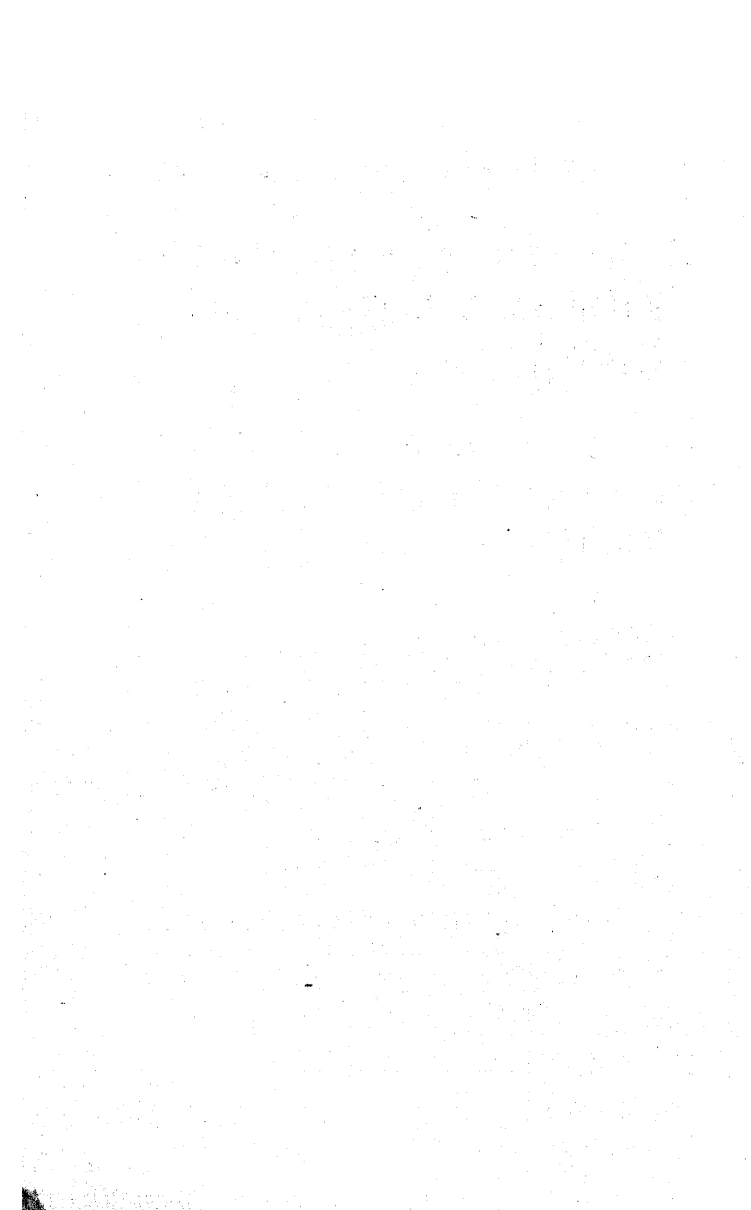
Impt. de Rafael Rojo y Comp.^a
Arco-Real, 19.

Es propiedad.

Al Ilustrísimo y venerable Dean
y Cabildo de la Santa Iglesia
Catedral.

En testimonio de respéto
y veneracion.

Fuis Maria Ramirez
y de las Casas-Deza.





DESCRIPCION

DE LA

IGLESIA CATEDRAL DE CÓRDOBA.

1. Aunque varios literatos cordobeses han trabajado en diversos tiempos algunos escritos sobre la Iglesia Catedral de su pátria, unos no han llegado hasta nuestros dias, y otros solo se hallan en obras voluminosas; pero ni aquellos debieron ser descripciones completas, ni estos lo son tampoco; las noticias que se encuentran en obras nacionales y extranjeras generalmente son diminutas y tambien á veces inexactas y equivocadas, (a) por lo que este célebre monumento ha carecido hasta ahora de una descripcion que lo dé á conocer competentemente. Para llenar, pues, este vacío hemos resuelto trabajar una que nada deje que desear de cuanto debe comprender, para dar cabal idea de este magnífico templo, uno sin duda de los primeros de la cristiandad.

2. La ciudad de Córdoba está situada en una extensa llanura que se inclina suavemente has-

ta la margen derecha ó septentrional del Guadalquivir, en cuyas aguas se retratan sus antiguos muros. En la parte mas baja, pues, de la ciudad, frente de su puerta del mediodia, llamada del Puente, por estar unido á ella el magnífico que tiene sobre el expresado rio, es donde está situado este grande edificio, y por tanto, en uno de los extremos de la poblacion.

3. Creyeron los escritores cordobeses que en este mismo sitio estuvo situado un templo que los romanos dedicaron á Jano Augusto, fundados en las inscripciones de algunas columnas miliarias que se han traído de varios sitios y se encuentran en esta ciudad, en que se lee: A BAETE ET IANO AVGVSTO. Dos de ellas, halladas cuando se abrian los cimientos de la capilla mayor de esta catedral, están colocadas en el arco de las bendiciones (b). En la de la izquierda se lee esta inscripcion.

IMP. CAES. DIVI. F.
AUGUSTUS. COS. XIII. TRIB
POTEST. XXI PONTIF. MAX.
A BAETE. ET IANO. AVGVST
AD OCEANUM
LXIII (c)

La de la derecha dice así:

TI. CAES. DIVI AVGVSTI. F
DIVI. JULI. NEPOS. AVGVSTVS
PONTIFEX. MAX. XXI. COS
VI. TRIB. POTES. XXXVII
AB. IANO. AVGVSTO QUI. EST
AD BAETEM VSQVE AD
OCEANUM
LXIII (d)

Pero estudios recientes y el exámen de la inscripcion de otra columna miliaria que se conserva en el palacio episcopal de esta ciudad, en que se lee: *Domitianus.... ab arcu unde incipit Baetica viam augustam restituit*, persuaden que el término de donde partia la línea de columnas miliarias no era el templo de Jano Augusto de Córdoba, sino un arco en que estaria la estatua de Jano bifronte ó cuadrifronte como Dios de los caminos, puesto en la linde de las provincias Bética y Tarraconense; pero estos miliarios no indican distancias, segun parece, sino las millas que reparaban los emperadores.

4. Otra columna miliaria se halla al lado del arco de la nave del Sagrario con una inscripcion semejante, que dice así:

C. CAESAR. GERMANICUS
 GERMANICI. CASAR. F.
 TIB. AUG. N. DIVI. AUG. PRO. N.
 DIVI. IVLI. AB. N. AUG. PAT. PATR
 COS. II. IMP. TRIB. POTESTATE II
 PONTIF. MAX
 A BAETE. ET IANO. AUGUSTO
 AD OCEANUM (e).

5. En este mismo lugar estuvo en tiempo de los Godos, segun la opinion mas probable, el templo principal, que era muy fuerte, dedicado á San Jorge, y algunos aseguran fué monasterio, donde residian caballeros de una órden del mismo nombre, denominada tambien de Constantino, cuyo instituto era predicar y convertir á los Arrianos á la católica comunión. A este templo fué donde se refugiaron con los caballeros otros muchos cristianos al tiempo de la en-

trada de los árabes en esta ciudad en 711, y habiendo sido sitiados por el caudillo Mugeiz-el-Rumi, despues de tres meses se apoderó por fuerza del templo y fueron pasados á cuchillo, por lo que desde entonces le quedó á esta *iglesia* el nombre *de los cautivos*. (f)

6. Apoderados los árabes de España eligieron á Córdoba para capital de su imperio en 715, y despues de haber sido éste regido algun tiempo por Walies ó gobernadores que nombraba el Califa de Damasco, Abderramen, nacido en esta ciudad de la familia destronada de los Omeyas, que estaba proscrito por los Beni-Alabas y andaba errante por el desierto de Africa, fué llamado de los cordobeses para sentarlo en el trono. Desembarcó en la costa del reino de Granada en 755, y habiéndose apoderado de los extensos dominios que poseian los árabes en España, despues de una larga guerra que sostuvieron el Amir Jusuf-el Fehri, sus hijos y parciales, fundó el poderoso califato de Córdoba; y queriendo ennoblecer á esta ciudad como corte de tan grande imperio, mandó labrar varios edificios notables, pero su mas insigne obra fué la gran mezquita que en el sitio que habia ocupado el templo de San Jorge y no lejos del alcázar se propuso erigir, con el designio de que fuese semejante á la de Damasco, superior en extension y magnificencia á la nueva de Bagdad, y comparable á la Alaksá de Jerusalem. Dió principio á su fábrica el año 786, de la Egira 170, (g) habiendo, segun dicen, trazado el mismo rey el plan de la obra, en la que trabajaba una hora cada dia, y gastó mas de cien mil doblas de oro; pero sin embargo del grande empeño y diligencia que puso en su construccion,

no le permitió la muerte verla acabada, si bien dejó dotadas las madrisas ó enseñanzas que había de haber en ella y los hospitales que había de tener cual convenia á la magnificencia de la Aljama. Continuóla su hijo Hixem, que á imitacion de Abderramen trabajaba tambien cada dia en la obra, y habiendo reinado desde el fallecimiento de su padre ocurrido en 787 de la Egira 171, hasta 796, 180 de la Egira, dejándola concluida, se deduce el poco tiempo que se empleó en construir tan soberbio edificio. Dice la crónica general del rey don Alonso el sabio que Abderramen (nombra á este califa con equivocacion, debiendo decir Hixem) no gastó mas que 45.000 doblas que le cupieron de quinto en los despojos de una victoria conseguida por un capitan suyo (h) de catalanes y franceses, de cuyas resultas se apoderó de Gerona y Narbona, pero la historia de los árabes solo dice que Hixem destinó á la fábrica de la mezquita el quinto del rico botin que le habia tocado, que llegó á 45.000 mitcales de oro, y que concluyó la obra; y ciertamente esta cantidad parece demasiado corta para haber terminado la construccion de tal edificio, habiendo gastado Abderramen solamente en sus principios cien mil doblas, como dijimos, sin embargo de que Córdoba daba toda la gente de trabajo, y otras ciudades contribuian con subsidios. Dícese que la tierra para labrar la mezquita fué traída por magnificencia desde Narbona hasta Córdoba; pero esa tierra no fué conducida para emplearla en la obra de la gran mezquita, sino en la de otra pequeña que Hixem mandó labrar dentro de su palacio.

7. La planta de la mezquita y su disposicion

parece haber sido tomada de los templos cristianos de la edad media, pues se advierte en ella la de las antiguas basílicas latinas, tales como las de San Pedro y San Juan de Letran de Roma, la catedral de Salerno y la de San Ambrosio de Milan, las cuales presentan átrios, pórticos y habitaciones para los sacerdotes, su santuario ú abside y su nave principal, á la cual los arquitectos árabes añadieron á derecha é izquierda una porcion de colaterales paralelas, así para acomodarla á sus costumbres, como tambien, acaso, para dar al edificio un carácter particular. Esta planta, pues, era un gran rectángulo de 642 pies de largo y 293 de ancho (178 metros 884 milímetros de largo, y 81 metros 640 milímetros de ancho.)

8. Así permaneció este edificio hasta el reinado de Abderramen III, que en 952 mandó derribar el antiguo alminar, ó torre, que tenia 240 pies de alto, y levantar otro en su sitio que tardó en labrarse trece meses, lo que fué principio de otras mejoras que continuó ejecutando para decorar y embellecer el átrio que precede á la mezquita, entre ellas la construccion de las fuentes. (j).

9. La memoria de estas nuevas obras se ha conservado en una inscripcion escrita en caracteres cúficos ó árabes antiguos, elegantes y perfectamente conservados, que se halla al lado y parte superior del arco de las bendiciones en una lápida de mármol cárdeno, la que traducida por el orientalista Don José Antonio Conde, dice así:

«En el nombre de Dios clemente y misericordioso, mandó Abdalá Abderramen, príncipe de los fieles, amparador de la ley de Dios, (prolongue Dios su permanencia) edificar este átrio

proveyendo á su conservacion, y engrandeciendo el lugar consagrado á la divinidad, esmerándose en el decoro, y reverenciando su casa conforme á la voluntad de Dios, pues en ella se ensalza y celebra su nombre, confiando recibir por esto grandes premios é indulgencia con perenne acrecentamiento de prosperidad y buena fama. Acabóse esto con la ayuda de Dios en la luna dylhalgia (k) año 346 por mano de su siervo VVuzir y Hagib (l) de su palacio Abdala Ben Batú y del arquitecto Said-ben-Ayud." (m).

10. Si el monumento de Abderramen hasta este tiempo habia sido grandioso por sus dimensiones, rico por la preciosidad de sus materiales, y extraordinario y singular por su atrevida construccion, no presentaba, sin embargo, aquel lujo y aquella magnificencia en su decoracion con que lo realzaron y ennoblecieron las nuevas obras que primeramente hizo Abderramen III y siguió ejecutando su hijo Alhakem II; magnificencia que debe atribuirse al gusto é ilustracion de estos principes y á la influencia del trato y comercio con el extranjero. En 822 habiendo venido á Córdoba los enviados del emperador de Constantinopla Miguel II á pedir á Abderramen II su amistad y alianza contra el califa de Bagdad, principiaron las brillantes embajadas y los canges, por decirlo así, de sábios y artistas llamados sucesivamente de Bizancio á Córdoba, y de la corte de los califas de occidente á la de los emperadores griegos: pero en tiempo de Abderramen III con la magnífica embajada de Constantino VI Porfirogenito, adquirieron estas relaciones una extension que no habian tenido en los reinados precedentes, viéndose en breve, segun el testimonio de los historiadores árabes y cristianos, reinar en Córdoba el fausto y suntuosidad de Bizancio, centro á donde parecia haberse refu-

giado las Artes. Alhakem II, que sucedió á su padre Abderramen III en 961, llamó á su córte á los sábios de mas nombradía y fomentó las letras, las ciencias, y las artes que florecieron con su generosa proteccion. Entonces se propagó aquel gusto por el lujo y el ornato que habian introducido las embajadas de la córte de Bizancio, y ese gusto introducido por los cristianos de oriente se hizo en breve tan general que se extendió á los monumentos. Esta época, la mas brillante del califato de Córdoba, es á la que debió la mezquita de esta ciudad sus magníficos adornos; y así es que varios testimonios históricos y algunas inscripciones atribuyen á Alhakem II importantes obras y reparaciones, y sobre todo, la admirable decoracion de su mihrab ó lugar sagrado construido en 965, año de la égira 354.

11. Aunque el edificio primitivo era tan extenso como hemos indicado, se hizo insuficiente en los tiempos de Hixem II con el excesivo incremento de la poblacion de Córdoba y la afluencia de los devotos musulmanes que venian en peregrinacion de todas las provincias del califato y hasta de los paises del Africa, y se vieron en la precisión de ampliarla, y esto fué lo que ejecutó á fines del siglo X el célebre Hagib ó ministro de Hixem II Muhamad ben Abdalah, tan conocido con el sobrenombre de Almanzor, siendo las adiciones hechas en la mezquita por este tiempo mas importantes que las mandadas ejecutar en el reinado del califa Alhakem II (n).

12. Consiste, pues, la ampliacion, cuya obra duró por espacio de dos años y medio y el mismo Muhamad Almanzor trabajaba en ella, en ocho naves erigidas allado de oriente, iguales

á las primitivas de la mezquita, que completan el número de diez y nueve, las que cerraron con el actual muro oriental, por lo que desapareció la proporcion eurítmica del edificio, quedando mas hácia el lado de occidente el mihrab ó lugar sagrado, como despues veremos; lo que acaso no pudieron evitar por no haber extension bastante donde edificar por el lado de occidente, donde se hallaba el alcázar de los califas no muy retirado de la mezquita.

13. Para que la parte antigua de esta se comunicase con la nueva, viendo el peligro de demoler todo el muro oriental, labraron en este lienzo á trechos proporcionados ciertos arcos, (que creemos eran unos doce) sostenidos por machones que atraviesan las naves transversales, (y de los que solo quedan tres á cada lado de la capilla mayor nueva, sin duda por haberse derribado los restantes para edificar esta) con lo que se consiguió la comunicacion de las dos fábricas, y la mayor solidez del muro oriental. Estos arcos, como caen á los lados de la nave del crucero y se unen á los machones de otros, hechos para fortalecer el edificio de la capilla mayor, parecen de la misma época y clase que estos, tanto mas cuanto que han sido restaurados con adornos iguales á los que se ven en aquellos (o).

14. Todo el edificio así ampliado forma un paralelógramo rectángulo que tiene de largo 642 pies, y de ancho 462 (p) (178 metros 884 milímetros de largo, y 128 metros 729 milímetros de ancho.) Lo largo se extiende de norte á medio dia y lo ancho de oriente á occidente. A excepcion de la parte en que **entraba un pasadizo** que del alcázar conducia á la mezquita, que

era el ángulo que forma este último lado con el de medio día; todo el edificio para mayor grandeza y majestad estaba exento y rodeado de cuatro calles. Como está situado en el declive que de la ciudad baja al río, según ya indicamos, para entrar por la puerta principal del norte se bajan algunas gradas, y muchas mas serian necesarias si se hubiese de subir por la parte del mediodía.

15. El muro que rodea toda la fábrica está fortalecido de estribos á manera de torres, en lo que corresponde á la mezquita propiamente dicha, y de machones en lo que pertenece al átrio, los que como no contrarrestan empuje alguno son ligeros y sirven para sostener grandes canales. Por algunas degradaciones de las capas que cubren este muro se viene en conocimiento de que por lo general está construido, ó por lo menos revestido en su totalidad mas ó menos regularmente, de piedra caliza dura, y en ciertas partes se nota el uso de ladrillos y la mezcla de piedra, tierra y cal que sellamamampuesto. Los sillares de que constan, así el muro como los estrivos ó torres por la mayor parte son como los que usaron los romanos, de cuatro pies de largo y dos de ancho, si bien los de la ampliacion de la mezquita tienen algo menores dimensiones. Son las torres treinta y ocho y los machones once, de los que cinco corresponden al lado del norte, otros tantos al de occidente y uno solo á oriente. Creemos que han sido demolidos algunos, por la falta de correspondencia que se nota en su colocacion.

16. Al muro del sur correspondian diez y ocho torres, y era el mas fuerte de todo el edi-

ficio para resistir el empuje de su terraplen, por lo que dice Ambrosio de Morales: «de los fundamentos que están debajo de tierra no podemos ver nada, mas no hay duda que son terribles de gruesos, cuarenta pies ó mas.» Comienza con él espesor de doce y á varia altura por el declive del terreno disminuye cuatro, formando escarpa ó alambor y continúa subiendo con el grueso de ocho (que es el comun del muro de los demás lados) hasta la elevacion de unos cincuenta y mas por algunas partes, hasta las almenas por el expresado declive del terreno, que no es igual en toda la extension del muro. El espesor de las torres es el mismo de doce pies que tiene el muro en su parte inferior y de seis su ancho. En este lado no habia puerta alguna y sí ventanas con celosías de mármol ó alabastro; y el medio, en vez de ventana, era ocupado por una lápida de mármol que ya no se encuentra, con una inscripcion en que parece se expresaban los reyes que habian labrado la mezquita.

17. La altura del muro de los demás lados es de treinta y tres pies, (9 metros, 196 milímetros) y las torres que corresponden al de oriente y occidente en número de diez por cada uno, tienen de seis á ocho pies y tres pulgadas de frente por lo comun, (de un metro y 7 decímetros á 2 metros y 3 decímetros) si bien algunas han sido reforzadas en esta dimension para fortalecer construcciones nuevas hechas modernamente en la mezquita, el grueso es de cuatro á cinco pies (de 1 metro y 1 decímetro á 1 metro 4 decímetros).

18. Todo el muro está coronado de almenas que ocultan los tejados de las naves y tienen

de alto tres pies y tres pulgadas (90 centímetros). Descansan en un estrecho friso sin adorno que ocupa el lugar de cornisa, y son triangulares dentadas, á excepcion de alguna otra de las torres cuya figura es parecida á un jarron de ancho vientre. Solo como una mitad de las que corresponden al átrio tienen forma de flores de lis, las cuales parecen modernas, y segun algunos indicios construidas en el siglo XVI.

19. Una grada que tiene de siete pies y medio á once y medio de ancho (de 2 metros 8 centímetros á 3 metros y 20 centímetros) se levanta desde el mediodia por los lados de oriente y occidente, y disminuyendo su elevacion por el declive del terreno hácia la extremidad septentrional de la mezquita, llega á quedar en la parte de occidente á la altura de cuatro pies y medio, y en la de oriente casi á confundirse con el nivel del piso al tocar en la puerta del átrio; pero despues vuelve á principiar con mayor altura y continúa por este lado y por todo el lienzo del norte.

20. Entre las torres estaban las puertas de oriente y occidente, nueve á cada lado de la mezquita propiamente dicha, y dos en el átrio, las que con la principal colocada en la parte del norte hacian el número de veinte y una (q).

21. El vano de las diez y ocho es de seis pies de ancho y doble de alto y sus hojas eran de pino alerce ó bien de ciprés, y estaban cubiertas de chapas lisas de metal dorado. No ha mucho tiempo se deshicieron las últimas que de estas quedaban, y eran las que habia en la puerta tapiada próxima á la llamada del Sagrario.

22. La decoracion de las puertas de uno y otro lado era en todo semejante. Cada una for-

ma un arco adintelado, el cual está contenido en otro árabe ó de herradura (r). Tanto las dovelas del uno como las del otro van alternando en la labor, pues unas están adornadas de un mosaico de ladrillos blancos y encarnados de loza de una pulgada de ancho y poco mas de largo y otras de estuco y barro cocido que producen mucha variedad. El vano del arco árabe está macizo de la imposta arriba con las dovelas del adintelado, y lo que estas no llenan, con un mosaico como el que hemos descrito. A los lados, en la parte superior de las puertas, se ven pequeños ajimeces formados de dos arcos sostenidos de columnitas de jaspe, cuyo vano y sus jambas estaban adornados de menudos arabescos de estuco; y por cima de estos ajimeces, debajo de un arco con columnas mayores, unas celosías de mármol hechas con variedad de dibujos. En unos y otros arcos de todas las puertas se notan de relieve *aleyas* alcoránicas, cuyas traducciones, por no contener cosa notable y por otro motivo que expondremos despues, no copiamos aquí.

23. La decoracion de estas puertas es trabajo tan sólido como delicado; porque expuesta á las injurias del tiempo por tantos siglos no ha experimentado alteracion alguna; pero la mano de los hombres la ha destruido en diversas partes; y aun en el lado de oriente, que es el mejor conservado, faltan ya algunos ajimeces, arabescos y celosías, y en el de occidente apenas quedan señales de ella, pues sus puertas se han reedificado bárbaramente en tiempos modernos y cada una de diverso gusto y manera. Así se ha tratado este singular edificio, pues como es mas fácil á la indolencia acabar de des-

truir que reparar lo que el tiempo deteriora, se han atendido mas bien al primero que al segundo expediente.

24. Dentro de la mezquita, á la parte de oriente, habia una hermosa pila redonda de jasper azul con betas blancas, tan grande que tenia doce pies de diámetro, (3 metros 344 milímetros) la cual duraba aun en tiempo de Ambrosio de Morales, y acaso estaria destinada á contener agua para las abluciones de los que entraban por aquel lado.

25. El interior está dividido en diez y nueve naves que se dirijen de norte á mediodia, cuya elevacion es de treinta pies hasta el entablamento, (8 metros 359 milímetros) y de treinta y seis y medio hasta el caballete del tejado, (10 metros 170 milímetros) y su ancho de veinte y tres y dos pulgadas, á excepcion de la del centro de la mezquita primitiva que tiene veinte y seis y nueve pulgadas. Estaban atravesadas de otras treinta y cinco, pues aunque un escritor árabe granadino dice que eran treinta y ocho, este número no se comprueba de modo alguno. Corren estas de oriente á occidente, y solo tienen de claro nueve pies, (2 metros, 508 milímetros) por lo que siendo mas angostas que las otras diez y nueve, y no llegando la altura de sus arcos á igualar con estas, se levanta otro arco sobre el primero quedando de claro entre clave y clave cinco pies. La altura de los inferiores es de diez y ocho, y están formados por claves alternativamente hechas de piedra blanca y de anchos y multiplicados ladrillos, cuyo color encarnado formaba una de las principales bellezas del monumento. Así lo asegura Mr. Gailhabaud segun el testimonio de otros escritores,

pero Ambrosio de Morales escribe que «las dovelas que forman estos arcos bajos y altos son de piedra y dadas por cima de blanco y colorado» cuyos colores presentarian en su tiempo. «Si se busca» dice Mr. Girault de Prangey «una explicacion de la poca altura de los primeros arcos, opinaremos por qué esta disposicion debió resultar de la dimension misma de los fustes antiguos muy numerosos que fueron empleados para sustentar dichas arcadas; y que este defecto general llamó desde luego la atencion del arquitecto, que trató de neutralizarlo inventando los arcos superiores.» Finalmente es de notar que las dos naves transversales últimas del lado del norte, que corresponden á la ampliacion de la mezquita, son mas estrechas que las demás y desiguales, pues una tiene de claro seis pies y medio; (1 metro, 811 milímetros) y otra cinco y medio; (1 metro, 533 milímetros) y acaso esto fué lo que hizo decir á Ambrosio de Morales que el arquitecto no supo enderezar bien algunas naves en lo que continuaba, bien que en la penúltima nave recta de este mismo lado oriental se notan tambien tres arcos de menos diámetro que los restantes.

26. Las columnas que sostienen estas naves y las que se veian en las demás partes del monumento eran mas de mil, habiendo sobre el número fijo gran discordancia aun entre los árabes; pues unos le daban 1093 haciendo solamente cuenta con las que sostenian las naves, otros 1293, y otros finalmente 1419, singularidad que distingue á este edificio entre todos los que se han celebrado en el mundo. Actualmente, despues de las mutilaciones que ha sufrido, tendrá unas 850, á cuyo número si se agre-

gan las que están embebidas ó entregadas en las obras y muros posteriormente construidos en la mezquita, las que están dobles en las jambas de los arcos que daban entrada á las diez y nueve naves, otras que se han quitado para fabricar postes y capillas, las del átrio y las que tenia el alminar, ciertamente resultan mas de mil columnas.

27. Los fustes de estas merecen particular atencion, así por la increíble variedad de sus proporciones, como por la extraordinaria riqueza de sus mármoles, que son de singular transparencia y hermosura. Son todos de una pieza y tienen de 16 pulgadas y 7 líneas (383 milímetros) á 20 pulgadas y 9 líneas de diámetro, (481 milímetros) y unos diez á doce pies de alto; pero los de la nave del centro son mas altos y algunos mas gruesos que los demás, llegando hasta cinco pies y cuatro pulgadas su circunferencia (un metro, 49 centímetros.) La mayor parte proceden de las ricas canteras de la sierra de Córdoba, mas algunos parece fueron traídos de mas distancia, como los de jaspe azul con vetas blancas, que Ambrosio de Morales piensa que son de la sierra de Elvira (s), generalmente son lisos y solo se hallan nueve ó diez estriados, unos con estrias laterales y otros espirales; y así como algunos tienen un brillante pulimento, especialmente los de las naves próximas al *mihrab* ó lugar sagrado, otros carecen de él y presentan la superficie toscamente labrada aun en la mezquita primitiva. Los que están colocados en las once naves de esta son los de mas exquisitos mármoles, y sobre todos llaman la atencion por su belleza los que ocupan la nave del centro que dirige al

lugar sagrado. Los de color claro alternan por lo comun en la mezquita primitiva con los de color oscuro, siendo uno de aquella clase y otro de esta; pero los de la parte ampliada son todos azules ó negros, perfectamente cilindricos y casi todos labrados por los árabes; pero inferiores en calidad á los fustes antiguos que por la mayor parte debieron de pertenecer á edificios romanos.

28. Los capiteles son de mármol blanco, y así como en los fustes se nota gran variedad en ellos, pues unos, y es el mayor número, son corintios ó compuestos y se ven alternando en la mezquita primitiva, los que segun es de creer, servirian con muchos de aquellos fustes en edificios romanos; pero el diámetro de algunos es mas pequeño que el de los fustes que los apean. En la parte de oriente es general la forma corintia; pero toscamente bosquejada y mas prolongada que la que se habia adoptado hasta entonces. Finalmente, otros tienen adornos de capricho que manifiestan ser puramente árabes, y en algunos se advierten vestigios de dorados, particularmente en los que adornan el vestíbulo del lugar sagrado.

29. El Baron Taylor ha hecho, hablando de estos capiteles, una observacion importante, de cuya exactitud no podemos responder, y es que muchos de ellos están en vago sobre los fustes de las columnas, vicio de construccion que este docto anticuario atribuye á la celeridad con que se efectuaron los trabajos de la mezquita y que guarda, segun él dice, cierta analogia con algunos monumentos cristianos edificadas en la edad media.

30. Estas columnas no presentan basa algu-

na, no porque hayan sido cubiertas subiendo el pavimento como han creído algunos, entre ellos Ambrosio de Morales, sino porque desde luego se pusieron sin ellas, como se ha visto repetidas veces cuando para componer ó renovar la solería se ha profundizado el terreno. Solamente algunas de las que están en las jambas de los arcos que daban entrada á las diez y nueve naves, y en las de los que dividen la mezquita antigua de la ampliada, tienen basa, unas dóricas de mármol blanco, otras una piedra de figura irregular y otras nada absolutamente. En las ocho naves añadidas se encuentran hasta unas treinta y cinco columnas que tienen por basa una piedra azul sin labrar, mucho mayor que el diámetro del fuste, que en algunos no sobresale del pavimento, y en otros se levanta algun tanto de su nivel.

En el sumóscapo de algunas columnas se ven caracteres arábigos, que acaso indiquen el nombre del cantero que las labró.

31. Un artesonado horizontal de viguería delicadamente pintado y esculpido de arabescos servia de techumbre á la mezquita. Era de pino alerce, pero no, como han asegurado algunos, alerce de Europa que es el *pinus larix* de los botánicos, sino la *Thaya articulata* de Desfontaines, ó *Callitris Cuadrivalvis* de Ventenat, árbol africano al que llaman los berberiscos *aaraar* y es incorruptible, de olor agradable y fácil de trabajar. Háse creído hubo alerces en la campiña de Córdoba y que llegaban los pinares hasta el arroyo de Gumiel, vulgo de la miel, á media legua ó menos de esta ciudad; lo que no es cierto, pues tenemos en contra el testimonio de Ambrosio de Morales, que dice se tra-

jo esta madera del Africa, y el silencio de los escritores árabes de agricultura, pues ninguno dice que húbiese tal árbol en España, ni tampoco se encuentra en el día; siendo lo natural que si lo hubiese habido, no hubieran ido al Africa por esta madera para la construcción de la mezquita, ni siendo de tanta estima se hubiera dejado perder. (t) «Cuando se ha derribado algo en la iglesia para nuevos edificios, dice Ambrosio de Morales, ha valido muchos millares de ducados la madera del despojo para hacer vihuelas y otras cosas delicadas.»

32. El comblo ó cubierta de estos artesonados seguía la dirección de cada una de las naves de norte á medio día, y estaba compuesto de diferentes piezas que se juntaban en el caballete con otra viga maestra. Vierten las aguas por uno y otro lado en canales de plomo que pasan entre cada lecho, tan grandes que caben muy bien dos hombres juntos tendidos en ellas, siendo su grueso de un dedo, por lo que es considerable el peso de todas que soporta el edificio.

33. Estos techos ofrecían cierta analogía con el sistema de artesonados que se usaron en las basílicas latinas, y este punto de semejanza es una nueva prueba de la opinión generalmente recibida de que los árabes tomaron en su principio una gran parte de su arquitectura de los monumentos religiosos levantados por el cristianismo en los primeros siglos.

34. Algunos considerando los ornatos que decoraban los techos son de parecer que no fueron obra de Abderramen I, sino de Alhakem cuando embelleció la mezquita; mas es necesario advertir que los techos, aun en los prime-

ros tiempos, no habian de estar desnudos de todo ornato, y que este no era tal que solo hubiese podido ejecutarse cuando las artes se hallaban en el estado de mayor perfeccion entre los árabes, como sucedia en el reinado de Alhakem: por lo que no hay motivo fundado para pensar que estos techos no fueron los primeros que tuvo la mezquita.

35. Apesar de ser esta parte de ella la que mas ha sufrido y la que menos ha conservado de su estado primitivo, á causa de las reparaciones que ha sido necesario hacer en diversos tiempos, todavia se encuentran fragmentos de la antigua techumbre, tablas pintadas y vigas esculpidas por tres de sus cuatro lados que pueden observarse por algunas lumbreras de las que sirven para ventilacion de los techos.

36. «Es muy probable, dice Mr. Gailhabaud, que el pavimento de la mezquita estuviese en su principio formado, como casi el de todos los edificios religiosos de aquella época, de mosaicos de mármoles de diferentes colores que presentarian dibujos variados ó compartimentos, y es tambien de presumir que á consecuencia de las reparaciones indispensables en un piso trabajado por la incesante afluencia de multitud de peregrinos, cometerian los arquitectos modernos encargados de esta operacion y poco hábiles para restaurar la obra primitiva, la barbarie de destruirla. Como quiera que fuese, no cabe duda que el antiguo pavimento desapareció bajo otro innoble de ladrillo, que no solo levantó mas el piso y ocultó la parte inferior de las columnas, sino que hizo mas sensible el defecto general del edificio de ser demasiado bajo para su extension.» Pero este modo de dis-

currir no pasa de conjeturas, siendo lo cierto que si en lo antiguo hubo otro pavimento, como así parece en efecto, este no fué mejor que el que al presente vemos, consistiendo tambien en ladrillos comunes y aun mas pequeños que los que existen ahora, como se ha visto algunas veces que habiendo profundizado el terreno, se han hallado por algunos sitios fragmentos de la antigua solería á algunas pulgadas de profundidad. Si el pavimento de la mezquita hubiese sido de mármoles, ni se hubiera deteriorado tan pronto, ni en este caso hubiera sido en poco tiempo tan considerable el deterioro, que hubiese obligado á sustituirle por otro tan humilde y poco costoso; á lo que se añade que hallándose la iglesia con un pavimento tan magnífico como quiere suponer Gailhabaud, no se hubiera dejado perder, antes se hubiera reparado. Y no se diga que se pudo dejar destruir como otras partes preciosas de la mezquita, por que lo que se ha destruido eran cosas accesorias y de puro adorno, cuya falta en nada perjudicaba lo sustancial del edificio, pero el pavimento era una parte necesaria de la que no podia carecer, y hallándolo tan hermoso como de *mosáicos de mármoles de diferentes colores*, no es de creer de modo alguno que se hubiese ido sustituyendo por los ladrillos comunes.

37. El interior de los muros carecia de todo ornato, no viéndose en ellos ni aun algunas inscripciones, como suelen hallarse en las mezquitas del Cairo y acaso en otras de otros países.

38. De la parte en que el muro occidental se une formando ángulo con el meridional, salia, como ya dijimos, y duró hasta principio del siglo XVII, una alta puente de sillería que

atravesaba la calle hasta el palacio episcopal que está enfrente, y en otro tiempo hasta el alcázar, porque habia servido á los califas de pasadizo cubierto para ir desde este á la mezquita, cuyo edificio segun era sólido y de extraña manera cerrado, mas que tránsito parecia cárcel ó fortaleza. Tenia de ancho mas de veinte pies (5 metros 572 milímetros) y estaba todo atravesado por arcos muy fuertes y espesos, y cubierto de bóveda. Cada arco vacio estaba entre dos divididos por un muro, en cuya parte media habia una puerta que se cerraba con hojas forradas de hierro y bronce, y así quedaban ocho piezas divididas con un arco. Estas ocho piezas tenian otras tantas puertas, de las cuales, las cuatro primeras miraban á occidente y por tanto se cerraban hácia el alcázar, de lo que se infiere que el que las abria venia delante del rey echándolas hácia oriente. Las otras cuatro puertas se cerraban de diverso modo, dos hácia oriente y dos hácia occidente, por lo que era necesario estuviesen allí encerrados, para abrir, dos porteros; sin que se pueda imaginar, dice Ambrosio de Morales, que es el que nos ha conservado esta noticia, á que fin fué tanto encerramiento por esta parte de la mezquita, estando hácia el norte tan abierta por las diez y nueve que desembocaban en el átrio; mas nosotros juzgamos que el objeto no era otro que la seguridad del alcázar por aquel lado.

39. De los 642 pies (178 metros 884 milímetros) que tiene de largo todo el edificio, 216 á la parte del septentrion ocupa el átrio, y son los mismos de que consta su anchura de norte á mediodia: su largo de oriente á poniente es de 462 (128 metros 729 milímetros) ancho total

de toda la fábrica. Por este átrio se entraba á las diez y nueve naves, que no estando cerradas como ahora, la grandeza del edificio sorprendía toda junta de repente á los que entraban por la puerta principal.

40. Esta, que era la única que habia en el muro del norte, tiene quince pies de ancho (4 metros 179 milímetros) y treinta de alto, (8 metros 358 milímetros) y el arco que la forma es árabe apuntado. Sus hojas dicen los árabes que estaban cubiertas de planchas de oro, pero lo que ahora tiene son unos artesoncillos de bronce, en cuyo centro se ven caracteres, unos árabes y otros góticos; mas de las alteraciones que ha sufrido el arco y las puertas hablaremos en adelante.

41. Arrimado á esta puerta estaba el alminar ó torre, grande y alto edificio que labró Abderramen III, como ya indicamos; y aunque fábrica árabe, mas tenia su forma de obra romana que de morisca, segun la noticia que nos ha transmitido Ambrosio de Morales, que alcanzó á verla antes de su demolicion. Era de silleria y tenia sesenta pies de ancho (16 metros, 7 decímetros y 2 centímetros) por cada uno de sus cuatro lados, y hasta cerca de su terminacion no principiaba á disminuir. Estaba adornada de catorce ajimeces, la mitad con dos claros y la otra mitad con tres, formados de columnas de jaspe mezclado de encarnado y blanco, todo con medida, correspondencia y proporcion romana. Sobre los ajimeces se veía un cornisamento de arquitos macizos sustentado de columnas del mismo jaspe, cuya labor hacia hermoso efecto. Todas las columnas que decoraban el alminar llegaban á ciento. Las escaleras eran dos de

traza extraña y nunca vista, porque dividiéndose en lo bajo á diversas partes no se volvian á juntar hasta lo alto. Sobre la cúpula resplandecian tres bolas de piedra ó de bronce dorado, y encima de ellas una granada de la misma materia. En esta torre habia una lápida de mármol blanco con inscripcion de que constaba el rey que la habia labrado, la cual se conservó en el taller de carpintería que hubo en el patio de los naranjos hasta 1677, y ya se ha perdido.

42. Realza el mérito de este átrio una circunstancia de las que mas se han celebrado en algunos de los famosos edificios que ha habido en el mundo; y es que estando hueco por debajo con una grandísima cisterna de bóveda sostenida sobre postes, queda huerto pensil la parte superior. Esta fábrica es de los árabes y no de los romanos como han creído algunos, pretendiendo que perteneció al templo de Jano, de que ya hicimos mencion. La Alaksa de Jerusalem, otro de los templos famosos del islamismo, se halla tambien enteramente minado y tiene á poca distancia de la puerta principal una escalera bastante espaciosa que conduce á los subterráneos. El uso de esta cisterna, segun el parecer del P. Martin de Roa, era tener repuesto de agua en el templo, si era necesario que sirviese de fortaleza en tiempo de guerra.

43. Es esta cisterna un cuadro de piedra franca repartido en tres naves de 55 pies cada una, (15 metros y 325 milímetros) sostenida de cuatro postes de 10 pies cada uno de circunferencia (2 metros 787 milímetros) y de 20 de alto, (5 metros 572 milímetros) y el espesor de la bóveda hasta la superficie del patio de 9 pies. (2

metros 508 decímetros). Tiene tres entradas que están cerradas con lápidas de jaspe azul. (u)

44. Todo lo que hasta ahora hemos descrito de este grande y suntuoso templo del islamismo no es comparable con el Mihrab ó lugar sagrado, pieza que ofrece un conjunto de riqueza, de elegancia y de belleza que no tiene semejante en monumento alguno. Estaba destinada para custodiar en ella el Koran, y debia estar al mediodia ó alkiblah en la misma direccion que la Caaba de Meca, que era el lugar adonde miraban los muslines de España para hacer sus azálaes ú oraciones.

45. A distancia de nueve arcos, ó naves transversales del muro de mediodia, en la sesta nave contando desde occidente, que es la que ocupa el centro de las once que tuvo la mezquita en su primera planta, se elevan tres arcos apuntados, compuestos de cinco pequeños lóbulos ó semicírculos y de dovelas labradas de estuco, que resaltaban y alternan con otras lisas de color rosado, los cuales dividen el espacio comprendido en los nueve arcos de los demás de la nave. Sobre el capitel de las columnas que sostienen el arco del centro se levanta en cada lado una columnita de jaspe rojo con gran parte de su basa al aire, entregada algun tanto de su grueso, las que sostienen otros tres arcos de herradura, de los cuales los laterales, sin que se vean columnitas iguales á estas que los sostengan, se pierden en la union con los de la nave. Sobre los primeros arcos corre una cornisa por todo el testero aunque interrumpida por los capiteles de las pequeñas columnas. De las claves de los citados primeros arcos arrancan otros de igual forma que se cruzan con

los que acabamos de describir haciendo un efecto vistoso y de mucha novedad. Otra cornisa corre por cima de estos arcos mas altos, sobre la cual asoma el segmento de uno grande que cierra completamente el cañon de la nave construido en tiempos modernos.

46. Contando desde estos arcos hácia el mediodia setenta y nueve pies, (13 centímetros) se presenta otra division formada igualmente de tres arcos que se diferencian poco de los anteriores, desde la cual al muro restan solo veinte y cuatro pies (6 metros y 687 milímetros.) Entre la última division, el muro de medio dia y los arcos de las naves transversales, se forma la admirable pieza que está antes del lugar sagrado, ó sea vestíbulo del mihrab, que descubriremos despues.

47. El tramo, ó espacio de la nave comprendido entre la primera y segunda division de arcos se diferencia de lo demás de ella en que los arcos superiores tienen alternando con las lisas dovelas de resalte, y en que desde el ábaco de las columnas se levantan sobre repisas unas pilastras octógonas de mármol blanco, las cuales tienen siete pies de alto (un metro, 9 decímetros y 5 centímetros) inclusos el capitel y la basa que están adornadas de rombos y diferentes molduras que forman ángulos salientes y entrantes del mismo género, que las que se ven empleadas frecuentemente en los edificios romanos bizantinos de los siglos XI y XII. Están entregadas en el muro, fuera del cual presentan tres lados y parte de otros dos.

48. La segunda division de arcos, y los que corresponden á las naves transversales mas an-

gostas, forman como queda dicho el vestíbulo del mihrab ó lugar sagrado. Tiene este de largo de oriente á occidente veinte y siete pies (7 metros 497 decímetros) y veinte y cuatro de ancho de norte á mediodia (6 metros 687 milímetros.) El adorno de su muro septentrional, que es la dicha division, es igual por dentro y fuera. Los arcos que por oriente y occidente lo circunscriben son dos en cada frente, formados como los otros de semicírculos ó lóvulos con dovelas lisas y de resalte, estas con arabescos de estuco, columnas pequeñas sobre el ábaco de las grandes con parte de la basa al aire, arcos segundos que arrancan de la clave de los primeros y otros de herradura sobre estos, todo en fin, en la misma forma con poca diferencia del frente del norte y con igual elevacion.

49. Los arcos de estas dos fachadas, la del vestibulo y la del frente, corresponden, segun parece, al siglo X cuando se labró la decoracion del lugar sagrado por Alhaken II.

50. El muro del mediodia en que está la entrada del mihrab, presenta la decoracion mas preciosa y rica que ha podido inventar la caprichosa imaginacion de los orientales. Siete pies de alto (un metro, 9 decímetros y 2 centímetros) tiene un zócalo de mármol blanco, liso en la parte que forma las jambas del arco del mihrab, que ocupa este frente, y en lo restante primorosamente esculpido de ramaje enlazado que lo llena en toda su extension, cuyo género de labor revela evidentemente una imitacion bizantina. Desde este zócalo principia un gran arco á regla formado de dos cenefas de mármol blanco labradas, en cuyo medio tiene una inscripcion de letras doradas de gran tamaño so-

bre fondo azul turquí, todo formado de un brillante mosaico. (v)

51. Sobre este gran arco solamente figurado se ven siete arquitos compuestos de tres lóbulos ó semicírculos y sostenido de columnitas de exquisito jaspe. Llena el interior de estos arquitos una labor de mosaicos que figura sobre fondo azul un ramaje no interrumpido de oro adornado de flores. Estos arquitos llegan á igualar la altura de los grandes que ocupan los otros tres frentes, y sobre todos corre un entablamento en que descansan diez y seis pequeñas columnas de rico jaspe rojo con basas muy salientes de la cornisa por lo que mucha parte de ellas está al aire. De estas columnas arrancan ocho arcos que se cruzan entre sí formando un octógono, y en medio de ellos se eleva la cúpula compuesta de canales mayores y menores, alternadas, á manera de concha, la cual es una obra maestra que á la riqueza y elegancia de la decoracion reúne la cualidad, no menos preciosa, de la perfecta solidéz que la conserva sin daño hace nueve siglos. Tanto en los cuatro testeros como en los ángulos debajo de estos arcos que se cruzan, hay otros pequeños: los de aquellos sin columnas que los sostengan, los de estos con ellas, semejantes á las demás, por lo que hacen con todas el número de veinte y cuatro. Estos ocho arcos están macizos hasta la imposta, y de allí arriba los cierran unas primorosas celosías de alabastro. Todos los arcos que forman la bóveda están cubiertos de mosaico semejante á todo lo demás, como igualmente la cúpula que presenta una inscripcion en su circunferencia. Así la templada luz que baña de ordinario estas preciosas decoraciones, como los rayos del

sol que alguna vez las iluminan y reflejan en aquellos muros de cristal de tan varios y resplandecientes colores, comunican á esta pieza un aspecto mágico, voluptuoso y encantador.

Tiene este vestíbulo hasta el cornisamento inclusive treinta y un pies (8 metros, 6 decímetros y 3 centímetros) y desde aquí hasta el centro de la cúpula veinte (5 metros, 5 decímetros y 7 centímetros.)

52. El arco árabe que ocupa el centro del muro del vestíbulo, y al mismo tiempo el del gran arco adintelado de mosaico, dá entrada á la pequeña y magnífica pieza del mihrab ó lugar sagrado, parte la mas venerable de la mezquita. Tiene este arco de alto catorce pies (3 metros 901 milímetros) y seis de ancho (1 metros 672 centímetros) y está formado de diez y nueve dovelas de mosaico adornadas de airoso ramaje, hojas y flores enlazadas sobre varios colores que hacen correspondencia de un lado con otro; y de igual clase de mosaico, aunque solamente dorado y sin adornos, está tambien cubierto el intrados del arco. Descansa este en cuatro columnas colocadas en la parte interior, dos á cada lado, una de mármol encarnado y blanco, y otra de verde antiguo, de siete pies de alto (1 metro, 9 decímetros y 5 milímetros), con inclusion de las basas y capiteles, que son corintios y de hermoso mármol blanco primorosamente labrado.

53. La forma del mihrab es un octágono de trece pies de diámetro (3 metros, 6 decímetros y 2 centímetros) y veinte y siete y medio de alto (7 metros, 6 decímetros y 6 centímetros) hasta la bóveda. Sus frentes, que son seis, pues el arco ocupa el lugar de los otros dos, están incrusta-

dos hasta la altura de siete pies (1 metro, 9 decímetros y 5 centímetros) de un zócalo formado de seis tablas lisas de mármol blanco con vetas rojas, de cinco pies de ancho cada una, (1 metro 293 milímetros) que Ambrosio de Morales sospecha fueron traídas de Numidia. Sobre este zócalo corre un hermoso cornisamento de mármol igualmente blanco, de pié y medio de alto, (418 milímetros) sostenido de modillones y mútulos alternados; debajo del cual, y en su cornisa, se ven inscripciones árabes doradas de letras de relieve, esculpidas en el mismo mármol.

54. Sobre el sotabanco que corre alrededor de este cornisamento cargan doce pequeñas columnas, de esquisito jaspe verdoso unas, y otras de rojo, con basas y capiteles dorados, dos en cada frente, que sostienen arquitos figurados de tres lóbulos, cuyos vanos estuvieron en otro tiempo llenos de mosaíco como lo demás, que ha desaparecido. Tiene de alto este segundo cuerpo, incluyendo el cornisamento que lo corona, once pies (3 metros y 6 centímetros) y sobre él carga la bóveda, cuya suntuosidad sorprende, porque es toda una pieza de mármol blanco en forma de concha, de ocho pies de profundidad. (2 metros, 2 decímetros y 3 centímetros) y de quince á diez y seis de diámetro, (de 4 metros, un decímetro y 8 centímetros á 4 metros, 4 decímetros y 5 centímetros) pues los bordes que cargan sobre el muro es de creer tengan cuando menos uno y medio (418 milímetros) para solidez de la fábrica.

55. El estado de integridad que presentan los mas delicados ornatos que embellecen esta preciosa estancia, la esplendidez de sus mármol-

les, y el brillo de sus dorados, son tales, que no estaria mas flamante ni mejor conservada en tiempo de los Califas.

56. En este mihrab, lugar sagrado por conservarse en él el Koran, como ya digimos, se custodiaba el Mushaf ó código, que estaba escrito segun Maccary por la mano de Otman, cubierto de oro y guarnecido de perlas y rubies; se hallaba fijo con cerradura en una silla de madera de aloe y lo cubria un paño de seda. (x).

57. Resta que notar en el mihrab una particularidad digna de observarse, y es que su pavimento de grandes losas de mármol blanco está gastado considerablemente todo al rededor, sin duda del continuo roce de las rodillas de los peregrinos, que aquí como en la Caaba de Meca debian dar siete vueltas en torno del lugar sagrado.

58. A cada lado del vestibulo del mihrab hay otra pieza muy semejante á aquel en la forma, aunque no tan rica y magníficamente construida. El frente exterior de cada una se compone de dos arcos apuntados que forman cinco lóbulos ó semicírculos, sobre los que se ven otros sostenidos de pequeñas columnas, imitando, aunque con sencillez, las otras arcadas divisorias de que hemos hablado. Los costados de estas piezas están cerrados por otros arcos semejantes á estos, sus bóvedas formadas de ocho arcos (lisos y blancos ahora, y acaso pintados ó con algunos adornos en otro tiempo) que se cruzan de un modo análogo al del vestibulo, y su cúpula tiene igualmente la misma forma. Sus frentes meridionales estaban decorados con un gran arco adintelado de mosaico, igual al del vestibulo aunque algo mas pequeño y con una

inscripcion en dos líneas. En su centro se vé otro arco árabe compuesto de cinco dovelas, tambien de mosaico, adornadas de ramajes y de florones, y sobre el arco adintelado una celosia de alabastro (y) con una cenefa de mosaico, y en ella una inscripcion; todo lo cual está comprendido por un arco de mayor diámetro, de mosaico, con inscripcion y unido á este otro figurado con dovelas lisas y de resalte, que coje todo el testero. Esta decoracion solo permanece todavia en la pieza lateral de occidente, pues en la de oriente está destruida ó cubierta con un altar y un cuadro de que hablaremos en su lugar. Cada una de estas piezas tiene veinte y cuatro pies de largo y otro tanto de ancho (6 metros 687 milímetros). (z)

59. Arrimadas al muro de medio dia se extendian sin interrupcion por ambos lados de las piezas que hemos descrito, las habitaciones de los imanes, ulemas, almuedenes, almocríes (aa) y otros ministros y sirvientes de la mezquita, de las cuales quedan algunas, aunque ya variadas, hácia la parte de occidente. (bb).

60. En una de las piezas laterales del vestibulo del mihrab, segun parece, se encontraba la silla del califa ó el púlpito ó mimbar, destinado para leer ó predicar al pueblo reunido. Existió hasta el último tercio del siglo XVI en que lo destruyeron inconsideradamente, y dice Ambrosio de Morales que lo llamaban la silla del rey Almanzor, y era un carro con cuatro ruedas de madera, riquisimamente labrado, al que se subia por siete gradas. «Esta cátedra, dice Maccary, no tenia igual en todo el mundo, asi por su labor, como por las materias de que se componia. Estaba construida de las mas precio-

sas maderas, como cedro, sándalo y aloe. Su construccion, mandada por el califa Alhaken, que permitió hacer en ellas representaciones (*esculturas*) (cc) duró siete años. Los escalones por donde se subia, fueron contruidos tambien en tiempo de aquel príncipe.» (dd)

61. Despues de la lectura de esta descripcion, dice Mr. Gailhabaud, no puede menos de sentirse mas vivamente la pérdida de semejante mueble, porque debia ser del corto número de aquellos que se recomiendan particularmente al estudio del anticuario, así por su disposicion como por sus ornamentos.

62. Algunos escritores llaman Maksurah á lo que nosotros vestibulo del mihrab, y no le hemos dado aquel nombre porque indicándose con él, segun creemos, el reclinatorio del Califa, es dudoso cuál fuese este. Girault de Pangey supone haber sido la pieza del lado occidental del vestibulo el sitio que ocupaban los califas separados del pueblo, lo que tiene alguna probabilidad, así porque parece razonable que el rey ocupase el lugar mas próximo al lugar sagrado, como porque á corta distancia de esta pieza llegaba el pasadizo por donde del alcázar venia el Califa á la mezquita. Mas no tiene duda que el vestibulo estaba destinado á los ministros del culto, las doce primeras naves inmediatas al mihrab á los príncipes y la nobleza, que estaba separada de la muchedumbre del pueblo. (ee)

63. Despues del mihrab y su vestibulo, debe fijar la atencion una pieza que se encuentra al lado oriental de la nave que se dirige al expresado mihrab, y de la arcada divisoria que ya describimos; y por tanto casi en el centro de la

mezquita primitiva. Tiene de largo cuarenta y un pié y dos pulgadas contados (11 metros 485 decímetros) y de ancho sin los muros veinte pies y cinco pulgadas (5 metros 696 decímetros.) Su pavimento se levanta nuevè pies (2 metros y 508 milímetros sobre el de la mezquita, y desde él hasta la cúpula tiene cincuenta y tres (14 metros 787 decímetros) por lo que es la pieza mas elevada de todo el edificio. Está abierta en los lados de norte y sur por dos arcos apuntados compuestos de once lóbulos ó semicírculos sostenido en su parte interior de columnas pareadas iguales á las demás de la mezquita; pero los capiteles de la del lado del mediodia están delicadamente labrados al estilo bizantino y por lo tanto son parecidos á lo antiguo. El pavimento llega casi á tocar los capiteles de estas columnas.

64. Se ven cubiertos sus cuatro frentes de primorosas labores de estuco, pero la parte inferior es obra ejecutada despues de la conquista. Hasta la altura de cuatro pies y medio (1 metro 255 decímetros) está revestida de un alizar ó friso de azulejos, de varios dibujos, y de la misma especie es el pavimento. Sobre este friso, y una ancha cenefa, formada de ramaje enlazado, se levantan por el lado de oriente unos arcos figurados, que ni guardan correspondencia entre sí, ni son de igual anchura, entre los que hay otro arco á modo de hornacina, acaso hecho, como lo demás, despues de la conquista. En el lado de occidente se ven tres arcos apuntados hechos de lóbulos ó semicírculos, los de los lados han sido cerrados hasta reducirlos á otros de medio punto mas pequeños para que sirviesen de puertas, y las columnitas que los sostenian

quedaron entregadas en el muro; el del centro, figurado solamente y de mas diámetro que los laterales, comprende en su vano varios pequeños nichos. Los arcos grandes de estos dos frentes acaso en tiempo de los árabes penetraban el muro y sirvieron de balcones. En los testeros angostos corre una cornisa análoga á los demás ornatos, que se pierde en las impostas ó repisas que reciben el arranque de dos grandes arcos remontados, los cuales figuran leones toscamente ejecutados que presentan nada mas que pecho y cabeza. Desde estos corre una cornisa por los dos testeros de oriente á occidente, de la cual se levantan al nivel de los otros, dos grandes arcos figurados. Sobre unos y otros sale otra cornisa, de la que se eleva la cúpula en que se vé desplegado un lujo extraordinario y está formada de ocho arcos que se cruzan, entre cuyos arranques hay diez y seis ventanas, cuatro en cada frente.

65. El estilo de construccion de este pequeño edificio no pertenece ya al romano y bizantino modificado, sino al morisco ó africano. Su posicion corresponde perfectamente á la de las tribunas que se hallan en las antiguas mezquitas de Amru, de Tolum, de Elazhar, etc., del Cairo; pero la exquisita riqueza de su decoracion contrasta de tal modo con el de las tribunas de las mezquitas de Egipto que se puede afirmar casi positivamente que no estaba como las del Cairo destinada únicamente para anunciar las plegarias, ó como en Santa Sofia de Constantinopla para las explicaciones de la ley. En la mezquita de la Alaksa de Jerusalem existe tambien una tribuna en situacion parecida á la de esta pieza; pero la ocupan ordinariamente los canto-

res, y ni aun los escritores árabes nos han transmitido la noticia de que en la mezquita de Córdoba hubiese semejante costumbre. El embajador de Marruecos sidi-Hamet Elgacel, que pasó por esta ciudad en 1766, tradujo una inscripcion de esta pieza cuyo testo dá á entender servia para que los imanes discutiesen las cuestiones del Koran; pero además de este uso, por los balcones que acaso tuvo á uno y otro lado podemos conjeturar que sirvió tambien de mimbar.

66. Esta pieza no fué construida al mismo tiempo que el mihrab, segun indica el gusto ó estilo de sus ornatos; pero acerca de la época fija en que se labró hay gran incertidumbre. Mr. Gailhabaud dice que corresponde á los siglos XI ó XII, en lo que no convienen los revisores españoles de su obra, diciendo que la arquitectura árabe se hallaba en el segundo período de su existencia, y en una época de transicion que no tenia carácter propio; mas si monsieur Gailhabaud yerra en este punto, sus revisores y anotadores creemos no se equivocan menos, cuando dicen, que la capilla de Villaviciosa (esta que nos ocupa) «tiene la misma fecha que el Alcázar de Sevilla y que la Alhambra de Granada» sin advertir que aquel fué construido por el rey D. Pedro de 1353 á 1364, y esta por Muhamad Abu Abdallah II de 1272 á 1301, y que Córdoba estaba en poder de los cristianos desde 1236. Aun las alteraciones que sufrió esta magnífica sala, no fueron, como se dice en dicha obra, en tiempo del rey D. Pedro, sino en el de su sucesor D. Enrique II. La reina doña Costanza la eligió para capilla real en 1312 y depositó en ella el cuerpo de su marido D. Fernando IV, y D. Enrique trajo á ella el de su padre D. Al-

fonso XI, siendo al mismo tiempo sacristía de la capilla mayor. Con el fin sin duda que mas cómodamente sirviese para este uso se levantó su piso hasta cerca de los capiteles de las columnas y resultó otra capilla inferior que está abierta en los lados de Norte y Sur por tres arcos de semicírculos sostenidos de pequeñas columnas. Desbarataron parte de la decoración para poner castillos y leones de estuco alternados en la cenefa que hay sobre el friso, y colocaron á los lados del arco central del muro de Oriente escudos de Castilla y de Leon. El vano de los arcos de ambos testeros angostos está cerrado por una verja de hierro y cancelos de cristales. Con tal alteracion destruyeron inconsideradamente todos los adornos que decorarian los muros de esta pieza desde el suelo hasta el piso nuevamente añadido, por cuya mudanza y alteraciones referidas no parece fácil sin estas noticias formar alguna idea del estado de esta sala en tiempo de los árabes.

67. Dijimos que su situacion es al lado oriental de la nave que se dirige al mihrab, y segun se puede deducir de cierto instrumento, habia otra pieza ó sala semejante á esta, que creemos estaba en el lado occidental de la misma nave del mihrab. Este instrumento es un informe sobre la construccion de una nueva capilla real, escrito en 1644 para presentarlo al rey D. Felipe IV, é impreso dos años despues, el cual está trabajado por persona sin duda muy instruida en las cosas de esta Catedral, y dice así. «No se pretende mudar de lo que labraron los árabes, pues va se hizo la mudanza en tiempo de D. Iñigo Manrique, demoliendo *una de las tres capillas que tenian en este sitio los árabes* » De lo

que se puede entender que las tres capillas son, la sala que hemos descrito, la pieza que en la nave central formaban dos arcadas divisorias (de una de las cuales hemos hablado ya arriba y la otra no existe), y la tercera la que hemos indicado, y debieron de demoler para construir la capilla mayor antigua.

68. Si en tiempo de los árabes era grandiosa y sorprendente la vista de este edificio entrando por la puerta principal, cuando no estaban cerradas las naves por la parte del norte, la sensacion que en el dia se experimenta al entrar por cualquier parte en el interior de este antiguo templo del Islam, es indefinible como confiesan los que lo visitan por la vez primera, y en nada puede compararse con la impresion que causan ordinariamente los monumentos mas célebres de la arquitectura, como contestan los viajeros. En efecto, el primer aspecto de todo aquel conjunto ofrece á los sentidos enagenados la apariencia de una inmensa selva de mármoles, donde la vista vaga perdida en todas direcciones sin poderse fijar, porque la magestuosa perspectiva de aquellas prolongadas naves que se cruzan en todos sentidos, aquellos esbeltos arcos sobrepuestos que mirados desde ciertos puntos forman una especie de calado particular, los efectos accidentales de la luz que brilla en aquellos bruñidos mármoles, y en fin, el aire de soledad que le dá su misma extension, todo esto sorprende y enagena, y se necesita algun tiempo para que disipado el arrobamiento se pueda formar alguna idea de esta fábrica singular. se comprenda su planta, se eche de ver la sencillez de su plan, se admire la perfeccion de su desempeño, la riqueza de los materiales, y fi-

nalmente la variedad de tanto pormenor como hay que observar en aquel inmenso conjunto.

69. Las luces con que se iluminaba la mezquita llegaban á un número excesivo, consistiendo en lámparas y candelabros, pues no habiéndose usado más que del alumbrado de aceite hasta el tiempo del hagib Muhamad Almanzor, se principió desde entonces, segun se dice, á emplear juntamente la cera. El número de las copas ó lámparas era segun Maccary de 7425, suma que otros historiadores hacen subir á 10805, y el de los candelabros repartidos en el interior de la mezquita, sin contar los que se hallaban sobre las puertas, el de 28. Eran estos de plata y de cobre de diferentes tamaños y entre ellos habia cuatro mayores en el vestíbulo del mihrab. Una lámpara ó atanor de oro de maravillosa labor y grandeza sostenida por una cadena, pendia de la cúpula del vestíbulo del mihrab; y algunos escriben que otro candelabro, el mayor de todos, adornado de clavos de oro y plata y piedras preciosas, estaba colocado en el santuario al lado del Koran; que tenia cincuenta palmos de circunferencia (10 metros, 4 decímetros y 6 centímetros) y que podia sostener mil luces. No se puede menos de dudar, así de las dimensiones de este gran candelabro, como de que existiese, tanto en el mihrab que es pequeño para que en el cupiese pieza tan grande, como en el vestíbulo, que aunque mayor, no parece proporcionado para mil luces. Piensan algunos que acaso fuese una especie de araña semejante á las que todavia se ven suspendidas en la bóveda del monumento de Cárlo Magno en Aquisgran, en la Catedral de Tréveris etc.; pero ni esto es probable, siendo mas de creer

que algunos historiadores hayan querido suponer tal araña en esta mezquita, porque las hay, aunque no tan grandes, frente á frente del santuario en algunas de las de Turquía y de Egipto; ó que tal vez sea exageracion de los árabes para engrandecer mas la áljama de Córdoba. Mas sea de esto lo que quiera, no todas estas luces alumbraban diariamente, pues todas las noches para la oracion de la alatema no se encendian mas que 4.700 lámparas, que gastaban 24.000 libras de aceite al año; pero si ardian todas las diez últimas noches del ramadan, y por tanto nada seria entonces comparable al esplendor con que fulgurarian en las largas naves y en el precioso alkibla tan crecido número de lámparas de plata y candelabros derramando torrentes de luz por todas partes.

Tambien se usaba de perfumes y en ellos 120 libras de aloe y de ambar se consumian al año.

70. Aunque hubiéramos podido insertar traducciones de las inscripciones árabes que se ven, segun indicamos, en las puertas, vestibulo del mihrab, mihrab, y otras partes, pues las tenemos á la vista, no las insertamos porque con justa razon desconfiamos de su fidelidad y tambien por su poco interés. Jacobo Nazar, natural de Belen, que estuvo en Córdoba por los años de 1760, y el embajador de Marruecos Sidi Hamed Elgacel que pasó por esta ciudad en 1766, son los traductores. El primero, si acaso sabia el árabe antiguo, sabia muy poco castellano; el segundo, segun testimonio del célebre orientalista D. Miguel Casiri, que lo trató en Madrid, tenia muy corta inteligencia del citado idioma, á lo que se añade lo viciadas que están las co-

pías. Por estas razones nos contentamos con insertar la ya copiada al principio de esta descripción, de D. José Antonio Conde, y otra latina del citado Casiri que pondremos en adelante. Dijimos que tienen poco interés, porque, como ya indicamos, son casi todas alheyas alcoránicas, y solo la que está al lado derecho de la puerta del mihrab segun se entra, y la de la sala que se halla casi al frente de este, son interesantes, aquella por expresar al rey que construyó tan preciosa obra, y esta por dar á entender el uso de la pieza donde se encuentra.

71. Para reasumir los caracteres mas notables que presenta este monumento decimos: que no ofreciendo en su totalidad una altura proporcionada á su inmensa extension presenta en su exterior un aspecto algo pesado: que su plan recuerda mucho la disposicion de las basílicas cristianas que son anteriores á ella, como tambien el estar los arcos sustentados por columnas sin entablamento; que los arcos segundos ó sobrepuestos á los primeros de las naves transversales es un carácter especial de la mezquita, que la cultura de ornamento y los mosaicos revelan en su diseño y en su ejecucion el arte bizantino, si bien algun tanto modificado, aunque sin embargo de esto no pueda desconocerse la accion considerable de los árabes en la construccion del monumento; porque aun los artifices de otros países que empleaban aquellos no pudieron menos de sujetarse al gusto y á las ideas que les eran propias y cuya mezcla con las del arte ya existente produjo un género de arquitectura realmente maravilloso que encanta y suspende, y al cual no se conoce otro semejante; que esta obra singular, como dice

el Sr. Inclan Valdés en sus apuntes para la historia de la arquitectura, ofrece un modo de construcción particular é inimitable en el contraresto de fuerzas, y el de una libre arbitrariedad contraria en un todo á las reglas de la misma naturaleza; tal es la de haber fundado aquel vasto conjunto de galerias ó de naves paralelas sobre columnas de un solo pié y medio de diámetro (418 milímetros) para venir á concluir el espesor de sus muros en cuatro pies y medio, (un metro 255 decímetros) y labrar sobre ellos las canales maestras que dan surtidos á las aguas por mitad á una y otra mano; y finalmente que aun en tiempo de los califas sufrió algunas alteraciones importantes que prueban las diferentes faces porque ha pasado el arte árabe desde el tiempo en que imitador impotente y tímido copiaba toscamente el capitel romano, hasta el dia en que caprichoso y voluble desechó los brillantes mosaicos de Bizancio prefiriendo á ellos los estucos de talla usados en las costas de Africa. Pero apesar de las alteraciones y mutilaciones que ha experimentado en tiempos modernos, la mezquita de Abderamen, dice Mr. Gailhabaud, tal como hoy se encuentra, despues de tantos siglos, no causa menos pasmo en el viajero y el anticuario, que encuentra en ella un monumento único en la historia del arte, y uno de los mas curiosos é interesantes que existen en el mundo. (ff)

72. Hasta ahora nos hemos ocupado de la descripción de la mezquita; pasemos ya á dar noticia de las alteraciones que ha sufrido desde la conquista y á describir lo que contiene como templo cristiano.

73. Conquistada Córdoba por el Santo Rey

D. Fernando III en 29 de Junio de 1236 fué la mezquita purificada por el Obispo de Osma don Juan y dedicada al culto cristiano con el título de la Santísima Virgen María en su gloriosa Asuncion, habiéndose hallado en ella las campanas de la iglesia de Santiago que mas de 240 años antes habia traído en hombros de cristianos Mahomad Almanzor, mandó el rey fuesen restituidas á su iglesia en hombros de mahometanos.

74. Desde luego, aunque provisionalmente debió de disponerse algun sitio de la mezquita para celebrar los divinos oficios; pero no se labró capilla mayor hasta el pontificado de D. Fernando de Mesa desde el año de 1257 á 1274. Elijóse para este fin el espacio que ocupaban cinco naves rectas y tres trasversales de la parte occidental de la mezquita, de modo que el presbiterio ocupase el tramo de la nave que dirigia al mihrab entre las dos decoraciones de arcos de que hicimos arriba mencion y el altar mayor fué arrimado al muro occidental del mimbar, subiendo para ello el arco del balcon que se abria hácia dicho lado, y proporcionando para el coro las expresadas naves que hoy forman una sola, y para el pueblo las laterales. La sala ó mimbar se convirtió en sacristía, y aun sirvió en los primeros tiempos despues de la conquista de sala capitular para que los regidores tratasen del gobierno de la ciudad, de donde le vino el nombre de *cuarto noble* por pertenecer á esta clase los que componian el consejo. (gg)

75. De la forma y circunstancias de esta capilla primitiva no nos ha quedado noticia, y es de presumir que en todas sus partes fuese muy mezquina. La que ahora vemos en su lugar fué la-

brada en 1489 al gusto tudesco que se usaba en aquel tiempo, por el Obispo D. Iñigo Manrique. Mas adelante trataremos de lo que en ella se contiene cuando lo hagamos de las demás capillas de la iglesia.

76. Así permaneció la mayor hasta el tiempo del obispo D. Alonso Manrique, el cual, deseando que esta estuviese situada en el centro de la iglesia y no en un lado de ella, en 22 de Julio de 1521 por medio del chantre D. Pedro Ponce, su provisor, propuso al cabildo el proyecto de construir una nueva y participó quería enviar por maestros que diesen el plan de la obra para que el cabildo nombrase personas que entendiesen en ello. Hecho así y aprobado el plan se resolvió emprender la obra, que tuvo principio el 7 de setiembre de 1523, como consta de la siguiente inscripcion que se encuentra en la escalera que de la sacristía conduce á las bóvedas.

ANNO A CHRISTO NATO MDXXIII
SEPTIMO IDUS SEPTEMBRIS, CUM ECCLESIAE
CORDUBENSIS PRÆSET ALFONSUS MANRIQUE
INTRA VETERIS TEMPLI SEPTA. UTRIUSQUE
CHORI STRUCTURA ERIGI COEPIT, LEOPOL-
DUS AB AUSTRIA, EPISCOPUS, CAROLI V
IMPERATORIS, HISPANIARUM REGIS
PATRUUS.
MATHIÆ PINELLO, HUIUS OPERIS
PRÆFECTO
UT POSTERITATI SCRIBI FACERET MANDAVIT
ANNO SALUTIS MDXXXV.

77. Sabida esta novedad por el Ayuntamiento y que el cabildo habia principiado á demoler

la mezquita, el sábado 2 de mayo lo requirió ante el escribano público Antonio de Toro para que suspendiese la obra hasta tanto que S. M. resolviese lo que se habia de hacer. Viendo que el obispo y cabildo se resistian, el lunes 5 del mismo mes determinó el Ayuntamiento publicar un bando, que se pregonó el dia 8, conminando con pena de muerte á los albañiles, canteros, carpinteros y peones, y á todos los que pudiese tocar, si iban á trabajar á la obra de la Catedral para deshacerla; *esto porque la obra que se deshace es de calidad que no se podrá volver á hacer en la bondad y perfeccion que está hecha.* Siguióse litigio y el Ayuntamiento apeló; pero no admitiendo la apelacion el provisor, que era el bachiller Cristóbal del Llano, expidió el consejo una provision, su fecha en Loja á 14 de Julio de 1523, para que la admitiese y levantase las censuras que hubiese impuesto con pena de perder la naturaleza de estos reinos, sus temporalidades y pagar una crecida multa. Decidióse al fin que se hiciese la obra; mas habiendo venido á Andalucía el Emperador Carlos V tres años despues (1526) para celebrar sus bodas con doña Isabel de Portugal, al pasar por esta ciudad en su regreso, fué á ver la Catedral, y considerando el edificio y obra que se habia emprendido, dijo al obispo Dr. Fr. Juan de Toledo, y dignidades que le acompañaban, ya arrepentido de haber dado la licencia; *si yo tuviera noticia de lo que hacíades no lo hiciérades; porque lo que quereis labrar hallaráse en muchas partes; pero lo que aquí teniades no lo habia en el mundo.* Con esto quedaron todos contentos: el obispo y cabildo por haber logrado su intento de construir una capilla mayor y coro magnifi-

cos aunque destruyendo parte del edificio, y el ayuntamiento, que pretendia conservar, sin mas alteracion un monumento tan insigne, porque tenia la gloria de ser aprobada su opinion por el César, aunque ya fuera de tiempo.

78. Dirigió la fábrica de esta nueva capilla mayor el famoso arquitecto Hernan-Ruiz, natural de Búrgos, hasta 1547 en que murió y la continuó su hijo del mismo nombre. En 1526 continuaba la obra con gran celo y aplicacion del obispo y cabildo en buscar recursos, y así por medio del duque de Sesa que se hallaba en Roma se consiguió que el papa Clemente VII aplicase por veinte años las vacantes de todos los beneficios del obispado y que para el día 8 de Setiembre se publicase un jubileo en la catedral para que con la limosna y producto de todo se continuase la nueva fábrica. Dispusieron asimismo que se beneficiasen todos los misales y breviarios con los otros libros sagrados, que se habian impreso en Sevilla en 1524, á favor de la obra y que los vasos de plata que no eran necesarios en la iglesia se vendiesen para el mismo fin. Adelantóse en 1550 y 1551 en el pontificado de D. Leopoldo de Austria, el cual daba 6000 maravedises cada año para los cantores porque no se gravase la fábrica con perjuicio de la obra. El cabildo mandó dar por el mismo tiempo de la mesa capitular 12000 maravedises y cuatro cahices de trigo y dos el Dean con igual fin. Contribuyeron con grandes sumas el obispo D. Fr. Juan de Toledo, el duque de Cardona y la ciudad de Córdoba de todos los cuales se ven los escudos colocados en los arcos torales con el de la iglesia. El arzobispo de Santiago D. Juan de San Clemente y Torquemada, na-

tural de Córdoba, dió 3000 ducados, por lo que se pusieron sus armas sobre el arco central del trascoro. El obispo D. Cristóbal de Rojas y Sandoval dejó acabada la capilla mayor (1562-1571) y en su tiempo se hicieron los estribos de la parte del norte y mediodía que resisten el empuje de las bóvedas: los de occidente se labraron en los pontificados de D. Fr. Juan de Todelo y don Leopoldo de Austria y están adornados de bustos en medallones, escudos de estos obispos y otras labores de yesería. Continuó la obra aunque con lentitud por falta de fondos en los pontificados de D. Antonio de Pazos, D. Francisco Pacheco y D. Fernando de la Vega y Fonseca. Por los años de 1597 el crucero y coro estaban muy atrasados, así por la expresada falta de fondos, como porque se ponian dificultades para continuar la fábrica, dudando de la firmeza de lo labrado, porque decian que los claros de las vidrieras eran demasiado grandes para que cargase sobre ellas el peso de las bóvedas y que no se podian acabar estas porque faltaban los estribos necesarios. En tal estado el obispo don Francisco Reinoso, en el primer año, de su pontificado, que fué el de 1597, manifestó al cabildo su deseo de continuar la obra y pidió que nombrase diputados para conferir con ellos, lo que ejecutó luego el cabildo el 23 de Diciembre del mismo año. Al mismo tiempo mandó llamar al famoso maestro mayor de la catedral de Valladolid Diego de Praves, el cual habiendo examinado la obra celebró una junta con los maestros de Córdoba, que fué lo que se determinó en la conferencia, y delante de ellos y del obispo dispuso los temores y manifestó que la obra comenzada podia pasar adelante y acabarse de

ladrillo para excusar gastos; mas que seria conveniente que la cúpula que iba á ser cuadrada se hiciese elíptica: añadió otras instrucciones para labrar el coro y para el cuerpo de la iglesia: con lo que todos quedaron satisfechos. El Sr. Reinoso dió inmediatamente órden para la fabricacion de materiales, y en cuanto á medios, ofreció desde luego 2000 ducados y otros 2000 cada año, con otros arbitrios que procuraria aplicarle de otras fábricas. Continuóse la obra con grande ardor, siendo continuo sobrestante de ella el Dean D. Fadrique Fernandez de Córdoba. El obispo cedió asimismo 3000 ducados que debia dar su antecesor D. Pedro Portocarrero para labores del palacio y posesiones de la dignidad. El cabildo, movido del fervor del prelado, determinó á 12 de enero de 1598 que por tres años se diese una prebenda entera para la obra, con lo que se continuó la fábrica todo el tiempo que vivió el prelado. Despues el cabildo prorogó esta manda por dos años. Acabóse felizmente la fábrica del crucero en 29 de abril de 1599, lo que fué de grande júbilo para el obispo, cabildo y ciudad, viendo acabada una obra tan insigne, cuyo fin tanto se deseaba. D. Francisco Reinoso, no pudiendo contenerse, subió á ver sentar la última piedra y á registrar toda la obra. En demostracion de regocijo hubo repique y música y se hizo una fiesta en accion de gracias. La capilla mayor se estrenó el 8 de septiembre de 1607.

79. Esta capilla, el crucero y coro, que deben considerarse como un modelo, bastan por sí solos para constituir un magnífico templo. Tiene aquella de largo con el muro 61 pies (16 metros 997 milímetros) y de ancho 57 1/2 (16 me-

tros 21 milímetros.) La nave del crucero que con la de la capilla mayor y coro forma una cruz latina, se extiende á 128 pies de largo (35 metros 665 milímetros) y de ancho 46 (12 metros 818 milímetros: su altura de 89 (24 metros 798 milímetros.) El largo del coro con la capilla mayor es de 195 (54 metros 333 milímetros) y el del coro solamente por lo interior 78 (24 metros 734 milímetros), su ancho con el muro 64 (17 metros 833 milímetros) y sin el muro 50 (13 metros 931 milímetros.) La altura de los arcos torales hasta la clave es de 85 $1\frac{1}{2}$ (23 metros 823 milímetros); el ancho de los del presbiterio y coro 40 (11 metros 146 milímetros) y los del crucero 27 $1\frac{1}{2}$ (7 metros 662 milímetros.) El alto de las pechinas desde la comisura de los arcos es de 29 pies (8 metros 80 milímetros.) La media naranja, que es elíptica, tiene de ancho desde los pedestales que la rodean, por su eje mayor 46 $1\frac{1}{2}$ (12 metros 957) y por el menor 39 $1\frac{1}{2}$ (11 metros 6 milímetros). Su altura desde el cornisamento inclusive en línea recta 37 (10 metros 310 milímetros) y este último 8 pies de ancho (2 metros 229 milímetros.)

80. Es obra esta nueva capilla de lo mejor acabado que se conoce en el estilo plateresco, (ii) viéndose mezclada con grande acierto ya la arquitectura greca romana, ya la llamada gótica, y aun parece reconocerse ciertos visos del gusto árabe en algunos adornos.

81. El presbiterio está formado por cuatro grandes arcos, dos á cada lado, cuya altura es de 30 pies (8 metros 359 milímetros) y su ancho 14 y 3 pulgadas (3 metros 972 milímetros) decorados con labores de follageria de estuco y otros adornos con filetes dorados, entre los cuales se

ven dos grandes escudos de España con las insignias y timbres imperiales.

82. Sobre estos arcos corre un órden de arquivitos muy graciosos sostenidos de columnitas entregadas algun tanto, y luego un entablamento de gran trabajo, en cuyo arquitrabe hay un renglon que dice el tiempo en que se acabó la obra de la capilla mayor, y á alguna distancia de la cornisa se levanta un cuerpo compuesto de tres arcos; el del medio remontado, que sirve de ventana y tiene vidrieras, y los laterales adintelados en que se ven cuadros que al parecer representan hechos de la vida de San Fernando, obra, segun se dice, de D. Antonio García Reinoso. Todos tienen su correspondiente cornisamento sostenido de columnas jónicas estriadas, con pedestales al aire, de los que cada uno carga sobre una repisa. Encima de cada arco hay una lumbrera con que se llena el lienzo del testero, y en cada lado un nicho. Esta misma decoracion ocupa la parte que media desde el cornisamento hasta la bóveda de los frentes de la nave del crucero. Los testeros laterales de éste están ocupados por solo dos arcos adintelados en cada uno, de la misma forma que los del otro frente, y con dos lumbreras sobre ellos. Los espacios laterales que quedan en los tres testeros están ocupados por nichos.

La bóveda de la capilla es cuadrangular rebajada. De sus cuatro ángulos salen manojos de banquetones interrumpidos á trechos por círculos ya mayores ya menores, en que se ven colocados bustos de varios santos, formando el total un calado magnífico. En los filetes y remates de estos adornos luce un hermoso dorado.

Las bóvedas de la nave del crucero son se-

mejantes á ésta y están igualmente decoradas con banquetones aunque sin filetes dorados.

83. Por bajo de las referidas decoraciones de arcos corre un cornisamento por los tres testeros, igual al de la capilla mayor: en cada uno de los laterales se vé un gran arco figurado que toca con el cornisamento, cuyos claros exteriores y vano están adornados de una greca con florones en sus intersticios. Esta fábrica nueva se une con tres arcos sostenidos de columnas, correspondientes á tres naves trasversales de la mezquita que allí se cortan.

84. Cada uno de los testeros del frente está sostenido por dos robustos arcos que corresponden á dos naves de las rectas, adornados con recuadros y follagería, y en una columna de jaspe que entre ellos media, sobre una peana de la misma labor, y debajo de un doselete de gusto gótico, se ven en el lado derecho un San Sebastian y en el izquierdo un San Jorge. Encima de estos arcos hay otros dos figurados mas bajos que los descritos, adornados de una greca como la anterior, cuyo adorno de la parte de afuera llega á tocar el cornisamento superior.

Alrededor de los arcos del lado derecho se lee esta inscripcion:

EN EL PRIMERO.

«Comenzose esta obra nueva desta Santa Iglesia á 7 de Setiembre de 1523 siendo obispo de ella don Alonso Manrique.

EN EL SEGUNDO.

«Acabóse esta capilla mayor con su crucero en 7 de Setiembre de 1607 años, siendo obispo de Córdoba y confesor del rey nuestro Señor Felipe III el Ilmo. Señor don Fr. Diego de Mardones á quien los Señores Dean y Cabildo se la dieron

para su entierro por haber dejado el suntuoso que en su vida tenia en San Pablo de Burgos, cuyo convento, siendo prior del, lo dispuso y dotó en mas de 70.000 ducados, y en agradecimiento de haberle dado la capilla mayor dió á esta Santa Iglesia 50.000 ducados para hacer retablo.»

85. Los arcos torales están labrados al gusto gótico, y por lo tanto compuestos de baquetones de los que unos son lisos, otros espirales, separados con adornos de follageria é interrumpidos con resaltos de este mismo género. En la clave de los arcos de la nave del crucero se ven airosos escudos, y en los del presbiterio y coro una hermosa cartela elíptica con adornos de gusto, y campo y filetes dorados.

86. La bóveda, cuya figura ya dijimos, está dividida por fajas desde su centro (que ocupa un óvalo donde se ve de relieve una Trinidad) en diez y seis planos á manera de cascós, de los que ocho terminan en pedestales, y otros tantos alternando en otras tantas lumbreras. Los espacios que median entre las fajas están adornados en su parte inferior de recuadros con estátuas, á que sigue un feston, despues un óvalo con cartela, y finalmente un caseton que llena el espacio triangular restante.

La cornisa está sostenida de mútulos, y su friso adornado de festones pendientes, que hacen mucho efecto.

Las pechinas están ocupadas por grandes recuadros en que se ven las efigies de los evangelistas. Estos recuadros están sostenidos por estátuas que llenan el espacio inferior.

87. La bóveda del coro está atravesada por cuatro lunetos, entre los que se miran cariátides pareadas que la sostienen, y la parte media de esta adornada en toda su longitud por

estátuas de santos de estuco colocadas en recuadros de la misma materia, con florones en los intermedios y otros adornos. Entre los ángulos que forman los lunetos alternan estátuas colocadas también en recuadros, sostenidos de chicotes, con escudos del obispo D. Francisco Reinoso. Debajo de cada luneto hay una gran ventana con jambas y dinteles correspondientes á lo demás de la fábrica, y sobre estos están colocados oportunamente escudos de don Leopoldo de Austria, don Pedro Manrique y otros preladados.

88. Por la parte inferior de las ventanas y á alguna distancia de ellas, corre un cornisamento de unos 8 pies de ancho, (2 metros 229 milímetros), cuyo friso está adornado de follagería con bustos á trechos, debajo del cual hay en cada lado tres arcos de todo punto, figurados, en cuyo vano están abiertos otros algo menores de la misma forma, que dan salida á las tribunas. El espacio que media entre el arco figurado y el que tiene luz está lleno de adornos, como lo demás, formando cenefa. Entre los arcos hay en cada manchon dos estátuas, una mas elevada que otra, con peana y doselete al gusto gótico y siguiendo este de peana de la superior.

89. Sobre una escocia cubierta de magníficos adornos de estuco, dorados en mucha parte, corre por delante de la tribuna una balaustrada de hierro con los pedestales de caoba, que por uno y otro lado llega á cargar, sin juntarse, sobre el primer cuerpo del trascoro. Delante del primer arco de la tribuna próximo al toral están los órganos uno á cada lado, contenidos en la balaustrada de la tribuna, que para

dar lugar conveniente vuela mas que lo demás el espacio necesario.

90. El trascoro es una fachada de piedra franca compuesta de ocho columnas dóricas estriadas, y pareadas en su primer cuerpo: las dos del centro, entre las que se ven algunos recuadros resaltados, sostienen el segundo cuerpo adornado de dos columnas jónicas, tambien estriadas, en cuyo medio está colocada una estatua del natural que representa á San Pedro, sentado, y concluye con su correspondiente cornisamento y fronton triangular. Entre las columnas medias y laterales del primer cuerpo están los postigos del coro. Sobre estos, que son dos arcos adintelados, hay una cornisa dórica arquivada en que cargan unos óvalos de jaspe azul rodeados de varios adornos y con chichotes á los lados que los sostienen, y termina con fronton triangular sostenido de mütulos.

Frente del trascoro, para cerrar allí toda la fábrica nueva, se levantan tres robustos arcos de piedra franca: el del centro de medio punto, y los dos laterales adintelados sobre los cuales hay ojos de buey.

91. Entre los arcos se elevan cuatro pilas-tras embebidas que sostienen un cornisamento dórico con sus correspondientes metópas y triglifos. Sobre este descansa un ático en cuya parte media se vé un gran escudo, y en cada lado un óvalo de resalte, adornado por la parte inferior con un grueso feston pendiente. Encima de este cuerpo se remonta un gran arco figurado que casi cierra todo el frente sostenido por dos machones, en cada uno de los cuales hay dos nichos con estatuas, uno en la parte inferior y otro en la superior. Para acabar de llenar la

parte del testero á que no alcanza el referido arco, se vé sobre este una cornisa y en ella un pequeño cuerpo con tres nichos, en que está representada la Anunciacion de Nuestra Señora que ocupa la derecha, San Gabriel la izquierda y el medio un jarron de azucenas. Este grande arco está adornado todo él de ramajes enlazados de estuco.

92. En su vano, y sobre el ático que hemos mencionado, se levanta un cuerpo que consta de tres arcos adintelados; el del medio grande, los laterales menores con columnas estriadas de orden jónico sobre pedestales. Cada uno de estos menores tiene sobre su cornisamento y fronton un nicho con una estatua. Un ático adornado de recuadros de poco resalte separa este cuerpo de otro superior, compuesto de dos arcos adintelados laterales, y uno en el centro de medio punto con pilastras entregadas y pareadas, que sostienen el cornisamento y el fronton, en cuyo tímpano está colocado el escudo del Arzobispo don Juan de San Clemente y Torquemada, con lo que se llena el arco; todo lo cual produce una grandiosa y magnífica vista.

93. El pavimento de la nave del crucero es de losas blancas y azules, y se ha hecho en dos veces. Hasta el año 1816 solo estuvo losada la parte contenida entre los arcos torales, y en citado año se añadió lo demás por uno y otro lado. La parte antigua está bien ejecutada: la moderna desdice mucho de ella.

94. Además de las alteraciones que ha sufrido este edificio por la fábrica de las dos capillas mayores, la antigua y la moderna, se notan otras muchas inconsideradamente por todo el monumento, pues además de los postes que

fué necesario construir para fortalecer la obra nueva de la capilla mayor, se han hecho despues otros con el mismo objeto de dar firmeza á los edificios que posteriormente se han labrado, como la capilla de Ntra. Sra. de la Concepcion, y la de Santa Teresa, (vulgo del cardenal); así es que el número de los postes repartidos por todo el templo llega á cuarenta y dos, con lo que ha desaparecido la grandiosidad de las naves, pues son muy pocas aquellas en que se puede extender la vista de un extremo á otro sin encontrar tropiezo. Mas sin embargo de tantos estragos ejecutados por espacio de seis siglos, el monumento no ha perdido el carácter oriental, y como dice un historiador, el todo de él sobrevive á la ruina de las partes, y perdida en medio de las columnas, la iglesia cristiana parece solo una nave de la mezquita.

95. A espaldas de la capilla mayor está la sacristía que es muy pequeña, y en ella tiene su entrada una buena escalera de piedra de cincuenta gradas por la que se sube á las bóvedas y tejados de este templo, que se pueden recorrer en toda su extension con la mayor comodidad, y aun subir á las partes mas elevadas sin peligro.

96. La bola de cobre dorado que está sobre la cúpula de la capilla mayor pesa mas de trece arrobas, y nueve la cruz de hierro que sale de ella.

97. El retablo de la capilla mayor es obra magnífica que trazó y dirigió el hermano Matías Alonso, coadjutor de la compañía de Jesus, é insigne arquitecto. Tuvo principio en 1618, y se acabó en 1628. Es todo de jaspe encarnado de Carcabuey y se hizo á costa del obispo don

Fr. Diego Mardones, como se indicó en otro lugar.

98. Súbese á la capilla mayor por siete gradas de jaspe azul, desde las cuales hasta las cinco del altar mayor hay 28 pies (7 metros 802 milímetros) y desde estas últimas hasta las puertas de la sacristía 16 (4 metros 458 milímetros). El pavimento es de buenas losas blancas y azules.



99. El retablo consta de dos cuerpos de órden compuesto, y está colocado sobre un zócalo de 10 pies (2 metros 787 milímetros) de alto que iguala, como es regular, los pedestales de las columnas. Tienen estos por cada frente cuatro pies (1 metros 115 milímetros) y están adornados de recuadros salientes de jaspe negro. Entre ellos están practicadas las puertas de la sacristía, formadas de hermosas jambas y dinteles, sobre que se ven escudos del fundador, hechos de bronce. En el centro aparece el sagrario entre cuatro cartelas doradas, dos á cada lado, que sostienen la cornisa algo mas saliente en el medio que en lo demás. Elévase el primer cuerpo sin el zócalo hasta el cornisamento inclusive 32 pies (8 metros 916 milímetros) y sus columnas son cuatro estriadas con basas y capiteles dorados. Entre las columnas laterales hay dos grandes cuadros que representan á San Acisclo y Santa Victoria, patronos de Córdoba. Estos cuadros están coronados de hermosos cornisamentos y frontones terminados en volutas y sostenidos de modillones pareados, y otros remates y adornos de bronce. Del centro de los fron-

tones salen pequeñas basas, cada una de las cuales sostiene una estatua sentada de bronce ó mármol dorado: la de la derecha representa la Templanza, y la de la izquierda la Fortaleza.

100. Entre las columnas del centro se vé un arco de 25 pies de alto (6 metros 966 milímetros) y 12 de ancho (3 metros 344 milímetros), que se figura a lintelado, pero que, teniendo sus ángulos una pieza de jaspe de otro color, se convierte en uno remonta lo, bajo el cual, y sobre el zócalo ya descrito, está colocado el tabernáculo de que hablaremos despues. La clave de este arco está adornada de una bella cartela de bronce, de que sale por uno y otro lado un airoso feston del mismo metal que termina en los ángulos del arco.

101. Corónase este cuerpo de un entablamento en cuyo friso se vé una elegante cenefa dorada. Sobre él carga un fronton triangular y en cada uno de sus lados una estatua sentada de la misma materia que las demás, que representan la Fé y la Esperanza; con una mano sostienen un feston dorado que cae delante del fronton, y en la otra tienen, la de la izquierda una cruz y la de la derecha un áncora.

102. Correspondiendo á las columnas del primer cuerpo se levantan sobre este segundo cuatro pedestales; en los laterales están colocadas dos estatuas doradas que representan á San Pedro y San Pablo, y en los del centro dos columnas, cuyo medio ocupa un arco adintelado con un cuadro de la Asuncion de Ntra. Sra., coronado de un fronton triangular en que se vé un cartelón sostenido por dos chicotes con la efigie de Dios Padre, todo de bronce ó mármol dorado.

103. A los lados hay otros dos cuadros que representan á San Pelagio y Santa Flora, mártires. Cada uno de estos está adornado de un fronton como los del primer cuerpo, y en ellos asientan las estatuas de las otras dos virtudes cardinales Prudencia y Justicia.

104. Un arco de jaspe encarnado como el del retablo incluye este segundo cuerpo, entre el cual y los ángulos de la bóveda están colocados escudos del Obispo D. Fr. Diego Mardones, hechos de estuco. La altura de este cuerpo con el cornisamento inclusive es de 28 pies (7 metros 802 milímetros.)

105. Pintó los cuadros de este retablo en 1713 D. Antonio Palomino, y para colocarlos se quitaron otros que desde 1645 habia de Cristóbal Vela. El cartelón del Dios Padre fué ejecutado por Matias Conrado, quien probablemente haria todas las estatuas del retablo.

En la parte posterior del cuadro de la Asuncion se lee la inscripcion siguiente:

«Se reparó este altar mayor y capilla en todas sus partes y renovó el dorado, pusieron los broncees y remates que le faltaban, y se repararon sus pinturas por disposicion del Ilmo. Sr. Don Agustin de Ayestaran y Lunda y á direccion del pintor Don Antonio Alvarez Torrado, y lo perteneciente á la soleria del coro y Sacristia á cargo del maestro de la fábrica Don Francisco Jerez, y obrero mayor el Doctor D. Cayetano Carrasca Delgado, dignidad de Tesorero y Canónigo de esta iglesia.

Año 1798.»

106. El tabernáculo, que es tambien invencion del hermano Matias Alonso; aunque lo dirigió y acabó en 1653 Sebastian Vidal, es una obra maestra que luciria convenientemente si estuviese aislado. Es todo de exquisito jaspe de varios colores y consta de dos cuerpos; el primero,

cuya planta es cuadrada, tiene con el cornisamento 10 pies (2 metros 797 milímetros) y en cada frente un arco adintelado; está rodeado de doce columnas sobre pedestales, tres en cada ángulo que sostienen el cornisamento y una graciosa balaustrada, en cuyos pedestales correspondientes á las columnas, están colocadas otras tantas estátuas pequeñas al parecer de los Apóstoles, obra de Pedro Freile de Guevara. El segundo cuerpo, que tiene otros 10 pies (2 metros 797 milímetros) es circular, con cuatro arcos remontados uno en cada frente, y cuatro columnas pareadas entre cada uno de ellos que sostienen un cornisamento en que se vé otra preciosa balaustrada. De aquí se eleva la cúpula, decorada con bellos adornos, sobre la que descuella una linterna de 5 pies (1 metros 393 milímetros) tambien trabajada como lo demás. La exquisita exactitud con que están ejecutados los embutidos de tantas piezas no menos en la parte interior que en la exterior, es admirable y debe llamar la atencion de los inteligentes.

107. El altar que era antes de jaspe se quitó para colocar uno de plata y bronce de mucho gusto, trabajado en Madrid por el célebre Martinez, que donó por los años de 1816 el obispo D. Pedro Antonio de Trevilla. El calado de sus labores permite que se manifieste el frontal del color correspondiente, que se introduce por la parte posterior, al mismo tiempo que el mérito del altar jamás se oculta á la vista.

108. Al lado del Evangelio en medio de los dos arcos hay uno de jaspe encarnado con cornisamento y fronton abierto, y delante de él se ve la estatua ecuestre de Santiago sobre un pedestal en que se lee esta inscripcion:

«B. JACOBO HISPANIARUM DEI DONO
SINGULARI. UNICO. CERTISSIMO
ANTIQUISSIMOQUE
PATRONO. TRIUNPHAT. HOSTIUM
INVICTISSIMO,
D. FR. DIEG. MARDONES EPISCOPUS CORDUB.
D. D. ANNO CICDCXX.»

109. Al lado de la epístola, en otro arco de igual arquitectura, está sepultado el referido Obispo Mardones, cuya estatua puesta de rodillas se mira sobre el pedestal con este epitafio:

«DOM. FR. DIDACUS MARDONES, EPISCOP.
CORD. OB. L. AUREORUM M. IN ARÆ
MAXIMÆ
CULTUM DONATA SENATUS ECCLES. CORDUB.
SEPULT.
HIC ET STATUAM CUM RASI GRATI ANIMI
ERGO
B. M. P. ANNO MDCXXIIII
VIXIT ANNOS XCVI.»

110. En medio de la bóveda pende una lámpara de plata, notable por su magnitud, pues pesa diez y seis arrobas diez y ocho libras y diez onzas, donación que en 1636 hizo el obispo don Cristóbal de Lobera. Era mayor antes que se renovase en 1728, en cuya ocasión se le quitaron adornos para remediarle el daño que cayéndose se había recibido.

111. La sillería del coro, que tiene 63 sillas con la episcopal, es de hermosa caoba: se principió á trabajar en 14 de Marzo de 1748 y se estrenó el 17 de Setiembre de 1757. Hízola D. Pedro Duque Cornejo, escultor de cámara de la

reina doña Isabel Farnesio, que murió el mismo año que la concluyó y yace no lejos del cruce-ro. Es obra verdaderamente prodigiosa, que puede contemplarse como una maravilla del arte, aunque sus adornos son profusos y no siempre del mejor gusto, defecto que debe atribuirse á la época en que se trabajó: pero la multitud de figuras que contiene están perfectamente ejecutadas. Varios viajeros que han tenido ocasion de ver muchas veces trabajos de este género, confiesan no haber admirado cosa mas perfecta; porque además del primor de la ejecucion, tiene el mérito de presentar en medallones una série muy completa de los principales sucesos del antiguo y nuevo testamento en los respaldos de las sillas altas, y en los de las bajas efigies de los Santos mártires de Córdoba.

112. Al frente, y elevada sobre cinco gradas, está la silla episcopal con otras dos casi iguales á los lados. Tiene delante por sitio un águila de dos cabezas con las alas abiertas, cuya larga cola sirve de escañuelo. En la parte superior de este frente se vé representada la Ascension en figuras grandes de alto relieve. A los lados están colocadas en peanas Santa Teresa y otra santa penitente, y mas arriba sentadas en la parte exterior de la decoracion dos virtudes que parecen ser la Fortaleza y la Templanza. Termina todo por un fronton en que aparecen sentadas otras dos estatuas, que parecen ser las demás virtudes cardinales, y en la parte superior se eleva la imágen de San Rafael que campea airoosamente.

113. En la extremidad de cada uno de los coros altos está colocado un gracioso campanario de caoba con campanas doradas, y un re-

lox con caja igualmente de caoba, y de la misma madera es el facistol. El atril para las lecciones, que está situado delante de la silla episcopal, consta de un águila de bronce con las alas abiertas, colocada sobre un pié del mismo metal, alrededor del cual se ven tres pequeñas estatuas, todo muy bien trabajado.

114. Al tiempo que la sillería se hizo el pavimento del coro de losas de Génova, las verjas y postigos del mismo, de bronce, la balaustrada de la tribuna, y los cancelos de cristal de los arcos del presbiterio. El costo de todo ascendió 913.889 reales. (ii)

115. La magnífica y costosa colgadura de terciopelo carmesí con galon de oro que adorna la capilla mayor y crucero en los dias clásicos, fué donacion de dos obispos: la parte que corresponde á la primera de D. Martin de Barcia; la que al segundo de D. Antonio Caballero y Góngora, como lo indican los escudos de estos dos prelados que se ven en ellos.

116. Los órganos son dos muy buenos: el del lado del evangelio, que se construyó en tiempo del obispo D. Francisco de Alarcon, se comenzó á hacer casi de nuevo á principios de este siglo, tanto interior como exteriormente, por D. Patricio Furriel, artífice de mucho mérito. El del lado de la epístola fué hecho en el pontificado del Cardenal D. Fr. Pedro de Salazar en 1694: y como tuviese una caja de muy mal gusto se le hizo otra nueva por el mismo artífice en 1824. En su parte superior se ve una pintura de Santa Cecilia, representada en un medallon, obra del pintor honorario de cámara D. Diego Monroy y Aguilera.

117. Los púlpitos, que son tambien de cao-

ba como la sillería, se comenzaron á trabajar en 1766 por D. Miguel Verdiguier, para cuyo fin dió 8000 pesos el obispo D. Martin de Barcia. El de la epístola está sostenido por un ángel de mármol blanco sentado sobre un león de jaspe rojo, y el del evangelio por un toro de jaspe rosado y un águila de negro, que posa sobre él, los que, como atributos de los evangelistas, están colocados en tal sitio con muy buen acuerdo.

118. En la parte exterior del muro del coro, al lado de la epístola, hay un mausoleo de alabastro, sencillo, en cuya parte superior se vé un arca de piedra que parece de hierro, con candados y sobre ella dos mitras y una cruz, en que están los huesos de cinco obispos. Al rededor del frente se lee esta inscripcion:

«AQUI YACEN CINCO PRELADOS DE ESTA
SANTA IGLESIA,
CUYOS NOMBRES Y ARMAS AQUI PARECEN
EL ILUSTRÍSIMO Y REVERENDÍSIMO SEÑOR
DON LEOPOLDO DE AUSTRIA, OBISPO
DE ESTA IGLESIA DE CÓRDOBA MANDÓ
RENOVAR ESTAS SEPULTURAS EN EL AÑO
DE 1554.»

Estos prelados son D. Fernando de Mesa, D. Gutierrez de Mesa, D. Juan Fernandez Pantoja, D. Gonzalo Venegas y D. Tello de Buendia.

119. En el muro del otro lado apenas se puede ya leer el epitafio de D. Pascual, quinto obispo de Córdoba despues de la conquista, que fué compuesto por el racionero y Abad de Rute, D. Francisco Fernandez de Córdoba, cuando se trasladaron allí los restos de este prelado en 1607 y dice así:

(69)

D. M. S.

HOSPES NE PROPERATO,
SISTITO, LEGITO,
SAXUM ROGAT.

D. D. PASCHALIS, ALMÆ
HUIUS ECCLESIAE EPISCOPUS
ET BENEFACTOR
HIC SITUS EST.
HOC VOLEBAM, I, LICET.

CAPILLAS.

120. Todos los cuatro lienzos de este templo están ocupados por cuarenta y cinco capillas y otras piezas y oficinas. Si á este número se agregan las tres que se hallan á espaldas de la mayor, las cuatro labradas en los muros del coro, la de Ntra. Sra. de Villaviciosa, la de San Pablo, y finalmente la que llaman de los San Juanes, que está en medio de las dos últimas, hacen el total de cincuenta y cinco, que por haberse fundado en diversos tiempos desde la conquista, y por personas de distinto y aun de mal gusto, carecen de toda uniformidad y correspondencia, viéndose en muchas de ellas retablos, cuadros é imágenes de corto ó ningun mérito, sin que en tiempo alguno se haya tratado de corregir tan considerable defecto; y lo que aun es peor, se encuentran varias abandonadas, otras sin retablo ni efigie alguna, y destinadas á contener cajones, muebles viejos y otros efectos, lo que dá á la iglesia un aspecto poco decente que extrañan justamente los que han observado el celo y esmero que se emplea en otras catedrales para conservar sus cosas con lucimiento y esplendor.

121. Entrando por el postigo llamado del Santo Cristo de las Penas, se vé al frente un cuadro grande, que representa al Santo Rey D. Fernando teniendo sitiada á Cordoba, obra del racionero D. Antonio Fernandez de Castro y Villavicencio, desde cuyo punto vamos á principiar la reseña de las capillas, indicando al mismo tiempo las piezas y objetos que se hallan en el contorno del templo.

I.

122. *San Ambrosio*. Fué fundada por..... y reedificada antes del año 1528 por el Maestrescuela D. Juan Ruiz de Córdoba, y hallándose en muy mal estado fué reparada en 1839 por el Dr. D. Pedro María Villavicencio, Maestrescuela, porque es patronato de esta dignidad. Tiene un retablo dorado, malo, con la imágen del titular, y á los lados dos buenos cuadros pequeños que representan la Ascension del Señor, y la Adoracion de los Reyes, y en la parte superior un crucifijo de talla con San Juan y la Sma. Virgen á los lados.

II.

124. *San Agustin*. * Fué fundada por Rufi Gonzalez Mesía, comendador de Segura en la órden de Santiago y doña Leonor Carrillo, su mujer, por los años de 1384. Despues de haber estado abandonada y sin retablo por muchos años se ha colocado recientemente en ella por disposicion del Cabildo el que estuvo en la capilla del extinguido colegio de los niños de coro, que es malo, de talla dorada, pero el lienzo que

se vé en él y representa al Angel de la Guarda, es obra de mérito de Juan Luis Zambrano. Hánse colocado en ella igualmente algunos buenos cuadros como el bautismo de San Francisco de Asis y una Ntra. Sra. de la Concepcion de Antonio del Castillo, los cuales estuvieron colocados cerca de la Sacristia llamada del Punto. Era patronato de los marqueses de Ariza, como poseedores del marquesado de la Guardia, patronato que habian perdido por haber abandonado la conservacion de la Capilla.

124. En el lado exterior de esta capilla, que cae á la puerta de San Estéban, vulgo de San Sebastian, se vé un arco árabe con inscripcion alrededor y muy delicadas labores, ya casi borradas con los repetidos blanqueos de cal, que al parecer denota hubo allí algun aposento en tiempo de los árabes; si no es que sea obra de cristianos que quisieron imitar el estilo árabe. (jj)

III.

125. *Ntra. Sra. de las Nieves.* En el último tercio del siglo XIII la fundaron el Chantre D. Domingo Ruiz, D. Miguel Asencio, y Mateo de Quintana Dueñas; despues la dió el Cabildo en 1401 á Pedro Carrillo, y á su mujer doña Leonor Alfon de Estuñiga, Señores de Santa Eufemia, y últimamente la adquirió el prior D. Pedro García de la Vereda, que murió por los años de 1498. Tiene un retablo malo de madera, verde, y con adornos dorados, y en la parte superior un cuadro de la Transfiguracion del Señor.

IV.

126. *San Simon y San Judas.* Fué fundada por Rui Mendez de Sotomayor y su mujer doña Leonor Sanchez de Cárdenas, en sitio que les donó el cabildo en 9 de Diciembre de 1401, y es patronato de los marqueses de Villaseca. Tiene un retablo malo en que está colocado Jesus con la cruz á cuestas, y á los lados las imágenes de San Simon y San Judas, todas de talla, y por bajo de estas se ven unos cuadritos muy buenos que representan hechos de la vida de estos santos Apóstoles.

V.

127. *Ntra. Sra. de la Concepcion.* Fué fundada en 1682 por el obispo D. Fr. Alfonso de Medina y Salizanes. Es toda de hermoso jaspe rojo, pero de incorrecta arquitectura. Su portada es del mismo jaspe y forma arco, cuyas puertas son una magnífica verja de bronce. En la parte superior de su frente se vé la imagen de la tutelar de mármol blanco, y delante de la portada se eleva una bóveda esférica rebajada, en que está pintada una gloria con muchos angelitos que sostienen atributos alegóricos de la Santísima Virgen. En los muros sobre que carga la bóveda se ven otras buenas pinturas tambien al fresco, como son San Francisco de Asis y San Antonio de Pádua, y en las pechinas los Evangelistas.

128. Tiene esta capilla una mediana elevacion y la cubre una graciosa bóveda esférica adornada con embutidos de mármol blanco y

remata en cupulino. La imágen de Nuestra Señora está colocada en un nicho que forma cascaron, y á los lados de este las de San José y Santa Ana, todas obras muy arregladas de Pedro de Mena. Sobre la puerta de la sacristia y otra figurada que está en frente, en el vano de un arco adintelado, se ven de rodillas dos estátuas de mármol blanco, la del lado del evangelio representa á San Ildefonso y la de la epístola al obispo fundador.

129. El frente de la sacristia, que es muy pequeña, está ocupado por una urna dorada en que se vé una imágen de plata de Ntra. Sra. de la Concepcion, y á los lados seis relicarios con insignes reliquias, como son: dos huesos de los Santos Cosme y Damian; uno del cráneo de San Ambrosio, un dedo del apóstol San Andrés; un hueso con la carne del pié de San Juan Bautista; otro de San Pedro Riamo Mártir, y finalmente un *lignum crucis* de gran tamaño. Además hay otros seis relicarios con reliquias pequeñas.

130. Se ven igualmente en esta sacristia dos retratos, uno del obispo fundador D. Fr. Alonso de Medina Salizanes y otro de su sobrino D. Francisco de Medina y Requejo, Arcediano de Pedroche: el primero obra de D. Juan de Alfaro.

131. Delante de esta capilla se encuentra una lápida de jaspe azul con la inscripcion siguiente:

D. O. M.

En esta capilla dedicada á Dios nuestro Señor con la invocacion de la inmaculada Concepcion de María Santísima, yacen los cuerpos del Ilmo. Sr. D. Francisco Alonso de Medina Salizanes, dignísimo obispo de esta ciudad su erector y fundador, varon venerable por sus virtudes, limosnas y fun-

daciones, y de los señores sus sobrinos Don Francisco de Medina Requejo, y Don Juan de Medina y Ayuda, y D. José de Medina y Corella, Arcediano de Pedroche y Canónigos que fueron de esta Santa Iglesia y especiales bienhechores de dicha Capilla. Os ruegan que los encomendeis á Dios con la oracion del Pater noster.

Próximo á la puerta de esta capilla se halla un cuadro de San Acisclo de Antonio del Castillo.

VI.

132. *San Antonio Abad.* Fundóla en 1385 Rui Fernandez de Córdoba, hermano de don Gonzalo, primer señor de Aguilar. Es patronato de los marqueses de Villaseca, como señores de Belmonte, y yacen en ella el célebre veinticuatro Fernando Alfonso de Córdoba, primer Señor de Belmonte y su segunda mujer doña Constanza de Baeza y Haro. Tiene un retablo dorado todo, pesado y de muy mal gusto, en que se ve la imagen de talla de San Antonio Abad.

VII.

133. *La Santísima Trinidad.* Fué fundada por Fernan Ruiz de Aguayo, tercer señor de los Galapagares, en 1401. En su altar se veía un gran medallon, al parecer de estuco, con buenos adornos y en él las tres personas de la Sma. Trinidad, todo de alto relieve, y á los lados las imágenes de San Juan de Dios y San José; y en 1864, en lugar de las imágenes de relieve, se ha colocado un lienzo que representa asimismo la Santísima Trinidad, pintado por D. José Saló, de la misma forma que el medallon, y se han quitado las imágenes: todo por disposicion del patrono D. Juan de Dios Aguayo, marqués de Villaverde.

134. En ella se encuentra un enterramiento en que se lee la siguiente inscripcion:

«En esta bóveda y capilla, que es de la casa de los Señores Aguayo y Munrique, etc. sus patronatos, yace el ejemplar y Venerable Siervo de Dios hermano Juan de Dios de San Antonio, Hermano mayor del desierto y hermitas de Ntra. Sra. de Belen, sitas en el alcor de esta sierra de Córdoba, que fué conocido con el nombre de Don Juan de Dios Aguayo y Manrique, Marqués de Santa-Ella, Sr. de Villaverde y los Galapagares, que con un verdadero desengaño, dando de mano y despreciando todos sus mayorazgos y las demás proporciones ventajosas que le brindaba el mundo, por huir de él y hallar la única y verdadera felicidad, se retiró al desierto y soledad buscando solamente á su amado Jesucristo por el camino de la pobreza y mortificacion, en el que acabó su carrera con y edificacion de esta ciudad y con general sentimiento de ella en el dia doce de Febrero de 1788, y á los 49 años 7 meses y 7 dias de su edad, á los once de vivir en el desierto y seis de gobernar con el cargo de Hermano mayor su congregacion de ermitaños.»

R. I. P.

135. Tambien se hallan en el muro de la epístola, cerca del suelo, dos lápidas con inscripciones árabes que copió el arriba citado Jacobo Nasar por órden del erudito Dr. D. José Vazquez Venegas, y habiendo sido remitidas á Madrid fueron traducidas al idioma latino por el orientalista D. Miguel Casiri, de la manera siguiente:

PRIMA INSCRIPTIO.

«In nomine dei misericordis ac miseratoris. Deus salutem ac benedictionem domino nostro Mahometo impertiat.

(CÁRMEN.)

Dum fortissimis illis viris dulcis subit cogitatio regna expugnandi; illicó omnium mentes magna aggredi et ardua tentare

cæperunt, incredibilemque animi fortitudinem exercere, Deus enim vobis, fratres, ducem leonis instar constituit, cuius ope ac prudentia victoriam de vestris hostibus reportabitis

Fidelium imperatoris gesta vobis canere nunc ferti animus quem Deus fortitudine ac victoria donet in impios nostros inimicos, quos nos in prælio gladii nostri viribus debellare contendimus.

Utinam eos eorumque simul et regna tandem aliquando in nostram ditionem redigamus.

Ita olim cecinit antistes et poeta Omarus elegantissimo hoc carmine, (qui idem argumentum prosequitur) O quam præclara accidit illa dies. qua duces nostri sub auspiciis Dei, Apostoli, et Regis nostri celebrique, laudes etiam persolvo, et grates Mahometo nostro duci, cuius nomine et ope vicimus impios [ac infideles sub auspiciis videlicet ducis fortissimo Hagi Ali, ac ducis Monpharegi, qui militiæ Dei gratia præerant, imperitante ea tempestate Abdelrahmano Dei nostroque culmine, quorum præclara gesta recensemus.

Dic. quicumque hæc legis, illorum misereatur Deus: etenim de ipsis vir pius tradit, ut et de aliis fortissimis strenuisque athletis, qui in selectissimi Apostoli prælio fortiter decertant insolita cœli nube obductos ad altiores empirei sedes evehi, ubi læti jugiterque fortunati, cum Deo gaudent per Mahometum veræ fidei directorem.

SECUNDA INSCRIPTIO.

Ego vobis, dilectissimi, juxta Apostoli et prophetæ nostri traditionem, quatuor illas promissiones ex Jacobi patriarchæ verbis desumas referam, idque in nostram totiusque mundi utilitatem ac solamen, quibus justus ac fidelis Dei vir, Mahometum vestrum in altera vita fidei jussorem esse pronunciat, testaturque hunc prophetam veræ fidei columnam esse, cujus lumen nunquam extinguetur. Fidelis etiam Abrahamus proficitur Mahometum lucidæ columnæ instar vobis viam rectam demonstrare, nosque qui Deum unum colimus, et in eum atque ejus apostolum credimus, Mahometi consolatione et auxilio gaudere.

Memoriæ proditum est viros præclarissimos ac milites fortissimos Abdelphatahum filium Abibakreldini, ejus fratrem bellatorem Nureddinum, Ali ducis filium ac ducem Mopharegium militiæ præfectum, qui una eademque die veneris è vita

ad Dei misericordiam jam martyres migrarunt, suos amicos-
admonuisse, ut ipsi, quos fides et præclara gesta in vita con-
junxerunt, uno eodemque tûmulo donarentur: qua in re bene-
ficii memores Deum rogabunt, ut illis in die iudicii eorum
peccatorum veniam, ac in altera vita dignam mercedem per
Dei Apostolum concederet.

Atque ita eorum corpora uno eodemque tumulo condita sunt
non sine solemni pompa, ac virorum, puerorumque frequentia,
et concursu, ubi ipsi in die misericordiæ eternum requiescant,
cum præclara ac tuta memoria, intercedente pro ipsis Dei
Apostolo. Die 14 mensis Moharrami anni Marai 315. (kk)

VIII.

136. *San Acasio*. Fué fundada por el Obis-
po D. Fernando Gonzalez Deza en 1398, el cual
yace en ella, como tambien su padre Juan Gon-
zalez Deza, y su madre Doña María Alfonso de
Viedma, y despues la reedificó el Chantre don
Fernando Ruiz de Aguayo, sobrino de aquel pre-
lado. En un retablo de talla, dorado, de mal
gusto, se vé la imágen del titular y á los lados
dos pinturas pequeñas, una de las cuales repre-
senta la Anunciacion y otra la Visitacion de
Nuestra Señora á Santa Isabel, y arriba otra de
la Concepcion, todas obras de mérito del italia-
no Pompeyo que fué violinista en esta iglesia.

137. Esta capilla se suele nombrar *de la San-
gre* por un busto de Nuestro Señor Jesucristo que
tiene este titulo, y está colocado debajo de la
imágen de San Acasio: es una buena escultura
que se trajo de Roma.

138. Pasada la puerta de San Miguel, frente
de la capilla de Villaviciosa, habia una pieza que
era el archivo de la extinguida capilla de mú-
sica, cuya pieza ha sido demolida reciente-
mente.

IX.

139. *San Pedro y San Lorenzo.* Deseando el Obispo D. Pedro de Salazar y Góngora, fundar una nueva capilla á aquel Santo Apóstol, y no habiendo sitio proporcionado, pidió al cabildo le permitiese ampliar la de San Lorenzo que en 1288 habia fundado el Arcediano de Córdoba don Sebastian Ruiz para colocar en ella un altar dedicado á San Pedro, como en efecto lo hizo, mandando construir uno de jaspe azul con una hermosa ara de jaspe aun mas esquisito de varios colores, y un buen retablo de madera de orden corintio, cuya pintura imita el mármol, adornado con filetes dorados. En él se vé un bello cuadro que fué traído de Roma y representa á San Pedro sanando al paralítico de la puerta *especiosa*.

140. Delante de este altar se halla la sepultura de su fundador que en una lápida de jaspe negro tiene el siguiente epitafio:

•Nono Kalendas Martii MDCCXLII

P. M. S.

Advena, quisquid eris, gradum sistito;
paucaque verba legito.

Tam parvus cinis, Illmus. ac Rmus.

D. D. Petrus Antonius á Salazar et Gongora.

Huc ille decrevit gigas.

Qui postquam Calatravensis eques, Cordubensis ecclesiæ canonicus, decanus, et tandem antistes, Giennensibus infulis repudiatis, ubique pius, in pauperes profusus, ut nunquam non illis proficeret Eminentissimi Patruí sui Xenodochium instituit heredem, divi Petri sacelum dicavit, choro adjecit cantores. Inopino fato correptus hic jacet mortuus vita dignissimus, nam ut moriens viveret, vixit ut moriturus, lacrimas funde, adde præces, et doctus abi.

141. En el altar de San Lorenzo se vé 'un cuadro que representa el martirio de este Santo, obra del italiano Pompeyo, y debajo de él está sepultado un cadáver que se cree ser el del Arcediano fundador de la capilla.

142. Hállanse en ella muchos cuadros de diversos tamaños en lienzo, madera y cobre, entre ellos una Santa Teresa, el Descendimiento del Señor, un San Pedro y San Pablo, un San Lorenzo, un San Francisco Solano, todos grandes, y otros pequeños. También se conserva en ella un hermoso Crucifijo de marfil de gran tamaño, una Virgen María y un San Juan Bautista de mármol blanco, pequeños, de excelente ejecucion: y finalmente un cuadro de concha y ébano de unas diez y seis pulgadas de alto (373 milímetros) y unas trece de ancho (303 milímetros) en que está un Crucifijo con la Magdalena al pié de la cruz muy bien dibujado con líneas, formadas de letrastan pequeñas que solo se pueden leer con un buen microscopio y contienen las pasiones de los cuatro evangelistas, muchas oraciones, todo el oficio de difuntos, veintiseis salmos, otros tantos himnos, la oracion dominical, el Credo, el Ave María, la Salve y la Confesion, por lo que es cosa admirable y de un mérito poco comun.

Posee igualmente esta capilla una reliquia de San Pedro en un viril de plata.

143. Pasada la puerta inmediata de la iglesia se hallan las de las letrinas, que carecen de toda decoracion, y son indecentes, por lo que afean notablemente esta parte de la iglesia; pero mucho mas la desfiguran aquellas por el exterior, como veremos mas adelante.

X.

144. *San Ildefonso*. Fué fundada por el Obispo Don Fernando de Cabrera que falleció en 1350, y yace en ella bajo una pequeña lápida de mármol blanco que dice así:

«Aquí yace el muy reverendo Señor Don Fernando de Cabrera. Obispo de Córdoba, que Dios haya.»

145. No lejos de esta sepultura está la de otro prelado sobrino del anterior que murió por los años de 1362 y su lápida, igual á la antecedente dice así:

«Aquí yace el muy reverendo Señor Don Martin de Argote Obispo de Córdoba, que Dios haya.»

146. Fué esta capilla llamada comunmente de los Obispos y despues del Dean Don Lope; porque yace en ella el Dean Don Lope de Sandoval bajo una lápida grande de mármol blanco, no lejos de los Obispos, el cual fué sepultado en 12 de Abril de 1507. Habíala pedido al cabildo en 29 de Marzo de 1506, ofreciendo adornarla y ponerle rejas; mas por ser del Obispo Don Fernando de Cabrera, solo se le concedió sepultura. Tambien está sepultado en ella Pedro de Cabrera, á quien mandó degollar el Rey Don Pedro el Gruel, por haber tomado partido por la reina Doña Blanca. Está hace mucho tiempo abandonada, llena de arcones y piezas del monumento que cubren las referidas sepulturas con poco respeto á los prelados que descansan en ellas, siendo tan dignos de que se conserve

su memoria como cualesquiera de los que les han sucedido en la silla de Córdoba hasta el día, y tienen sus sepulturas en los mejores y mas decentes sitios de la iglesia. Es patronato de los marqueses de Villaseca.

XI.

148. *San Bartolomé.* Fué fundada por Martin Muñoz, sobrino de Domingo Muñoz el adalid, conquistador de Córdoba, y su muger doña Inés, en 1248. Perteneció su patronato á los Fernandez de Córdoba, Señores de la casa de Aguilar, los cuales por tener enterramiento en la capilla mayor de San Hipólito (antes que fuese capilla real) cedieron el patronato de esta capilla á la casa de Góngora, refundida en la de los Marqueses de la Puebla de los Infantes, hoy Duques de Almodóvar, como descendientes mayores por hembra de Martin Muñoz. En su retablo, que es sencillo, de madera, se encuentra una copia de José Ribera que representa el martirio de San Bartolomé.

En esta capilla como de la casa de Góngora, estaba sepultado, segun la tradicion, el célebre poeta Don Luis de Góngora y Argote, pero sin distincion alguna que indicase el sitio individual; y deseando remediar esta falta y honrar la memoria de tan insigne varon, su pariente el Excmo. Sr. Marqués de Cabriñana, Don Ignacio María Martinez de Argote, pensó construirle un magnifico sepulcro en la misma capilla ó cerca de ella. Para esto, en Junio de 1856, se exhumó el cadáver que se creyó ser uno que se halló en el hueco con ornamentos sacerdotales; pero despues de algun tiempo, por varias dificultades que ocurrieron, no se hizo otra cosa que colo-

car aquellos restos en una caja de plomo y depositarlos en el muro de esta capilla con una gran losa de mármol blanco en que se lee la inscripcion siguiente que compuso el autor de esta descripcion: (II)

D. O. M.

Ludovici. de Gongora. et Argote
Cordubensis
hujus. almae. ecclesiae. portionarii
Philippi III et Philippi IV
Socerdotis. familiaris
Poetae. lepidissimi
ingenio. et vernaculi. idiomatis. salibus
et facetus. celeberrimi
qui fatis cessit
decimo. cal. junias. an. domini MDCXXVII
mortales exuvias. sine titulo conditas
ejus. consanguineus
excel. dom. dom. Ignatius María de Argote et Salgado
Cabrinnae. marchio
honestandas desiderans
hoc. monumentum. erigendum. curavit
anno MDCCCLVIII.

Don Lorenzo Suarez de Figueroa maestro de la órden de Santiago reedificó esta capilla y fué sepultado en ella.

Es patronato de los Duques de Almodóvar.
149. Pasada esta capilla se halla una puerta que conduce á una pieza alta en que se conserva la biblioteca del Cabildo, que principió á formarse con los libros que en el año de 1274 donó Don Fernando de Mesa, cuarto Obispo de Córdoba; y así, en el cajon T, número 413, segun el órden que tenia en otro tiempo, se notaba: «donacion que el Obispo Don Fernando hizo de su libreria á la Santa Iglesia de Córdoba.» Este ejemplo fué seguido por otros Obispos y Capitulares. El Dean y Canónigo Don Pedro Ay-

llon legó, por su testamento otorgado en 2 de Julio de 1303, una gran librería, «que hoy,» dice el Doctor Feria en la palestra sagrada, «seria de grande estimacion si el descuido no la hubiera perdido.» Entre estos libros se halla un curioso *Flos Sanctorum*, escrito, por lo menos en el siglo XI, que se conservaba en un archivo particular que habia en la sacristía mayor, y no sabemos si despues seria trasladado á la biblioteca. El Obispo Don Fernando Gonzalez Deza hizo donacion de su librería al Cabildo en 26 de Mayo de 1424, prohibiendo todo empréstito y enajenacion. D. Martin Fernandez de Angulo, tambien Obispo de Córdoba, segun el Dr. Enrique Vaca de Alfaro, en su cronicon al año 1510, «escribió un tomo de epístolas y otro de oraciones que habia hecho en juntas públicas y en embajadas por sus reyes en las Córtes de otros príncipes, las cuales dejó originales con toda su librería á la Santa Iglesia de Córdoba cuando murió.» Y Cristóbal de Santistevan en su libro titulado Mar de Historias, dice: «Este prelado dejó á la Iglesia de Córdoba su librería, que era muy cuantiosa de libros muy esquisitos y gran copia de originales M. SS., así griegos como arábigos, y de otras lenguas.» Aumentó igualmente la biblioteca el Chantre Anton Ruiz de Morales y el célebre Juan Ginés de Sepúlveda, pues en su testamento que otorgó en Pozoblanco en 24 de Marzo de 1564, pone esta cláusula: «Item, quiero que los libros de mi librería se repartan de esta manera: que los libros griegos así escritos de mano como impresos y todas las obras mias latinas así traslacion de Aristóteles y de Alejandro Aphodi-ciense, su comentador, como los que compuse

de mi ingenio que estuvieren impresos, y Plinio de historia natural de marca grande, y tambien las obras de Platon y la tabla ó índice de las obras de Aristóteles, todos estos libros se den á la Iglesia mayor de Córdoba á quien yo debo mucho, y se pongan en su librería para provecho de los hombres estudiosos.»

150. Hácese igualmente mencion de un presbítero que donó á esta Santa Iglesia su librería; mas no hemos podido averiguar quién fuese. ¿Acaso Sepúlveda? pero este, ni dejó toda su librería, ni parece regular á varon tan distinguido se le hubiese calificado solamente de presbítero. Algunos han creido fuese el Lic. Bernardo de Cabrera, sábio y erudito beneficiado de Santo Domingo de Silos, que falleció en 1676, el cual poseyó una selecta y copiosa biblioteca; pero no es cierto: porque segun su testamento unos libros legó á un sobrino suyo, muchos fueron á parar á la biblioteca de los PP. Trinitarios Descalzos, y otros debieron de tener otros destinos.

151. Estuvo situada esta biblioteca en la capilla de Santiago que es ahora la del Sagrario, porque en un libro de acuerdos capitulares que comienza en 1480 se dice lo siguiente: «Miércoles 9 de Febrero de 1480 los señores Dean y Cabildo mandaron al Bachiller Morales, Pedro Martinez de Barrio, Diego Fernandez, presentado, y al Dr. Luis de Córdoba que tenga cargo de mudar la librería que está en la capilla de Cabildo á la capilla de Santiago; é mas mandaron 3600 mrs. de las memorias que dotó Luis Mendez de Sotomayor por el Cardenal de España para la costa que en ellos se hará, é que la fagan muy magníficamente, como

la obra lo requiere.» Posteriormente, en el pontificado de D. Martin Fernandez de Angulo, se hizo alguna obra ó mejora en la biblioteca, porque se colocó en ella el escudo de este prelado que todavía permanece.

152. Desde el año de 1578 en que fué nombrado Obispo de Córdoba Don Fr. Martin de Córdoba y Mendoza hasta 1581 en que murió, debe fijarse la traslacion de la biblioteca á las piezas que hoy ocupa, pues dice así el crónicon de Vaca de Alfaro: «hizo otras muy buenas obras, como fué el Sagrario de la Santa Iglesia Catedral; y la insigne librería que dejó en aquel sitio Don Martin de Angulo, su antecesor, la pasó á los cuartos que labró para su habitacion cuando iba á los maytines »

153. En esta biblioteca hay M. SS. muy raros y apreciables por el tiempo á que pertenecen y el primor con que están escritos en vitela ó pergamino; pero que ya son obras comunes y no lo eran cuando se escribieron. Entre ellas se conservan las obras de Alvaro Cordobés, escritas en 840. Empiezan por varias hojas de versos acrósticos, sigue una Confesion mística del autor y acaba con una leccion de la Asuncion de Ntra. Sra. y un sermon de San Gerónimo, dirigido á Sta. Paula Virgen. La copia que tuvo el Cardenal Cesar Baronio del Fuero Juzgo, que habia sido de Don Antonio Agustin, estaba sacada de un código antiguo de esta biblioteca. El mismo Cardenal la apreciaba tanto que remitia para ella sus libros de los Anales eclesiásticos. Consta de unos 2600 volúmenes, la mayor parte en fóllo, y M. SS. que contienen biblias, espositores, Santos PP., códigos, comentadores de derecho, y algunos otros filóso-

fos, poetas é historiadores, y se dice que á fines del reinado de Carlos III, se sacaron de ella algunos códices interesantes para la biblioteca del Real Monasterio del Escorial.

XII.

154. *San Felipe y Santiago*. Es la antigua de San Bartolomé y la llamada del Adalid, por su fundador que lo fué Domingo Muñoz, conquistador de Córdoba, el cual yace en ella con su muger Doña Gila Fernandez. Fueron igualmente sepultados allí muchos caballeros descendientes de la casa de Córdoba que la heredaron por el casamiento de Fernan Nuñez de Temez con Doña Ora Muñoz, hija única de Domingo, por la que la llamaron de la *cepa*, y entró en la casa de los Marqueses de Priego. De todos estos enterramientos es de notar que solo se conservaba con epitafio en el siglo XVI el de Doña Aldonza, que menciona el cronista Ambrosio de Morales y se nombraba muger de Martin Alfonso de Córdoba, que parece ser hijo de Fernan Nuñez de Temez, segun testamento otorgado en 25 de Octubre de 1325. En su pavimento se conoce la division de las sepulturas.

155. Tiene un retablo antiguo de yeso en que se ve una pintura al fresco de Antonio del Castillo que representa á Ntra. Sra. de la Concepcion, teniendo á uno y otro lado á S. Felipe y Santiago, y es sensible se esté perdiendo, pues solo sirve esta capilla para encerrar muebles viejos y piezas del monumento. Se encuentran en ella arcos figurados con escudos

que ya no conservan figura alguna, y dos ajimezes en el muro exterior.

156. Las piezas próximas á esta capilla fueron las habitaciones de los sirvientes de la mezquita, y en el dia sirven de oficinas del cabildo. En ellas vivió retirada Doña Juana Alfonso de So usa, de la ilustre familia cordobesa de este apellido, dama del rey Don Enrique II y madre de Don Enrique de Castilla, Duque de Medinasionia y Conde de Cabra, la cual dejó sus joyas al Cabildo para que hiciese bien por su alma.

En estas oficinas se custodia el archivo de la Iglesia.

XIII.

157. *Capilla antigua de San Pedro.* Es el vestibulo del adoratorio de los árabes, á la cual sirvió de sacristía el mismo adoratorio ó mihrab. Diola el Obispo y Cabildo en 1368 á Don Alonso Fernandez de Córdoba, Señor de Montemayor, fundador del estado de Alcaudete, en reconocimiento de la defensa que hizo de Córdoba contra el ejército de Don Pedro el cruel combinado con el del rey de Granada en 1367. En su sepulcro, que es alto, de mármol, y está situado en medio de la capilla, puso este caballero la banda en bocas de dragantes que el rey Don Alonso XI habia dado por armas á Martin Alfonso su Padre, por haber hecho levantar el sitio que en 1333 habia puesto á Castro del Rio el rey de Granada. Por la misma defensa de Córdoba, concedió el cabildo el doble con la campana principal de la Iglesia, llamado *Cepa (tronco ú origen)* á las casas de los

Señores de Alcaudete, de Aguilar, de Lucena y de Guadalcazar, del apellido de Córdoba, y á los descendientes de este tronco (mm). Cerca de dicha tumba, en una pequeña lápida, se lee este epitafio.

«AQUI YACE LA NOBLE SEÑORA DOÑA

LEONOR BOCANEGRA, NIETA

DEL ADELANTADO DON ALFONSO HERNANDEZ

SEÑOR DE LA CASA DE MONTEMAYOR.»

158. En esta capilla se conservaba un Crucifijo antiquísimo que habiendo estado en la de San Martin hasta que fué incorporada en la del Cardenal, lo trasladaron á esta, siendo tradicion que lo habian colocado en dicha capilla Martin y Miguel Ruiz de Argote cuando el Santo Rey Don Fernando les hizo donacion de ella. No sabemos adonde se llevó cuando fué restaurada y acaso se haya perdido. Los condes de Alcaudete, hoy duques de Frias, perdieron en 1779 el patronato de esta capilla por no haber querido hacerle los reparos que necesitaba.

XIV.

159. *La Cena.* Fué fundada por Antonio y Hernando Mohedano de Saavedra, Canónigos, en 158. En esta capilla, que fué parte del vestibulo del mihrab, estuvo el Sagrario desde el tiempo de la conquista hasta el año 1586 que se quitó de allí, tanto por la estrechez del sitio, cuanto por evitar la proximidad de la capilla mayor. En su altar se vé únicamente un cuadro grande que representa la Cena del Se-

ñor, obra acaso la mejor acabada de Pablo de Céspedes.

160. En su hueco están sepultados Don Juan Mohedano de Saavedra, Obispo de Ravelo, Don Antonio Mohedano de Saavedra, Canónigo, su sobrino, Doña Celestina de las Casas-Deza, á la que el amor filial nos obliga á nombrar, Don Juan de Aguilar, oficial mayor de la administracion de correos de esta ciudad, distinguido caligrafo al que celebra en su Arte de escribir Don Torcuato Torio de la Riva, marido que fué de Doña Mariana Ramirez y Gamiz, y finalmente el hermano Fr. Domingo Sanchez, religioso Lego de San Pedro de Alcántara, natural de Loriezo, varon de ejemplar virtud que falleció el 18 de Febrero de 1810.

XV.

161. *Santa Teresa.* Es llamada vulgarmente del Cardenal por haber sido su fundador el Obispo Cardenal Don Fr. Pedro de Salazar, y sirve de sacristía á causa de la estrechez de la que está á espaldas de la capilla mayor. Tiene una buena portada de orden toscano de jaspes azules y rojos con dos columnas estriadas. Es de forma ochavada y de buena planta, pero los adornos de su cornisamento y cúpula son ridiculos y de lo mas refinado de la escuela de Churriguera. Hizola Don Francisco Hurtado Izquierdo y se acabó en 1705.

162. En cada uno de sus siete frentes, (porque la puerta está practicada en el restante), tiene un arco: el del medio está ocupado por el altar que presenta un retablo sencillo de orden compuesto, ejecutado en estuco, en que se

vé colocada una buena imágen de Santa Teresa de Jesus y sobre el cornisamento un medallón con Dios Padre. El viso del sagrario es de bronce con figuras de alto relieve y representa el Sepulcro del Señor. A sus lados se ven dos grandes cuadros que expresan: el del lado de evangelio el martirio de los santos Acisclo y Victoria, y el de la epístola la Aparición de San Rafael, ocurrida en 1578 al V. Presbítero Andrés de las Roelas, que allí se mira, y el Obispo Don Fr. Bernardo de Fresneda, en cuyo tiempo, poco antes, se habían descubierto las reliquias de los mártires de Córdoba en la iglesia de San Pedro, cuyo sepulcro había revelado el arcángel. En otro arco, al lado izquierdo de la puerta, se encuentra otro cuadro igual, que representa la entrega de Córdoba al Santo Rey Don Fernando, y todos ellos son obras excelentes de Don Antonio Palomino, en que se nota mucho movimiento y valentía.

163. Frente de este último cuadro y al lado derecho de la puerta está colocado el mausoleo del fundador. Sobre un paralelepípedo de jaspe azul con vetas blancas, sostenido de seis leones postrados, de mármol, y adornado de molduras y embutidos de mármol de otros colores, cuyo frente y parte superior ocupa el escudo del Cardenal, se vé la estatua de este de rodillas, debajo de un pabellón del mismo jaspe azul. Ocupan los lados dos matronas y otros tantos niños que sostienen dos mitras, el báculo, y el capelo. Así las estatuas como el escudo y los adornos son de escayola, y todo el monumento suntuoso, aunque de mal gusto como lo demás de la capilla. Tiene el siguiente epitafio:

H. S. E.

Emmus. D. D. Frater Petrus de Salazar
 Ordinis Sanctæ Mariæ de Mercede Generalis, Episcopus Sal-
 mantinus et Cordubensis: Ab Innocencio XI. Caroli II His-
 paniarum regis nominatione tituli Sanctæ Crucis in Hieru-
 salem Presbyter, S. R. E. Cardinalis creatus. Omnibus virtu-
 tum et litterarum odnamentis clarissimus, ecclesiasticæ disci-
 plinæ vindex, pauperum parens, quos ut etiam mortuus suble-
 varet insigne Xenodochium erexit
 et dotavit.

Obiit 14 Augusti 1706 vixit annos 76,
 menses 4 dies 3

Communi parenti bene precare.

164. Entre los arcos y en repisas al aire es-
 tán colocadas las imágenes de San Ramon Non-
 nato, San Agustin, San Francisco de Asis, San
 Bernardo, San Pedro Nolasco, Santo Domingo,
 San Antonio y San Francisco de Paula, ejecu-
 tadas medianamente por José de Mora, de quien
 parece es tambien obra la Santa Teresa que
 hemos mencionado.

165. Bajo cada uno de los arcos laterales y
 sobre las puertas que hay en ellos se observan
 dos cuadros que representan uno la Asuncion
 y otro la Concepcion de Ntra. Sra., y son teni-
 dos al menos por obra de algun discípulo de la
 escuela de Alonso Cano, pero en realidad solo
 el segundo, que es el mejor, pertenece al estilo
 de este célebre pintor.

166. Por la puerta del lado derecho se des-
 ciende á otra capilla baja que corresponde á
 la que hemos descrito, por una escalera de treinta
 y una gradas de jaspe rojo. Tiene esta ca-
 pilla la misma forma que la superior, y es de
 piedra caliza dura y su pavimento de losas blan-

cás y azules, pero sus adornos son de mal gusto. A su frente se vé un retablito dorado con un hermoso Crucifijo de marfil y algunos pequeños nichos, donde acaso estuvieron colocadas las insignes reliquias que el Cardenal fundador trajo de Roma y depositó en esta capilla; y á la derecha una ventana que dá luz á la pieza cerrada con cristales y una celosia de hierro. En las demás ochavas están colocados sucesivamente los siguientes cuadros, obras del italiano Pompeyo: un San Eulogio, la Aparicion de Ntra. Sra. de las Mercedes al rey Don Jaime de Aragon, la Trasverberacion del corazon de Santa Teresa de Jesús, una Santísima Virgen muy bella de medio cuerpo en un retablito, y finalmente el martirio de San Zoilo. Al rededor entre pilastras delgadas y pareadas con muchos adornos de escultura, sobre repisas sostenidas de grupos de figuras, se ven las imágenes de talla, ejecutadas en madera, de los Evangelistas y Santos Padres, colocadas alternativamente.

167. Por la puerta del lado izquierdo se entra á la pieza donde se custodian las alhajas de la Iglesia, las reliquias y otras preciosidades.

Este tesoro, rico en otro tiempo por las magníficas donaciones de los prelados y capitulares, ha quedado reducido desde la época de la dominacion francesa, á lo puramente necesario, siendo de poco valor lo que fuera de esto se conserva todavia. Hay dos cruces grandes: una antigua de plata sobredorada al estilo gótico, y otra, que es la mayor, donada en 1620 por el Obispo Don Fr. Diego de Mardones, la cual es tambien de plata sobredorada con esmaltes, engastes de oro y pedreria que pesa 109 marcos

y es obra de esquisito trabajo: una imagen de plata de Ntra. Sra. de la Concepcion, donacion del Arcediano de Pedroche Don José de Medina: otra imagen de San Rafael del mismo metal, que dió el racionero Don Nicolás Moyano, etc. Mas entre todas estas alhajas, la custodia es la que merece particular atencion, porque es una de las mejores obras que de su género hay en Europa. Una descripcion minuciosa seria demasiado larga y prolija, y con todo insuficiente para dar de ella una idea completa. Basta decir que es una torre piramidal de estilo gótico que tiene diez pies de alto, y está decorada con adornos de follageria y cresteria de esquisito gusto, como igualmente con gran número de estátuas doradas, ya aisladas sobre pirámedes, ó bajo doseletes, de varios santos, ya en grupos que representan hechos de la historia sagrada; que su perfecto bruñido la hace semejante al cristal, y finalmente, que es obra tan *esvella, ligera y delicada*, como dice un escritor moderno, *que parece imaginada en un sueño y ejecutada en un soplo*. Cuando el general Dupont entró á saco en esta ciudad en 1808 y arrebató otras muchas alhajas, se detuvo delante de la custodia y la respetó y dejó en gracia de su belleza.

168. Es obra de Enrique de Arfe, que la principió á trabajar en 1513, y se estrenó el dia de Corpus Christi 3 de Junio de 1518. Su peso es de 532 marcos de plata, y luce en ella gran cantidad de preciosá pedreria. Fué renovada la primera vez de que tenemos noticia en 1784, como consta de dos inscripciones que se leen en un zócalo que tiene añadido, aunque no mal trabajado, desemejante de todo lo demás, el

que probablemente se labró en una de estas dos ocasiones.

Las inscripciones dicen así:

«Se renovó siendo gobernador de este obispado el Sr. Dr. D. Pedro de Salazar y Góngora, Dean y Canónigo de esta Santa Iglesia por el Ilmo. Sr. D. Tomás Rato, Obispo de ella, y Obrero el Sr. Dr. D. Juan Gomez Bravo, Canónigo Magistral de dicha Santa Iglesia, año de 1735,
Maestro Bernabé Garcia de los Reyes.»

«Se renovó segunda vez siendo Obispo el Sr. D. Baltasar de Yusta Navarro, y Obrero mayor el Sr. Dr. D. Cayetano Carrascal Delgado, Canónigo y dignidad de Tesorero de esta Santa Iglesia, año 1784.» (ññ)

169. Véanse allí igualmente muchas reliquias en viriles de plata, dos cartas autografas de Santa Teresa de Jesus y un breviario que perteneció á San Carlos Borromeo.

XVI.

170. *Santa Inés*. Fué fundada en 1494 por el Arcediano de Castro D. Rodrigo Mendez de Morales. Su retablo es de mármol negro y de órden compuesto, pero de forma algo pesada, y fué construido por el francés Don Baltasar Dreveton. La imagen de la titular colocada en él, que es obra de Don Miguel Verdiguier, pudiera presentar actitud y ropage mas decente.

XVII.

171. *San Antonino*. Fué reedificada por el canónigo Diego Sanchez de Castro por los años de 1597, de que se infiere que aun es mas antigua esta capilla. Hace muchos años que no

tiene retablo. Esta pieza hace pocos años fué destinada para descanso de los canónigos y se hizo sacristía del Punto la capilla contigua de San Antonino. En la indicada pieza hay varios cuadros y entre ellos uno que representa á los habitantes del pequeño pueblo de la Ferriere, adorando la reliquia de San Aurelio, martir de Córdoba, patrono de aquel pueblo, cuyo lienzo fué remitido graciosamente por el cura párroco Bosticca de Santa Felicita de Corrodano, en la diócesis de Génova, de cuya poblacion es anejo el de la Ferriere, en Julio de 1852, el mismo año que se contaban mil desde el martirio del Santo. Fué colocado primeramente este cuadro en la capilla de San Antonino, lugar poco apropiado y despues fué trasladado á donde ahora se halla.

172. Hállase aquí una pequeña pieza que fué sacristía llamada del Punto y la estableció el cabildo en 1570 para cumplir las memorias y otros cargos con que estaban grabados sus bienes. Diósele el nombre del Punto, ó por que allí se apuntaban las misas que se decian, ó por que se decian á punto ú hora fija en los altares próximos, las cuales solian ser 9125 á el año.

173. Dé la bóveda de esta nave pende un gran colmillo de elefante, cuya colocacion allí cree el vulgo que encierra algun misterio particular; mas hallándose otros iguales en varios templos se cree, ó que es simbolo de la fortaleza, ó testimonio de alguna antigua donacion, por que en la Catedral de York, en Inglaterra, segun Jorge Peuchet en su diccionario geográfico impreso en 1798, se conservaba un cuerno dado por Ulfo, rey de Deirra, al Monasterio de

York, como símbolo que indicaba que la concesion de un feudo territorial hecha en favor de sus monges estaba consumada, (sin embargo que no tenemos noticia haya habido esta costumbre en España;) mas es lo cierto que no tiene significacion alguna y que fué colocado allí únicamente como cosa poco comun habiendo sido hallado abriendo los cimientos de la capilla mayor en 1523.

174. En el techo de esta nave se conservaron hasta fines del siglo XVII, en cuyo tiempo aun no existian las bóvedas, las puertas de la Catedral de Santiago que trajo á Córdoba el Wacir Almanzor y fueron destruidas inconsideradamente.

XVIII.

175. *La Encarnacion.* Fué fundada en 13 de Octubre de 1365, y en ella solo se encuentra un altar sin retablo alguno donde hay un cuadro pequeño que representa la Anunciacion, por lo que puede decirse que está abandonada. Al rededor se ven cruces en el muro que denotan está consagrada: se dice que por Don Francisco Alfonso de Sousa, Obispo de Almería desde 1515 á 1520. En dos arcos del lado del altar se lee la inscripcion siguiente:

«Esta capilla dotó el muy honrado caballero Vasco Alfonso el cual vino de Portugal mozo é trujolo Don Juan Alfonso, Señor de Alburquerque, que era su tío, el cual trujo á los reyes é fué Alcalde mayor de Córdoba, é casó con Doña María, hija de Gomez Fernandez, Señor de Santofimia; é este Vasco Alonso, fué padrè de Doña Juana, madre del Duque Don Enrique, hijo del rey Don Enrique el primero (oo) y este Duque está sepultado en unatumba dorada debajo del arco dorado que está en la capilla del altar mayor, é padre

de Diego Alonso de Sosa, que está sepultado en esta capilla con sus padres, padre de Juan Sosa, Veinticuatro de Córdoba, el cual es patron y administrador desta capilla para él y para los que dél descendieren, el cual mandó facer esta bóveda de enterramiento, el cual mandó escrebir aquí esta memoria año del Señor de mil é quatrocientos y ochenta y dos años, Jueves 3 de Enero."

Es patronato de los marqueses de Guadalcázar como condes de Arenales.

XIX.

176. *San Clemente.* Fué la primer capilla que se labró en la iglesia y la escogió para sí el Santo Rey Don Fernando; pero su hijo Don Alonso X la donó en 1262 á Don Gonzalo Yañez Dovinal, primer Señor de Aguilar, que fué sepultado en ella, como tambien otros caballeros de esta casa. Allí se conservaron por mucho tiempo escudos y banderas de los que se llevaron en la toma de Córdoba por San Fernando. Fué destinada para sala capitular en 1347 y por los años de 1805 se principió la obra que determinó hacer el cabildo para darle otra forma, destruyendo arcos y quitando columnas iguales á lo demás de la mezquita; pero se suspendió por desaprobacion de la real Academia de San Fernando á la que no se habia consultado para emprenderla. En efecto, esta obra, aunque fuese en sí del mayor mérito, de lo que creemos estaba lejos, iba á continuar las demoliciones que con el mayor descuido é indiferencia se han visto alterar mas y mas en tantas ocasiones la forma del edificio, por lo que, aun lo que ya se habia labrado debiera haberse deshecho. Son patronos de esta capilla los marqueses de la Vega de Armijo.

En esta capilla se conserva un retablo al parecer de yeso, pintado y dorado sin imágen alguna, y está abandonada sirviendo para tener herramientas y materiales de albañilería.

XX.

177. *El Sagrario.* Era la capilla antigua de Santiago, que fué fundada en 28 de Julio de 1390, por Juan Ponce de Cabrera, marido de Doña Inés Enriquez de Arana, y su patronato volvió despues al cabildo. Fué destinada para biblioteca, como ya dijimos, la que permaneció allí hasta 1586, en que trasladó á ella el Sagrario el obispo D. Fr. Martin de Córdoba y Mendoza. Su largo comprende tres naves rectas de la mezquita: su ancho cuatro de las trasversales. Una puerta de talla dorada ocupa su centro y da entrada al Sagrario. A sus lados hay dos altares en que se ven pinturas al fresco que representan dos profetas. En la parte superior está colocado un buen cuadro de la cena. Al frente de cada nave lateral hay un altar: el del evangelio tiene un lienzo que representa la Visita de Jesucristo á las hermanas de Lázaro: el de la epístola otro de la Oracion del Huerto.

178. Todas sus paredes están cubiertas de lindas pinturas al fresco que ejecutó por mandado del Obispo Don Antonio de Pazos y Figueroa, el italiano Cesar Arbasi, ó Arbasia, pintor de la escuela de Leonardo de Vinci, y representan mártires de Córdoba. Los paisajes de los lunetos y alguna otra cosa son de mano de Luis de Valdivieso.

Sobre la puerta de la sacristía se encontraba la siguiente inscripcion.

«Antonius á Pazos episcopus, cum post dimissam supremi concilii regii summam præsidis dignitatem ecclesiam hanc regere cæpit, locum istum sacrario designatum, arte et industria Cæsaris Arbasi eximii pictoris in formam quam cernis redigendam curavit anno MDLXXXVI.»

179. Su puerta principal, que es una verja de hierro muy bien trabajada, la hizo Fernando de Valencia, y en su parte superior tiene las armas del Obispo D. Fr. Martin de Córdoba. Yacen en ella en sepultura hueca los Obispos D. Fernando de la Vega y Fonseca, D. Gerónimo Ruiz Camargo, D. Francisco de Alarcon, y solo D. Antonio de Pazos tiene delante del cumulatorio una lápida de mármol rojo en que está gravada la siguiente inscripcion:

«Antonius á Pazos Episcopus Cordubensis cogitans de futura vita sibi vivens posuit anno 1586.»

Hæc ille, sed gratitudo addit.

«Hic jacet illmus. ac excellentissimus Doctor Dominus Antonius de Pazos et Figueroa natus in oppido Pontevedra in regno Galiciæ, Bononiensis Collegii majoris alumnus, Compostellanæ ecclesiæ Canonicus Doctoralis, Toletanæ Inquisitionis iudex, S. R. Rotæ auditor, abbas de Parco, Episcopus Pati in regno Siciliæ, dein Abulensis, Castellæ præses et ob Philippi II absentiam regni gubernator, hujus almæ Cordubensis ecclesiæ antistes in qua celebravit synodum diocesanam et postquam adfuit Concilio provinciali Toletano anno 1583 erexit celebre Collegium Sancti Pelagii anno 1584 et perfecto consummatoque in honorem augusti Sacramenti hoc pulpulo sacrarii sacello in pace quievit die 28 Junii anni 1586.»

180. En la parte interior, sobre las puertas laterales se leen los siguientes versos:

En la izquierda.

Consecrata solo, cœlo exaltata triumphat
Corduba tot tantis inclyta martyribus.

En la derecha.

Concives sancti, vos Corduba vestra precatur
Sit vestro semper salva patrocinio.

En esta capilla cuando era de Santiago, se conservaban las banderas que habia ganado D. Luis de Cárdenas, Alcaide de Oran y Mazalquivir.

Es tan sumamente pequeña la sacristía de este sagrario que puede decirse carece de ella, por lo que en algunas ocasiones se habia pensado en el modo de darle una pieza tan necesaria, pero nada se habia llevado á efecto. Por un favor se servian los curas para oficina de la de Santa Cruz de Jerusalem, á la que tenia puerta el Sagrario. Al fin se promovió el proyecto expresado y se negoció con los patronatos que las capillas próximas de Santa Cruz, San Acisclo y Santa Victoria y la Resurreccion se incluyeran en el Sagrario y sirviesen de sacristía, poniéndolas todas en comunicacion con esta y abriéndole puerta lateral á la de la Resurreccion para salir por la de la Iglesia próxima y mas inmediata al Sagrario. La agregacion de alguna pieza á esta era de absoluta necesidad, pero ya que se emprendió esta mejora, es sensible que no se hubiese ejecutado con mas acierto y de una manera mas conveniente, habiéndole hecho la agregacion por el lado de la epístola habriendo puerta á la capilla de San Cle-

mente, que estaria en esto mejor empleada que en el destino que ahora tiene.

181. Desde la puerta del Sagrario hasta la inmediata de la Iglesia, en la bóveda y arcos estaban pintados al fresco diferentes pasages de la historia sagrada y figuras alusivas al Santísimo Sacramento que habia ejecutado Antonio Mohedano, ayudado de Juan Francisco y Estéban Pérola, cuyas pinturas se han ido deteriorando con el tiempo hasta nuestros dias en que lo poco que quedaba ha sido destruido sin consideracion alguna.

XXI.

182. *La Santa Cruz de Jerusalem.* Habia una puerta con este nombre en el sitio de esta capilla que se cerró para construirla en 1578, y fué fundada por D. Juan Mohedano de Saavedra. En su altar tiene un buen cuadro que representa á Santa Elena con la cruz, obra de Cristóbal Vela, el cual por la oscuridad del sitio apenas se vé. Hubiera sido mas acertado que fundar la capilla en sitio tan poco á propósito no haber hecho al edificio esta alteracion de cerrarle una puerta. Es su patrono el Conde del Aguila.

XXII.

183. *Los Santos Acisclo y Victoria.* Hallándose ruinoso la dió el Cabildo en 1510 al Dean D. Fernando del Pozo, familiar del Papa Alejandro VI, quien la reedificó en 1517, y entre los dos arcos de su portada colocó las armas de aquel Pontifice, es decir, las de la familia

de Borja, con las llaves y la tiara, no sabemos con qué motivo. Tiene un malísimo retablo de talla dorada, que segun la clase á que pertenece debió hacerse en el siglo XVII, y en él se vén las imágenes de los titulares, y á los lados las de Santiago y San Gerónimo, todas muy malas. En su parte inferior se ven dos bajos relieves de bastante mérito.

XXIII.

184. *La Resurreccion del Señor.* Fué fundada por el prior y familiar del Obispo D. Leopoldo de Austria, el aleman D. Matías Muitenhoamer, que murió en 1569, y yace en ella. Tiene un retablito en que está colocado un cuadro de la Resurreccion, y en un segundo cuerpo otros pequeños que son la Ascension, en el centro, á los lados Ntra. Sra. de la Concepcion y San Bartolomé, y arriba un Crucifijo.

XXIV.

185. *La Asuncion de Ntra. Sra.* Fué fundada por D. Pedro Fernandez de Valenzuela, Maestrescuela, en 1554. Tiene un retablo de dos cuerpos, en cuyo zócalo se ven tres cuadros pequeños, en tabla, como todos los demás que se encuentran en él, que representan la Adoracion de los Reyes en medio, y á los lados el Nacimiento del Señor y la impresion de las llagas de San Francisco. En el primer cuerpo, está colocada la imagen de la titular, de talla, rodeada de angelitos, y á cada lado dos cuadros que representan á San Juan Evangelista y Santa Catalina; y en el segundo, que es de órden

dórico, un Crucifijo de talla y á los lados Santiago en traje de peregrino, y San Sebastian; y finalmente, en la parte superior la Anunciacion, hallándose la Virgen Maria á un lado y San Gabriel á otro: todos son cuadros de mérito.

XXV.

186. *La Natividad de Ntra. Sra.* Fué fundada por el Arcediano de Pedroche D. Andrés Perez de Bonrostro por los años de 1678. Tiene un buen retablo con cuatro columnas jónicas, estriadas, y muy adornadas de festones en su parte superior y molduras en la inferior, en el que se vé un cuadro grande que representa la ascendencia de Ntra. Sra. en varias figuras colocadas en un árbol. Los intercolumnios están ocupados por imágenes de talla; el derecho con San Pedro y San Juan, y el izquierdo con San Andrés y San Sebastian.

XXVI.

187. *San José.* Fué fundada por Alonso Sanchez de Avila á principios del siglo XVI. En su retablo se vé una efigie del Señor á la Columna en la parte inferior, y en la superior un cuadro que representa al titular.

XXVII.

188. *La antigua de Ntra. Sra. de la Concepcion.* Fué fundada por el Canónigo Cristóbal de Mesa en 1521. Tiene un retablo mediano con buenos y menudos adornos platerescos,

aunque ya oscurecidos por el mal dorado, en cuyo zócalo hay tres pequeños cuadros: el del medio representa la Cena y los otros dos al Señor yendo á Emaus, y la aparicion á la Magdalena. Despues se vé en el centro la imagen de la titular, y arriba un Crucifijo todo de talla, y á los lados San Zoilo y San Andrés en el derecho, y en el izquierdo San Nicolás y Santa Catalina, todos los cuadros pintados en tabla.

XXVIII.

189. *El Espíritu Santo*. Fué fundada en 1568, por D. Juan de Simancas, Obispo de Cartagena, D. Diego de Simancas, Obispo de Badajoz y D. Francisco de Simancas, Arcediano de Córdoba, hermanos, naturales de esta ciudad. Tiene un retablo de muy correcta arquitectura, que consta de dos cuerpos: en el primero que está sostenido por cuatro columnas dóricas estriadas, se vé un lienzo que representa el bautismo de Cristo que parece de mano de Pablo de Céspedes, aunque retocado muchas veces, y delante un relicario donde se conservan varias reliquias que trajo de Roma el Obispo D. Diego y colocó allí en 1570. En el segundo cuerpo, que tiene otras cuatro columnas tambien dóricas, se vé un Crucifijo grande, á cuyo pie están retratados los fundadores, y termina en un medallon con el Espíritu Santo rodeado de resplandores, y á los lados los escudos de los Simancas. Es altar privilegiado de Animas. Cada uno de los muros de la capilla está adornado por una decoracion de tres cuerpos, de mucho gusto, y la cierra una hermosa verja de hierro.

XXIX.

190. *La Espectacion.* Fué fundada por Juan Sanchez de Funez, trece de Córdoba (pp) en 1264, y reedificada en 1489, por el Chantre don Pedro Gonzalez de Hoces. Tiene un retablo dorado, malo, con un cuadro grande que representa la Anunciacion, en la parte superior un Crucifijo, y á los lados el Angel de la Guarda y San Juan Nepomuceno, de talla.

XXX.

191. *San Nicolás, Obispo.* Fué fundada por el Canónigo don Bartolomé de Leon en 1540. Su retablo tiene tres cuerpos con adornos á la manera de Alonso Berrugueta. En el zócalo se ven los cuadritos siguientes: la cena en el centro, y á los lados el Lavatorio y la Oracion del huerto. En el primer cuerpo la imagen de talla de San Nicolás y á los lados la Anunciacion de Nuestra Señora y la Adoracion de los Reyes; en el segundo Ntra. Sra.; en el centro y á los lados la caida de los ángeles rebeldes, y unos mártires puestos en cruces; y finalmente, en el tercero un Crucifijo con San Juan y la Sma. Virgen al pié y unos medallones con las imágenes de San Pedro y San Pablo. Estos cuadros son tenidos por obra de César Arbasia.

Además tiene otro altar que fué erigido en 1686 por D. Lope de Herrera, con la advocacion de Ntra. Sra. de Guadalupe, de Indias, cuya imagen se vé en él representada en un cuadro.

XXXI.

192. *El Bautisterio.* Fué la capilla antigua de San Matías, que fundó Fernando Gomez de Herrera, Veinticuatro de Córdoba. La pila bautismal que estaba en la capilla nueva de Nuestra Señora de la Concepcion, fué trasladada á esta en 1682, y está adornada de buenas pinturas al fresco.

XXXII.

193. *San Juan Bautista.* D. Gonzalo Yañez Dovinal, Señor de Aguilar, fundó una capilla con la misma advocacion en 1260, que acaso sea esta, la cual dejó despues por la de San Clemente. La fundó de nuevo el Doctor D. Juan Sigler de Espinosa, familiar del Obispo D. Leopoldo de Austria en 1577. En su retablo se ven de talla, el Señor y San Juan bautizándole, y á los lados el nacimiento del Bautista, y su Degollacion en el primer cuerpo; en el segundo la Adoracion de los Reyes y una Santa Mártir, y en el tercero la Ascension y la Resurreccion; todas pinturas muy buenas, de estilo romano. Es patronato de la casa de Armenta.

XXXIII.

194. *Ntra. Sra. de la Concepcion.* Fué fundada por el Racionero Gaspar Genzor, por los años de 1571. Tiene un buen retablo de dos cuerpos: en el primero se vé un cuadro que representa á Ntra. Sra., con la particularidad de verse á sus espaldas el mar y un buque sin la arbo-

ladura, cuya significacion ignoramos, y en el segundo un lienzo pequeño con un Crucifijo.

XXXIV.

195. *Santa Ana*. Fué fundada por los hermanos D. Cristóbal y D. Andrés de Mesa Cortes, aquel Canónigo, y este Racionero, en 1594. Tiene un cuadro grande devocionario, de mano de Pablo de Céspedes, que representa á San Juan Bautista y San Andrés, con una gloria en la parte superior, donde se vé á Ntra. Sra., el Niño Jesus y Santa Ana, figuras de grande elegancia en sus cabezas y paños. En medio del altar hay una graciosa decoracion á manera de sagrario, en que está colocada la imágen del Salvador, en tabla, y á los lados la historia de Tobías, pinturas estas últimas del mismo Céspedes.

A los lados se hallan dos lápidas de jaspe azul, en que se leen las inscripciones siguientes:

D.

A Andrés de Mesa Cortes, Caballero del hábito de Santiago, que sirvió al Emperador Carlos V y Rey Felipe II en las guerras de Alemania, Flandes é Italia y últimamente en la de Granada y naval de Lepanto, Gobernador de Puerto Hércules, de Toscana, que está sepultado en esta capilla, el Dr. Cristóbal de Mesa Cortés, Canónigo de esta Santa Iglesia é Inquisidor de Córdoba y Andrés de Mesa Cortés, Racionero de ella, hijos de Alonso Cortés de Mesa, hermano del dicho Gobernador, cuyos cuerpos descansan aquí.

Pusieron esta memoria en primero de Agosto de 1622.

A Gregorio XIII, Pontífice óptimo máximo, Bononiense que gobernó la Iglesia de Dios trece años prudentísimamente, sus devotos capellanes y hechuras el Dr. Cristóbal de Mesa Cortés, Canónigo de dicha Santa Iglesia é Inquisidor Apostólico de Córdoba y su distrito y Andrés de Mesa Cortés, Racione-

ro entero en ella, pusieron esta memoria en esta su capilla de Santa Ana que fabricaron á honra y gloria de Dios en 1.º de Agosto de 1622.

XXXV.

196. *San Antonio de Padua.* Fué fundada por el Racionero Fernando Sarmiento antes de 1636.

Tiene un altar de madera, dorado, de dos cuerpos y de orden corintio, muy lindo, con cuatro columnas estriadas en espiral: en el primer cuerpo se vé la imágen de talla de San Antonio, á cada lado dos cuadros pequeños que representan: los de la derecha, á Santa Teresa y San Gregorio el Grande, y los de la izquierda, San Rodrigo, mártir de Córdoba y San Ignacio de Loyola; en el segundo, Ntra. Sra. de la Concepcion en el centro, y á los lados San José y San Fernando, todos cuadros de mérito.

197. Las capillas del lienzo del norte, que desde aquí principian, fueron fundadas casi todas á principios del siglo XVII por familias que hasta entonces no habian podido adquirir capillas ni enterramientos en esta iglesia, y así pocas se labraron antes del año 1614.

XXXVI.

198. *Santa Ursula y Santa Francisca Romana.* Fué fundada por el Dr. Miguel Bermudez, Racionero, que falleció en 1614. Ocupa su altar un retablito de buen gusto en que se ven: en el centro Santa Ursula, en la parte superior Santa Francisca, y á los lados la Magdálana y San Sebastian, una Santa Reina y San Juan Bautista: y por bajo de estos, dos cuadritos, uno

á cada lado, que presentan á Ntra. Sra. y al Niño Jesus, todas pinturas de mérito. Yace en esta capilla el docto escritor D. Juan Gomez Bravo.

XXXVII.

199. *Los Santos Varones.* Fué fundada por el Jurado Gonzalo Muñoz de Velasco en 1614. Tiene un retablito con los Santos Varones en figuras de relieve colocando al Señor en el Sepulcro, todo de cortísimo mérito. Arriba tiene un cuadro de la Concepcion, y á los lados dos pequeños, que representan á San Juan Bautista, y á San.....

XXXVIII.

200. *Las Animas.* Fué fundada por Garcilaso de la Vega, que por otro nombre se llamó Gomez Suarez de Figueroa, natural del Cuzco y vecino de Córdoba, que está sepultado en ella. Tiene un retablito con un Crucifijo de talla, y á los lados del altar, en dos lápidas de jaspe negro, con letras doradas, la siguiente inscripcion:

«El Inca Garcilaso de la Vega, varon insigne, digno de perpétua memoria, ilustre en sangre, perito en letras, valiente en armas, hijo de Garcilaso de la Vega, de las casas de los duques de Feria é Infantado y de Elisabet Palla, hermana de Huayna Capac, último Emperador de las Indias. Comentó la Florida, tradujo á Leon Hebreo y compuso los Comentarios Reales. Vivió en Córdoba con mucha religion. Murió ejemplar. Dotó esta capilla. Enterróse en ella. Vinculó sus bienes al sufragio de las Animas del Purgatorio. Son Patronos perpétuos los Señores Dean y Cabildo de esta Santa Iglesia. Falleció á 22 de Abril de 1616.

Rueguen á Dios por su ánima.»

XXXIX.

201. *Ntra. Sra. del Rosario.* Fué fundada

por D. Pedro Bugada y Bonilla en 1669 y dejó por patrono á los racioneros y medios racioneros. En su retablo se vé ocupando el medio un cuadro de la titular, y otros dos á los lados, que representan á San Sebastian y San Roque, buenas pinturas de Antonio del Castillo.

202. Entre esta capilla y la que sigue, se halla en el muro, colocada en un recuadro, la tosca imágen de piedra, de un cautivo arrodillado, con una baranda de hierro por delante y una lámpara que le arde continuamente; porque es tradicion vulgar, que en tiempo de los árabes trazó con la uña un Cristo Crucificado, (que se vé en una columna inmediata contenido en una rejita de hierro) cediendo milagrosamente la dureza del mármol, (bien que se encuentra otro igual en otra columna al fin de la nave del Sagrario, del que nada se dice) y que por esta causa fué allí mismo martirizado. En la columna se lee un rótulo que dice así:

*«Este es el Santo Cristo que hizo el cautivo
con la uña.»*

Y por cima del mismo cautivo, estos versos

*«Hoc sua dum celebrat mahometicus orgia templo
Captivus Christianus nomina vera vocat.
Et quem corde tenet rígido saxo ungue figurat
Aureolam pro quo fune peremptus habet.»*

Lo que al lado se lee traducido, del modo siguiente:

*«El cautivo con gran fé,
En aqueste duro mármol,
Con la uña señaló
A Cristo Crucificado,
Siendo esta Iglesia mezquita
Donde lo martirizaron.*

De esta narracion inverosímil no podemos rastrear otro fundamenta que el hecho ya desfigurado de los Santos Rogelio y Serviodeo, que el año de 852, un dia solemne para los mahometanos, tuvieron el arrojo de entrar predicando el evangelio en la mezquita, por lo que allí fueron muy maltratados del pueblo y despues decapitados.

XL.

203. *La Epifania.* Fué fundada por el Licenciado Baltasar Nájera de la Rosa, Prebendado, por los años de 1624. Tiene un retablito dorado con imágenes de relieve, de poco mérito, que representan la Adoracion de los Santos Reyes.

XLI.

204. *San Eulogio.* Fué fundada por Gabriel y Francisco Chirino de Morales en 1612, y cedi-da en 1656 al Racionero D. Tomás Gonzalez de Tebar. Sobre su portada se vé la imagen de aquel Santo Doctor cordobés, como su titular: pero se le nombra generalmente de San Miguel, por tener en su retablo un buen cuadro que representa á este arcángel, al rededor del cual hay otros ocho pequeños, que son: el Salvador, San Lorenzo y San Rafael; la Santísima Virgen, San Estévan y San Gabriel, á los lados; arriba.... y en la parte inferior, San Pedro y San Pablo. Es patronato de la casa de Saravia, unida á la de los Condes de Zamora de Riofrio.

XLII.

205. *Ntra. Sra. de la Antigua.* Fué fun-

dada por el Jurado Alonso Cazalla, por los años de 1597. Tiene una imagen pintada, al parecer en un lienzo todo dorado y cubierto de una labor menuda y uniforme; en todo igual al ropaje de la efigie, por lo que esta solo se distingue del fondo en que está, por las sombras que la circunscriben. Es patronato de los Gomez de Figueroa.

XLIII.

206. *Santa María Magdalena.* Esta era la advocacion con que fué conocida antes, sin embargo que sobre su portada tiene la imagen de San Francisco, segun parece; pero en su altar, que tiene un retablo fingido imitando al jaspe, no se halla otra imagen que Ntra. Sra. de los Dolores, representada con túnica de color de rosa y manto azul, escultura de mediano mérito, obra de D. Joaquin Arali.

207. En esta capilla se halla colocada la imagen de Ntra. Sra. de la Guia, que estaba en la puerta de la casa que sirvió de graneros de la fábrica de la iglesia, cerca del arco de Palacio que llaman de la Guia, y habiéndose de demoler en 1754 la pared en que estaba pintada, trató un devoto nombrado N. Torres, de sacar la imagen entera cortando el pedazo, como se consiguió, y así que se acabó la obra, se volvió á poner en el mismo sitio, y á los lados las imágenes de San Antonio y San Francisco. Cuando en 1842 se mandaron quitar de las calles las imágenes que habia, fueron estas trasladadas á esta capilla por el prebendado D. José Cortés y Sanchez.

XLIV.

208. *San Estéban.* Fué fundada una capilla con este título por Martin Sanchez Adalid en 1271 en otro sitio. La que está en este fué fundada por Fernando de Soto en 1648. Tiene en su altar un cuadro de mérito que representa el martirio del titular, obra de Juan Luis Zambrano.

XLV.

209. *San Andrés.* Fué fundada en 1627 por el Doctor D. Andrés de Rueda Rico, Arcediano de Castro. Es nombrada comunmente de San Eulogio por el excelente cuadro de este Santo que se vé en su altar, obra de Vicente Carducho. Es patronato de los Condes de las Navas.

Muros del coro. Lado de la Epístola.

XLVI.

210. *El Santo Nombre de Jesus.* La fundó el Canónigo Juan de Castro-Viejo en 1560. Tiene un retablito con varios cuadros pequeños.

XLVII.

211. *San Pelagio.* Fué fundada por el Lic. Lupercio Gonzalez de Moriz, Canónigo que murió en 1660. En su altar se halla un cuadro del martirio de este Santo niño, obra de Antonio del Castillo.

Lado del Evangelio.

XLVIII.

212. *Jesus, María y José.* La fundó el

Dr. Diego Lopez de Fromesta que murió en 1612. Tiene un cuadro que representa á los titulares, y á los lados San Pedro y San Juan Bautista, San Pablo y Santiago: es patrono el Marqués de Bermudo.

XLIX.

213. *Santo Tomás.* La fundó el Prior Don Tomás Carrillo de Mendoza que falleció en 1628: en su altar se vé un buen cuadro de Pedro Orrente, que representa á este Apóstol en presencia de Cristo cuando le reprende su incredulidad.

Las capillas situadas debajo de la sacristía de la capilla mayor son:

L.

214. *San Bernabé.* Fué fundada por el Prior Diego Fernandez de Argote antes del año 1543. Tiene un altar y retablo de mármol blanco, en cuyo centro está colocado un Crucifijo con la Virgen y San Juan: á la derecha San Bernabé y á la izquierda San Matías: en la parte superior San Pedro y San Pablo, y á los lados Santa Catalina y San Sebastian, San Miguel y Santa Lucía, imágenes todas de mucho mérito.

LI.

215. *Angel Custodio.* Fué fundada por el Canónigo Diego Fernandez Bello en 1536. No sabemos la razon que ha podido haber para conocerla con esta advocacion, pues en su altar no se vé otra cosa que el *Descendimiento del Señor*, representado en figuras de alto relieve y de corto mérito, ejecutadas en madera.

LII.

216. *La Presentacion.* Fué fundada por Rui Perez Murillo, Chantre, y Francisco Murillo, Maestrescuela, hermanos, por los años de 1587. Tiene un altar y retablo de mármol blanco, en cuya parta superior se vé un Crucifijo, abajo la Presentacion de Nuestra Señora en el templo, y á los lados San Pedro y San Andrés, y en la parte mas baja San Sebastian y San Roque, todas de mérito como las de la capilla de San Bernabé.

217. Sobre estas capillas hay cinco arcos de las naves que allí se cortan, los cuales están ocupados por otros tantos altos relieves de piedra que representan hechos de la Pasion del Señor.

LIII.

218. *Ntra. Sra. de Villaviciosa.* Es la antigua capilla mayor, como ya dijimos; y es llamada así por la imágen que en ella se venera, la cual perteneció á la iglesia de la poblacion de aquel nombre en esta diócesis, á cuyo sitio la trajo á fines del siglo XV ó principios del XVI un pastor llamado Hernando que la robó de Villaviciosa de Portugal donde habia sido hallada. Labrósele allí ermita, de la cual era traída á Córdoba en lo antiguo cuando se hacian rogativas por calamidades públicas; y habiéndose traído la última vez, segun parece, en el año de 1700, se quedó para siempre colocada en esta capilla.

Es la imágen de 16 pulgadas de alto, de madera no pintada y de un color oscuro que le ha dado la antigüedad. Tiene sobre puesto el ro-

page que es de plata, en partes de su color y en partes sobredorada, y al niño Jesús en sus brazos. Está colocada en una repisa tambien de plata con reli eves dorados y es obra tan bella así por la idea como por la ejecucion, que merece hagamos de ella una breve descripcion.

Consta la repisa de un zócalo de trece pulgadas y media de alto, al rededor del cual y de dos pedestales mas estrechos que forma este en uno y otro lado, se ven en recuadros varios relieves que representan sucesos de la historia de la imágen, como al pastor Hernando en oracion en su ermita de Villaviciosa de Portugal, la prision del mismo por los portugueses con motivo de haberse llevado la imágen, Hernando ante el juez de Villaviciosa, despues libre de la prision de que salió milagrosamente, y ya en Castilla adorando á la Virgen colocada en el hueco de un alcornoque, y últimamente fabricando la ermita á Ntra. Sra. en el parage nombrado Gamonosas, en la sierra de Córdoba. A uno y otro frente, en el centro, la Presentacion de Ntra. Sra. y el Nacimiento, y por bajo de cada uno de estos recuadros las armas del Obispo Don Fr. Bernardo de Fresneda, que costeó esta alhaja. Además se ven en el mismo zócalo las virtudes cardinales. Sobre cada pedestal hay una estatua de rodillas: la de la derecha representa á San Francisco de Asís y la de la izquierda al Obispo Fresneda en actitud de adorar la imágen; y en medio de una y otra estatua se levanta un templete de orden dórico de once pulgadas y media de alto con cuatro columnas en cada frente, arquitrave, friso y cornisa. En su centro se vé la Anunciacion y al lado derecho el rey Salomon, y sobre él el versículo: *Veniat*

dilectus meus in hortum suum, y al izquierdo el profeta Jeremias con este otro: *creavit dominus novum super terram: foemina circundabit virum*. En el centro del otro frente se vé la Adoracion de los Reyes y al lado derecho el Rey David, sobre el que está escrito: *De fructu ventris tui ponam super sedem tuam*; y al lado izquierdo Moises con este texto: *prophetam de gente tua et de fratribus tuis, sicut me suscitabit tibi dominus deus tuus*. Sobre el friso se lee: *templum Spiritus Sancti*. El templete está coronado por la imágen en trono de nubes y á sus lados hay dos ángeles arrodillados sosteniendo una media luna que tiene la imágen á sus pies y en el medio se ven otros dos ángeles, teniendo una targeta rodeada de serafines en que se lee *Domina angelorum*.

En otros recuadros del zócalo está distribuida la siguiente inscripcion:

A honor y gloria de la benditísima imágen de Ntra. Sra. de Villaviciosa dió esta peana el Ilmo. y Reverendísimo señor. don Fr. Bernardo de Fresneda, Obispo de Córdoba, del consejo de S. M. y su confesor, siendo electo arzobispo de Zaragoza.

219. La verja de hierro que cierra esta capilla es la misma que tenia siendo la mayor, y en ella se conservan los pulpitos que servian para leer la epístola y el evangelio; pero se quitó el retablo antiguo y se encargó de hacerlo nuevo por los años de 1682 el prebendado Don Antonio Monge Maldonado, diputado que era del Santuario de Ntra. Sra. de Villaviciosa, y se costéó con 30,000 reales que dió este y con las limosnas que se juntaron; y al mismo tiempo se labraron todas las gradas de jaspe negro de dentro y fuera de la capilla. El retablo es de

talla dorado y malo, y solo tiene de mérito las pinturas colocadas en él, obras del italiano Pompeyo, y son: á los lados el Nacimiento del Señor y la Adoracion de los Reyes, y en la parte superior la Asuncion de Ntra. Sra.

220. En el muro del lado del evangelio estuvo colocado el altar de San Fernando que fué trasladado al opuesto á costa del prebendado Don Fernando Molina, y lo habia mandado construir en 1686 el canónigo lectoral Don Juan Rosado y Haro. Tiene un cuadro pequeño que representa á aquel Santo Rey, obra igualmente del citado Pompeyo. Está colocada en él una imágen de Ntra. Sra. de Belen que se halló en 1601 en la pared de una casa de la calle de Santa María de Gracia, probablemente del tiempo de los mozárabes.

221. Habiéndose dotado la fiesta de Santo Tomás de Aquino, que no tenia altar, hizo uno á su costa en el sitio que habia ocupado el de San Fernando, el canónigo lectoral Don Alfonso de la Nava, y colocó en ella la imágen del Santo Doctor, obra de José de Mora, gastando mas de 40,000 rs.

222. Siendo esta capilla mayor, se colocó en ella el cuerpo de D. Enrique de Castilla, que murió en 1404, y se conservaba en un sepulcro de madera de lo mas primoroso que se sabia labrar en aquel tiempo. Hoy tiene una lápida en la pared del lado del evangelio con un epitafio que dice así:

«Aquí yace Don Enrique de Castilla, Duque de Medinasidonia, Conde de Cabra, Sr. de Alcalá y Mora, (qq) hijo del muy alto Rey Don Enrique II el magnífico.

223. Habiendo sido capilla Real desde 1371,

como ya dijimos, la sala árabe ó mimbar contigua á esta capilla, en 1644 pidió el Rey Don Felipe IV informe al capellan mayor y demás capellanes acerca del sitio que se debería elegir para dar honorífica y decente sepultura á los cuerpos de los reyes Don Fernando IV y Don Alfonso XI, que yacian en sitio humilde y de poca magestad. Sobre este asunto se habia discutido varias veces, siendo siempre voto comun que el lugar de la capilla mayor antigua junto con el coro y capilla de los reyes á ellos adjunta, era el sitio mas decente por ser el mas noble y frecuentado de la iglesia; más algunos eran de dictámen que se fabricase en el atrio ó patio de los naranjos, pegada á las diez y nueve naves que desembocan en él por la parte del norte. Los capellanes informaron que lo mas conveniente era conservar la capilla Real donde estaba, añadiéndole la de Villaviciosa y su coro, por varias razones muy fundadas que espusieron; pero al fin nada se resolvió, y la real capilla permaneció como antes hasta que en 1728 se unió á la iglesia Colegial de San Hipólito: los cuerpos de los reyes fueron trasladados á ella en 1756.

224. Antes que se construyese la capilla mayor nueva, se ponía el monumento de la semana Santa en la capilla antigua de San Pedro; mas despues se principió á colocar delante de esta, como se hace en el dia. Consta este monumento de un gran zócalo en que se ven lienzo que representan ángeles con instrumentos de la passion, ejecutados por Juan Alfaro, de quien acaso es tambien el diseño de la obra. Sobre este zócalo hay otro mas pequeño con gradas para subir al plano en que se coloca el Santísimo Sa-

cramento; y de él se elevan cuatro columnas de orden corintio estriadas que sostienen un entablamento cuadrangular con cuatro alas algo salientes que están sostenidas por dos pilastras estriadas de orden jónico. Sobre el entablamento cuadrangular se eleva una cúpula esférica con ocho arcos y arbotantes entre ellos, y termina en uu cupulino ó linterna que tiene tambien ocho arcos y sus correspondientes arbotantes. En los ángulos entrantes que forman los frentes que se avanzan, y por lo tanto entre cada dos pilastras, se eleva una pirámide, y al rededor de los zócalos se estiende una buena balaustrada. Está pintado de blanco con filetes y otros adornos dorados, que mejor resaltarían sobre otro color, y su elevación es igual á la de la nave cuya bóveda llega á tocar, siendo susceptible de mucha iluminacion.

LV.

225. *San Pablo Apóstol.* A espaldas de la capilla de Ntra. Sra. de Villaviciosa está situada la de San Pablo que fundó Doña Elfa de la Torre y sus hijos para enterramiento del Maestre de Santiago Don Pedro Muñiz de Godoy en 1387. Fué reparada á principio del siglo XVI, y luego en 1610 á costa de Don Francisco Carrillo, Presidente del Consejo de Hacienda y se acabó en 1614. Su bóveda y muros están cubiertos de suntuosos adornos de estuco de mucho gusto con filetes dorados. A los lados y parte superior del testero principal se ven contenidas en recuadros las estatuas ecuestres de Santiago y San Luis, Rey de Francia, y al frente, correspondiendo á estos, hay otros recuadros de igual tamaño que los anteriores: el uno representa el

martirio de San Luis de Córdoba, y el otro á San José, la Virgen y el Niño Jesus, todas las cuales imágenes valen muy poco. En los otros testeros se ven grandes escudos de la familia de Godoy.

226. El retablo, aunque ya algo maltratado, es de buena arquitectura y tiene dos cuerpos. Sobre un zócalo y pedestales se levantan dos columnas corintias estriadas que sostienen un cornisamento con volutas. En medio de las columnas hay un arco de medio punto en que está colocada la imagen de talla de San Pablo, de estilo grandioso, que se cree hecha por dibujos de Pablo de Céspedes, y en la parte superior una escultura que parece representar el martirio de este apóstol.

227. A los lados del altar hay dos lápidas de jaspe azul que figuran altares, en las que se lee la siguiente inscripcion:

»Sacellum dicatum beatissimo Paulo Apostolo. Aedificavit Dom. Petrus Muñiz de Godoy pro se et suis, Militavit sub regibus Adefonso XI, Petro, Henrico II. Joanne I Præfectus Vandalie, Magister Calatrave, deinde Sancti Jacobi. Patriam á Mauris strenuè tutatus est. Mortuus in prælio pro rege et lege jacet hic. In sexto descendentiæ legitimo gradu habuit Dom. Ludovicum Muñiz de Godoy (sigue al otro lado) qui genuit Ferdinandum militem Sancti Jacobi constructorem et patronum, qui sub regibus Philippo II et III post legationem ad Belgas de rebus Franciæ, Angliæ et Holandiæ functus consilio regio et cameræ, nunc præses rei dominicæ militat, familia ex germine nobilitatis hujus magnæ urbis et almæ ecclesiæpace et bello benemeriti filii.»

Era patronato de los Duques del Arco y en el dia parece lo posee la casa de Morales de esta ciudad.

LV.

228. *San Juan Bautista y San Juan Evan-*

gelista, vulgo de los San Juanes. Está situada entre las dos anteriores debajo de la sala árabe ó mimbar y fué fundada por Diego de Pineda y Melchor y Diego de Pineda sus hijos, Racioneros, á fines del siglo XVI y está abandonada.

ALTARES.

229. Los altares distribuidos por la iglesia son veinte y uno.

Principiando por la nave llamada del punto se halla.

I.

230. *San Francisco de Paula.* Con un cuadro mediano que representa al santo en presencia del Rey de Francia Luis XI, obra de Don Antonio Alvarez Torrado.

II.

231. *La Encarnacion.* Tiene un cuadro de estilo gótico en cuya parte inferior se lee la inscripcion siguiente:

«Esta obra é retablo mandó facer Diego Sanchez de Castro, Canónigo de esta Santa iglesia á honor de Dios y de su Santa Encarnacion, y de los bien aventurados San Juan Bautista, é Santiago é San Llorente, é Sto. Ibo de Bretaña, é Sto. Pio Papa, é Sta. Bárbara. Acabóse en 20 días de Marzo de 1475 años.»

En medio de los expresados santos hay un rótulo y dice: «Pedro de Córdoba, pictor.»

III.

232. *San Antonio de Padua.* Se hace memoria del altar de San Antonio desde el año

1450. En él se vé un retablo moderno con un buen cuadro, aunque no muy acabado, que representa al santo, obra de Don Antonio Monroy, todo lo cual fué costeadado por el Presbítero Don Antonio Ribero.

IV.

233. *El Smo. Cristo del punto.* Este Crucifijo fué dado al Cabildo por el Obispo Don Antonio de Pazos y Figueroa á fines del siglo XVI y colocado en el sitio que ocupaba el altar de San Sebastian, por lo que en el nuevo retablo, que es de talla dorada y de muy mala forma, fué puesta la imágen de aquel mártir y á uno y otro lado las de San Blás y San Nicolás.

V.

234. *Santa Lucía.* Tiene un retablo dorado, malo y pesado en que está colocada la imágen de la titular.

VI.

235. *Santa Marta.* En el se vé un buen retablo ya maltratado con un lienzo que representa á esta Santa, obra de Federico Zúcaro, por descuido ya del todo perdido. Fué fundado por el Racionero Cristóbal Almoguera á fines del siglo XVI.

VII.

236. *San Andrés.* Fué construido en 1614 por Alfonso de Miranda, protonotario apostólico. Tiene un cuadro mediano que representa la Sagrada familia y en la parte superior la imágen de San Andrés.

VIII.

237. *La Asuncion de Ntra. Sra.* En él se vé un antiguo lienzo que representa á la Santísima Virgen en este misterio, y por bajo se lee la siguiente inscripcion:

«Este altar y capilla es de Juan Perez de Avellano para servicio de la capellania que fundó en esta Santa iglesia. Acabose este, año de 1527.»

IX.

238. *San Cristóbal.* Tiene tambien altar en esta iglesia como en casi todas las catedrales y hay memoria de él desde 1286. Se vé representado en figura gigantesca, pasando un rio con el Niño Jesus al hombro y se dice que lo pintó Don Antonio Ponz. (rr) Por bajo de este cuadro hay un relieve dorado con la imagen del evangelísta San Marcos.

X.

239. *El Angel de la Guarda.* En un retablo de talla dorada se venera su imagen y á los lados hay dos pequeños cuadros que representan á Santo Domingo de Bal, niño de coro de Zaragoza, y San. Antonio de Padua cuando lo era de Lisboa.

XI.

240. *San Ignacio y San Francisco de Borja.* Este altar es el que se llamó de Henares y tenia esta inscripcion:

«Esta capilla y retablo mandó facer Juan García Henares, racionero de esta iglesia, á honor de Dios y de Ntra. Sra. la Virgen Maria á vocacion de los bienaventurados San Isidro y

XVII.

246. *San Dionisio*. Tiene un cuadro pequeño que lo representa en el acto de su martirio y teniendo su cabeza en las manos. En 1559 existia ya un altar dedicado á este santo.

XVIII.

247. *San Gregorio y Santo Tomás Apóstol*. Es llamado *de las Cabezas* y tiene un pequeño retablo con dos lienzos: uno representa aquel Santo Pontífice que sostiene dos cabezas en sus brazos, y el otro á Santo Tomás en presencia de Cristo. En el frontal se lee la siguiente inscripción:

«Este altar y capellanía fundó el año 1519 el ilustre Caballero Juan de Rojas, Veinticuatro de Córdoba, y lo reedificó su patrono Don Gonzalo Saavedra, Marqués del Villar el año 1720, siendo Capellan Don Bernabé Martínez Caro.»

XIX.

248. *San Miguel*. Fué fundado por Lope García y su muger Doña Lambra, por los años de..... Tiene un cuadro moderno que representa al titular.

Delante de este altar habia una pequeña lápida que hace pocos años fué trasladada inconsideradamente á un lado de la nave de Nuestra Señora de Villaviciosa y en caracteres góticos dice así:

«Aquí yace el honrado Miguel de Sasedo, canónigo desta Santa Iglesia, cantor é capellan de sus altezas, cuya anima Dios perdone.»

Pertenece al tiempo de reyes Católicos.

XX.

249. *Nuestra Señora del Pilar*. En este al-

tar fundó una capellanía el Rey Don Enrique II con este motivo. Don Alfonso, Arcediano de Córdoba fué muerto violentamente en 1374, y el Dean Don Anton Martin publicó que por órden del Rey se habia hecho esta muerte. Sintió el Rey Don Enrique sobremanera que se le hubiese atribuido este asesinato y el resultado fué quitar la vida al Dean, que tal cosa habia divulgado. El Obispo y Cabildo se quejaron al Pontífice Gregorio XI, y aunque el Rey procuró disculparse mandó el Papa que fundase en la Catedral una capellanía para que todos los dias se digere una misa de *Requiem* por las almas. El Rey por obedecer el mandato de S. S. la fundó en 23 de Setiembre de 1375 dotándola en 1000 mrs.; mas despues faltó la renta en que los consignó y los reyes Don Enrique III, Don Juan II y Don Enrique IV, consignaron dos mil mrs. blancos ó de la moneda nueva, para que se continuasen aplicando las misas.

Su retablo consiste en un óvalo de talla rodeado de follagería que se apoya en un pedestal. En su centro se vé la aparicion de Nuestra Señora y por bajo en un pequeño nicho la imagen de la misma sobre el pilar.

XXI.

250. *El Cristo de las Penas.* Tiene una pintura al fresco que lo representa.

251. A los altares debe agregarse un lienzo grande que está colocado en la parte exterior del muro septentrional de Ntra. Sra. de Villaviciosa, rodeado de una decoracion de estuco con filetes dorados y hermosos jaspes de varios colores, el cual representa la aparicion de San Rafael al Venerable Andrés de las Roelas,

buena pintura de D. Antonio Alvarez Torrado, y fué colocada allí en lugar de otra del mismo asunto que habia pintado el racionero Don Antonio Fernandez de Castro y fué quitada segun parece, por haberse deteriorado.

252. Debemos mencionar aquí igualmente la imágen de Ntra. Sra. del Sol que está pintada en uno de los postes de la capilla mayor antigua, debajo de un nicho de talla dorado, cuya imágen ú otra del mismo título existia ya en aquel sitio por los años de 1460; mas es de tan corto mérito la imágen y el nicho, está allí tan mal situado y es tan superabundante aquella efigie donde hay tantas otras buenas, que hace mucho tiempo se deberia haber quitado de allí tan notable moharracho.

253. Las alteraciones y mutilaciones que hemos referido no son las únicas que han desfigurado este insigne edificio. Habiendo sido necesario reparar los techos en varias ocasiones se han destruido, como indicamos, los primorosos ornatos de su artesonado; y lo que aun resta de ellos no se puede ver como en tiempo de los árabes y aun hasta el siglo pasado se veia; porque habiendo sido necesario reparar el artesonado de la nave del punto en 1713, determinó el obrero Don Gerónimo del Valle y Ledesma se hiciese el techo de bóveda, con el objeto, segun su dictámen, de darle mas hermosura y claridad á la nave; y habiendo parecido bien al cabildo esta obra, muchos prebendados ofrecieron embovedar á su costa algunas naves y otros contribuir para que lo mismo se hiciese en todas, y así se emprendió y continuó la obra hasta 1723 en que se concluyó en la forma que ahora se ve, habiéndose construido al mismo tiempo

las lumbreras que se elevan en la parte del norte y mediodia de todas las naves formando una línea recta. Mucho mejor hubiera sido sin duda practicar la composicion con la misma materia y conservar los techos en la misma forma que estaban, imitando lo antiguo; ó ya que resolvieron hacer bóvedas, haberlas construido con la decencia y ornato que corresponde á lo demás del templo y se echan de menos en ellas, y uniformando las lumbreras con algunas de las antiguas de mejor gusto y construccion.

254. Eran las puertas de la mezquita veinte y una, como ya dijimos; mas en el día han quedado reducidas á doce: cinco en el muro oriental, otras tantas en el occidental, (de las que tres en cada lado corresponden á la iglesia y las demás al atrio) y dos en el septentrional, sin contar un pequeño postigo para subir á la torre.

255. Las puertas de la parte de oriente que corresponden á la mezquita son las que mejor se conservan, como ya dijimos. La primera que por este lado da entrada al atrio es la llamada de Santa Catalina que debió de existir en tiempo de los árabes. Es en la actualidad un arco de medio punto con buena decoracion corintia, y su cornisamento está sostenido de dos columnas de piedra de grano de la que vulgarmente se nombra sal-y-pep, con pedestales, sobre el cual se vén tres arcos figurados en que están pintadas al fresco las imágenes, ya muy deterioradas, de Santa Catalina en medio y á los lados San Acisclo y Santa Victoria. Las hojas de sus puertas están chapadas de bronce y fueron hechas como toda la decoracion en 1573 en tiempo del Obispo Don Cristóbal de Rojas y Sandoval, cuyo escudo se ve en la clave del arco.

La otra puerta del mismo lado es la llamada *de maytines*: es moderna, y su pesadez es una extravagancia churrigueresca.

256. Síguese la llamada del *caño gordo* por estar próxima á la fuente de este nombre, la cual se abrió en tiempo del Obispo Don Juan Daza, y se reedificó en el siglo pasado construyéndole una decoracion sencilla y de arreglada arquitectura.

257. La puerta principal llamada *del perdon* por las indulgencias que en ella ganaban, se varió mucho de como estaba en tiempo de los árabes, en el reinado de Don Enrique II. Es su forma la de un arco de todo punto adornado de menudas y delicadas labores, á cuyos lados se ven los escudos de Castilla y Leon, y al rededor se lee la inscripcion siguiente:

«Dias dos del mes de Marzo de la era del César de mil et cuatrocientos et quince años (*de J. C. 1377*) reinante el muy alto et poderoso Don Enrique Rey de Castilla.»

Y mas exterior que esta se lee otra inscripcion que dice:

«Visita quæsumus domine habitationem istam et omnes insidias inimici ab ea longe repele, et angeli tui habitantes in ea nos in pace custodiant et benedictio tua.»

258. Sobre esta puerta duraron hasta fines del siglo XVI cinco arcos figurados de todo punto, formados de lóbulos ó semicírculos, y sostenidos de seis columnas de seis pies de alto de finísima turquesa (ss), en que habia cinco imágenes pintadas al fresco. Despues solo quedaron apeados por dos columnas tres arcos, en que se veia la imagen de la Virgen Maria teniendo á su derecha á San Lorenzo y á la izquierda á San Esté-

van. Hubo necesidad de restaurarlo en 1660 siendo Obrero Don Marcos de Amaya, por cuya orden se quitaron las imágenes de los dos ínclitos mártires, y se pusieron las de San Miguel y San Gabriel; y finalmente en el último tercio del siglo pasado fueron restauradas estas pinturas por Don Antonio Alvarez Torrado, y en lugar de San Miguel se puso San Rafael que son las que existen, teniendo en el centro á Ntra. Sra. de la Asuncion. En las grandes pilastras de uno y otro lado de la puerta, en arcos figurados, se ven igualmente en la parte superior los Santos Patronos Acisclo y Victoria y en la inferior San Pedro y San Pablo. Un gran arco rebajado comprende los tres que hemos descrito, y sobre él, entre el arquitrabe y la cornisa está colocado un recuadro con la imagen de Dios Padre de alto relieve.

259. Las hojas de esta puerta están chapadas de artesoncillos de bronce de figura exágona irregular, que forman una ingeniosa labor; siendo de notar que en unos se observa una cruz con una letra gótica entre cada uno de sus brazos que dicen: *Deus*; y en otros se notan unos caracteres arábigos repetidos, que se interpretan así: *El imperio es de Dios: todo es suyo*. Al rededor de una y otra hoja corre un renglon en que se leen repetidas igualmente estas palabras: *bendicho sea el nombre de Dios*; y en la parte media de su altura un rotulito que dice: fueron reparadas en 1739. Sus grandes aldabones están formados de una cinta enlazada con florones en medio, y en ella se lee una letra que dice *Benedictus Dominus Deus Israel*.

260. Entrando por esta puerta se halla un vestíbulo con una bóveda esférica sostenida de

arcos y bajo el de la derecha se encuentra una pintura al fresco ya deteriorada que representa la Asuncion de Ntra. Sra., obra de Antonio del Castillo.

261. Sobre esta puerta, por la parte interior del atrio, hay un balcon con balaustrada de piedra, cuyo testero está ocupado por una imagen de San Miguel de piedra ó de estuco.

262. Síguese por la parte de occidente el postigo llamado *de la leche* (tt) el cual tiene una decoracion sencilla al estilo gótico.

263. La puerta nombrada *de los Deanes*, que corresponde frente á frente de la de Santa Catalina, conserva un arco de herradura que ha sido cerrado para construir una puerta mas pequeña, y es sin duda la que tenia por este lado el atrio en tiempo de los árabes: carece de todo ornato y decoracion.

264. Las puertas que siguen, y ya corresponden á la iglesia, y todo lo restante de este lado de occidente, ha sido desfigurado en varios tiempos del modo mas horroroso.

265. La puerta de San Sebastian conserva muy poco de la decoracion árabe; la que sigue llamada de San Miguel que está frente del palacio episcopal fué restaurada en tiempo del Obispo Don Juan Daza (1505—1510) construyendo una portada al gusto gótico si bien al arco figurado se le dió la forma árabe de herradura. Delante de ella se labraron en 1816 seis pilares de piedra blanca para poner entre ellos una balaustrada de hierro, y se construyó el pavimento del recin-

to comprendido en ella con losas blancas y azules, cuya obra por cierto despropositada, desdice enormemente del muro y puerta de la iglesia, causandola mas monstruosa vista.

266. Mas allá de esta puerta se demolió la grada y se hizo en su lugar una rampa desproporcionada que afea notablemente aquel sitio: se construyó una escalera para subir á la puerta de San Lorenzo, la cual tiene otra decoracion distinta de todas las demás, y está en parte cubierta por la pared de los comunes.

Son estos el mas estravagante y monstruoso parche que pensar se puede. Para construirlos se rompió el muro del edificio, y se hicieron pegados á él por la parte de afuera labrando una pared mas exterior, con lo que se cubrieron las torres de este lado, que se desfiguró notablemente produciendo la vista mas desagradable.

267. En el muro de mediodia, entre las cinco primeras torres, se labraron bajo diez arcos otros tantos balcones, cinco altos y cinco bajos en tiempo del Obispo Don Pedro de Salazar, para dar luz á la biblioteca y otras oficinas. Mas allá se encuentra un balcon antiguo embebido, muy bien labrado, que corresponde á la capilla de San Clemente, sala capitular principiada; y entre otras dos torres se ve mas adelante una buena decoracion con una lápida de jaspe rojo donde está esculpida una custodia, para denotar que es el sitio á que en lo interior corresponde el sagrario.

268. Las puertas que tiene la iglesia al atrio son cinco, de las que dos por pequeñas y mezqui-

nas poco correspondientes al sitio que ocupan, están practicadas en el testero de las galerías ó soportales, de que hablaremos despues, y tres grandes en el mismo atrio; de las que una está situada en la nave del sagrario, otra en la que tiene al frente la Capilla de San Bartolomé, y la otra en fin en la nave principal de la mezquita primitiva, y es el arco de las bendiciones que anteriormente hemos nombrado.

269. Sobre este arco hizo el Obispo Don Fr. Juan de Toledo una decoracion de piedra con dos nichos en que se ve la Anunciacion de Nuestra Señora, cuya imágen está á la derecha, San Gabriel á la izquierda y en el centro un jarron de azucenas. Por bajo se lee la siguiente inscripcion:

«Hoc sacrum opus angelicæ salutationis divæ Mariæ Virgini dicatum, Frater Joannes á Toletto sculpendum curavit, episcopatus sui anno decimo, nativitatis vero domini nostr MDXXXIII.»

A un lado de este arco se vé en el muro una lápida de mármol cerca de la pila de agua bendita en que se lee la siguiente inscripcion:

XPS vincit.
XPS regnat.
XPS imperat.



Era MCCCXXXV años
(1297 de J. C.)
Rodericus Remigius me fecit.

270. Entrando por la puerta del *Perdon* se baja por nueve gradas de jaspe azul que fueron construidas en 1623 al atrio ó patio de los naranjos.

Fué este mejorado y adornado con dos de sus fuentes por el Obispo Don Francisco Reinoso en 1599, y en 1740 se aumentó el agua de las fuentes y se le dió mayor peso con lo que se embelleció más este atrio. Es indudable que estuvo poblado de árboles en tiempo de los árabes, pues uno de sus escritores del siglo XIII tratando de la mezquita de Córdoba dice así: la aljama de Córdoba, restitúyala Dios al Islam, fué obra de los reyes Omeyas que la hicieron á competencia de la de Damasco: se entra en ella por un atrio espacioso lleno de árboles frutales, palmas y naranjos, con copiosas fuentes de agua, que corre entre flores y yerbas debajo de los planteles para recuerdo de las amenidades del paraíso.» No es de creer se despoblase del todo este bello parque en tiempo de los cristianos; mas ya le faltarian algunas plazas cuando á principio del siglo XVI se plantó en él cierto número de naranjos (uu). En el dia pasan de ciento las plantas que tiene entre naranjos, cipreses nuevos y algunas palmas pequeñas; porque los antiguos cipreses y altas palmas que lo adornaban antes fueron arrancados por un huracan en 1822. Está dividido en tres cuadros, cada uno de los cuales tiene en el centro una fuente baja con surtidor, rodeada con verja de hierro, las que han estado sin correr hasta hace poco tiempo; y el cuadro del medio tiene además arrimada á la calle del norte la fuente principal con cuatro caños y surtidor y otra á la calle del mediodia con un solo caño.

271. Por todos sus lados menos por el del sur está rodeado de galerías ó soportales sostenidos de columnas y postes á trechos. Algunos han creído que estos soportales existieron en tiempo de los árabes; pero nosotros juzgamos que si

hubo pórticos se limitaron al espacio que ocupa cada una de las puertas laterales, pues las cuatro primeras columnas de los soportales como se sale de la iglesia, que son de jaspe azul en el lado de oriente y de rojo en el de occidente, en todo son iguales á las de la mezquita, y las demás muy diferentes, pues son de jaspe rojo y tienen los fustes mas delgados y cortos, y se apoyan en basas de que carecen las demás, por lo que es de creer que estos soportales se prolongaron en tiempos modernos. En efecto, la construccion de ellos no conserva rasgo ni vestigio alguno árabe, pues los capiteles bizantinos que se ven en la galería de occidente pudieron acomodarse allí llevándolos de otra parte; pero no podemos determinar el tiempo fijo en que fueron contruidos, aunque conjeturamos que el de la parte de occidente, que es el mejor y mas primorosamente labrado, fué por lo menos restaurado en toda su estension por el Obispo Don Martin de Angulo, á principios del siglo XVI, pues se ven sus armas en él.

272. La galería del Norte fué dividida en oficinas, y al extremo de ella, aunque mediando la puerta del *caño gordo*, se encuentra al oriente la sala dicha de los diezmos, y al occidente, despues de ser interrumpida por la puerta del Perdon y torre, se halla la audiencia eclesiástica, que se labró en el pontificado de Don Francisco de Alarcon (1658—1675.)

273. Al lado de la puerta del Perdon estaba situado el alminar ó saumah de los árabes, como ya dijimos, el cual debió de servir de torre del templo cristiano hasta que en su mismo lugar se trató de construir otra, por lo que sobre él es de creer estuviese colocada la imágen de San

Rafael que con motivo de la peste de 1278 mandó poner allí el Obispo Don Pascual. Dió trazas para elevar la nueva torre el arquitecto Hernan Ruiz que murió en 1547, determinando demoler el alminar hasta no dejarle mas que 105 pies y aumentando esteriormente su grueso. Llevó Hernan Ruiz muy adelante la obra, pero no pudo concluir la se hubo de suspender, cubriendo la torre con un chapitel de madera ochavado, de figura piramidal y forrado de hoja de lata, sobre el que habia unas gruesas bolas de cobre de las que salía la veleta. Mas habiendo sido derrocado este chapitel y la torre tan mal tratada por el terrible huracan y terremoto del 21 de Setiembre de 1589 que amenazaba ruina, acordó el cabildo repararla en 4 de Marzo de 1593, conforme á la muestra y traza del maestro mayor Hernan Ruiz, nieto, segun se cree, del que dirigió la obra de la capilla mayor y con aprobacion de Asensio de Maeda, maestro mayor de la iglesia de Sevilla. Se comenzó á demoler la torre antigua el dia de San Andrés de 1593 desde la mitad, y el Jueves 4 de Febrero de 1599 se subió la primer campana, aun sin haber hecho el cuerpo destinado para colocar el reloj, y la obra se suspendió en este estado por entonces para acudir á la obra de la capilla mayor. Continuóse despues; pero no se terminó la obra hasta muy entrado el siglo XVII.

274. La fábrica de esta torre es de sillares de piedra franca á excepcion del zócalo en que asienta que es de jaspe azul. Su planta es cuadrada y tiene de ancho por cada frente de su parte inferior 42 pies: su altura es de 332. Consta de cinco cuerpos: el primero está adornado de pilastras embebidas y los entropaños con los

escudos del Obispo D. Antonio Valdés, y de la iglesia, en la parte interior ó del atrio, y en la exterior ó de la calle con este último y el del Obispo Don Francisco de Alarcon, unos y otros colocados en arcos adintelados.

275. Sobre este cuerpo corre una cornisa con modillones y una buena balaustrada de la misma piedra que la torre con suficiente anchura para que se pueda andar cómodamente al rededor. Adornan los ángulos de este cuerpo cuatro pilastras octágonas, piramidales que terminan en una bola. Desde los pedestales de la balaustrada, que son tres por cada frente, arrancan arbotantes que terminan en los pedestales de otra balaustrada superior embebida. Los arbotantes están adornados de pequeñas pilastras semejantes á las grandes.

276. El tercer cuerpo tiene balaustrada que le rodea por la parte exterior; pero sin vuelo alguno, y en cada frente tres arcos: el del centro de medio punto y los laterales adintelados con ojos de buey sobre ellos, en los cuales están colocadas doce campanas que son:

277. La llamada de Sta. María que nombran ordinariamente *la gorda*. Tiene en los hombros una letra que dice: *Jesus Maria. Vox mea sonat mentem sanctam, spontaneam, honorem deo et patri liberationum*. En el talle tiene en un lado una efigie de San Ildefonso, y en otro un escudo de armas del Obispo Don Alonso Manrique. En la falda se lee lo siguiente:

«El ilustre y muy magnífico Sr. D. Alonso Manrique, Obispo de Córdoba, Capellan mayor de la Reyna Doña Juana y del Rey Don Carlos su hijo, nuestros Señores, mandó facer esta campana año de 1517, siendo Obrero Juan Lopez del Rio.»

Se dice comunmente que esta campana pesa 400 arrobas.

Siguense la llamada San Rafael, que fué hecha en 1807: la de San Miguel, que lo fué en 1814: la del Santísimo Sacramento, que es grande y fué hecha en 1765: la de Santa Victoria en 1769: la de Ntra. Sra. de la Concepcion en 1765: la de San Zoilo, que es grande, en 1762: la de San Antonio en 1669: la de San Acisclo en 1802: la de Santa Bárbara, que es llamada del Alba y de las grandes, en 1691: Santa María de la Paz en 1644; y finalmente la de San Pedro en 1762.

278. En este cuerpo se encuentra una lápida de jaspe encarnado en que se lee la siguiente inscripcion:

«Esta torre célebre por su preciosa arquitectura estuvo para arruinarse con los estremecimientos y vaivenes del gran terremoto padecido en esta Ciudad á las diez del día primero de Noviembre de 1755, y habiendo quedado toda ella muy quebrantada, abiertas sus principales claves y sin muchos de sus adornos que se desplomaron, se emprendió y siguió su reedificacion con cuanto acierto, felicidad y firmeza cabe en el arte, y se acabó el día de la Asuncion de María Santísima, titular de esta Santa Iglesia á 15 de Agosto de 1763, siendo dignísimo Obispo de ella el Ilustrísimo Sr. Don Martín de Barcia, su Dean el Sr. Dr. D. Francisco Javier Fernandez de Córdoba, su Obrero mayor el Sr. Dr. D. Pedro de Cabrera y Cárdenas, Canónigo.»

«Empezó y concluyó esta obra el maestro primero de albañilería de la fábrica, Luis de Aguilar.»

279. El cuarto cuerpo, que disminuye algun tanto de planta, tiene su correspondiente balaustrada, y en cada ángulo un arbotante adornado de pilastras. En cada uno de sus frentes se ve un arco á regla figurado y en su medio otro de medio punto con balaustrada que ocupa su ancho; sobre la cornisa tiene cada lado un fronton triangular.

280. En este cuerpo está colocado el reloj y sus dos campanas. Fué este construido por Manuel García Pinto en 1747 siendo Obispo el Ilmo. Sr. Don Miguel Vicente Cebrian y Agustín, y Obrero el Dr. Don Juan Goyeneche, Canónigo Penitenciario, como se lee en una inscripcion que tiene su máquina; y lo compuso y limpió la última vez en 1834 Don José Diaz. La campana que dá la hora tiene esta inscripcion:

«Año de MCCCCXCV años se fizo esta campana siendo Obispo Don Iñigo Manrique.»

La de los cuartos dice en los hombros:

«Por mandado del Sr. Dean y Cabildo de la Santa Iglesia, siendo Obrero y Canónigo el Sr. Dr. Diego Lopez de Fromesta.»

281. El quinto cuerpo es redondo con balaustrada, de cuyos pedestales salen ocho pequeños arbotantes pareados que terminan en el cornisamento, entre los cuales hay cuatro arquitos adintelados; en uno de ellos está colocada la esquila, en cuyos hombros se lee: *Ave Maria gratia plena*. 1605, y en la falda, «*Soror mea, sponsa, hortus conclusus*,» y sobre la cúpula se eleva la imágen dorada de San Rafael que tiene en la mano un bordon del que sale una bandera pequeña que sirve de veleta, en que están estas letras: «*Medicina dei*, y en el pecho una lámina de bronce con esta inscripcion:

«En 24 de Mayo de 1664 años, reinando en España Felipe IV, y siendo Obispo de Córdoba el Ilmo. Sr. Don Francisco de Alarcon, y Obrero mayor D. Marcos Antonio de Amaya, Canónigo de esta Santa Iglesia, se colocó aquí San Rafael, y se reparó esta torre por Gaspar de la Peña, Arquitecto de S. M.

282. Este lugar nos ha parecido el mas conveniente para insertar los epitafios notables que se leen en algunos enterramientos particulares. Llegan estos al número de 225, además de los cuales hay 12 bóvedas ó huecos en la iglesia solamente, contando una situada frente de la capilla de S. Eulogio que ha sido cerrada, y en todo el templo 52, pues son pocas las capillas que carecen de ella.

283. Delante de las gradas de la capilla mayor, en medio de la galeria que del coro dirige al presbiterio, en una lápida de jaspe rojo con escudo y letras de bronce se lee el siguiente epitafio:

«LEOPOLDUS AB AUSTRIA EPISCOPUS Cordubensis Maximiliani Imperatoris filius, et Philippi Hispaniarum regis hujus nominis primi, frater, vixit annos 53 obiit 27 Mensis Septembris 1557.»

Y en otras hermosas lápidas de jaspe azul inmediatas á la anterior se hallan los siguientes epitafios:

«D. D. Francisco de Reinoso Pii V. Pont. Cubiculario, Episcopo Cordubensi Sanctissimo, pietate in deum, misericordia in pauperes, despectu in se, charitate in omnes admirabili. Parenti optimo tan bonæ memoriæ D. Petrus de Reinoso ex fratre nepos hoc mausolem publicum construxit. Obiit anno domini 1601 ætatis vero suæ 67.»

D. O. M. S.

«D. D. PAULUS DE LAGUNA SUPREMI Concilii Indiarum præses, episcopus Cordubensis, prudentia et justitia insignis, obiit tertio kalendas sextilis CXCDCVI.»

D. D. ANTONIUS VALDES EPISCOPUS Mindoniensis, Ovetensis, Oxomensis, ac demum hujus sanctæ ecclesiæ Cordubensis, egenorum pater, obiit 13 Aprilis anno domini 1657.

Siste viator, ne properes.

HIC TEGITUR ILLMUS. D. D. MARTINUS de Bärchia Septensis prius per quatuordecim fere annos, hujus deinceps Cordubensis Ecclesiæ episcopus sanè dignissimus, SSmo. Domino N. Papæ prælatus domesticus, sacro-solio pontificio asistens, bonus equidem pastor, claro origine, ingenio perspicax, eloquio dulcis, forma speciosus, benignitate, ingenuitate candore et beneficentia insignis, ac cunctis corporis et animæ dotibus egregiè ornatus, qui sedem apostolicam eximiè coluit, principem nostrum in veneratione habuit, in obsequio amicos, inimicos in prædilectione habuit, pauperes in corde, in encomio probos, prabos in directione. Tandem magnificis constructis operibus, devotione erga Sanctissimum Sacramentum in jubilei perpetui institutione, et quotidiana usque ad ultimum vitæ suæ visitatione comendata, atque miris etiam post obitum humilitatis et pacis inventis exemplis, obdormivit in domino die 22 Junii anni Domini 1771 ætatis suæ 69 et Cordubæ Pontificatus 16. Orate pro eo.

D. O. M.

ILLMO. AC REVERENDISSIMO VIRO S. Ecclesiæ Cordubensis præsuli Dom. Augustino Ayes-tarán el Landa pastori vigilantissimo, ecclesias-

ticæ disciplinæ studiosissimo, retinentissimo, qui
in summa rerum tempestate vitam et salutem
pauperibus, decorem et honorem parochis, litte-
ris bibliothecam, et civitati ornamentum resti-
tuens, tranquilum deo spiritum reddidit 13 Kal.
Aprilis an. MDCCCV.

A

P
X

Petri. Antonii. de Trevilla
Cantabri
Episcopi. Cordubensis
mortales. exuviæ
in. spem. vitæ æternæ
hic. conditæ. jacent
inter. horrida. bella
et. civiles. discordias.
oppressores. lenitate. emollivit
oppressos. charitate. confovit
Pacem. dilexit. servavit
ejusque. successoribus
tamquam. boni. pastoris
pignus. præcipuum
sedulo. custodiendam. reliquit
decessit XVIII. Kal. Januar.
ann. Dom. MDCCCXXXIII
ætat. LXXVII. Pontif. XXVIII.

R. I. P.

284. Delante de la capilla de Ntra. Sra. de
Villaviciosa yacen varios Obispos y muchos ca-
pitulares de esta iglesia que tienen hermosas
lápidas de jaspe. Los prelados son los siguientes:

En el medio se halla una laude de bronce con este epitafio en su circunferencia:

«ILLMUS. AC REVERENDISSIMUS D. D. Enecus Manrique almæ hujus ecclesiæ Cordubensis Pontifex hic jacet. Hujus memoria in benedictione est. Obiit anno suæ ætatis XLII in Civitate Regia primus presidens Kal. Martii anno domini CCCCnonagessimo VI supra mille. Lector dic ave.»

A los lados del anterior yacen D. Juan Daza, D. Fr. Martin de Córdoba y Mendoza y D. Martin Fernandez de Angulo, cubiertos con lápidas de mármol blanco, cuyos epitafios están ya del todo borrados.

A poca distancia de estos, al lado de la epistola se leen los dos epitafios siguientes:

HIC JACET.

Imo vitæ jacit splendorem Illmus. ac Reverendissimus D. Joannes de Bonilla et Vargas ex Sanctissimæ Trinitatis familia, primum Almeriensis, demum Cordubensis episcopus, cujus charitas pauperum charitati, cujus zelus oris summus, ac æris summa et Philippo V. sua jura defensanti, et nostris adversus mauros præsidii præsidio fuere; qui in vita pectus, in morte pectorale post mandavit, et corpus huic sacello, et sat Cælo animam. Hujus Pontificis annuli extincta lux tanta anni prima luce. Obiit nimirum die prima Januarii anni 1712 ætatis suæ 64, pontificatus 4. Lege, viator, et cum urbe, vel cum orbe, luge».

D. O. M.

Hoc jacet in tumulo præsul cognonime
Solis

Franciscus, cujus lux inhumata nitet
Artibus instructus, multum sermone
dissertus

Nobilitate clarus, religione pius.
Palladios postquam dat salmantina
triumphos

Cathedra, vult omnis cingere mitra caput;
Namque Illerdensis lætatur principe tanto,
Abula pro nullo cedit honore suo;
Saguntina simul, à primo nobilis ævo
Voluit æquali fælicitate frui.

Huic tandem ecclesiæ nondum tres
præfuit annos.

Proh dolor! ut ploret jam mea musa tacet
Abiit, non obiit, pridie idus octobris anno Do-
mini.

MDCCXVI ætatis suæ 59.

A poca distancia de D. Iñigo Manrique, al
lado del Evangelio se halla el siguiente epitafio:

HIC JACET ILLMUS. AC VEN. D. D. Marce-
linus Siuri, Valentiniæ Metropolitanæ Ecclesiæ
præpositus, Episcopus Auriensis ad hujus almæ
Cathædralis sedem posmodum evectus. Paupe-
rum vere pater, quibus ut in perpetuum subve-
niret, Sancti Hiacinthi Xenodochium miré auxit.
Plurimis constructis ecclesiis, doctissimisque
editis libris, virtute ac doctrina maximé com-

mendabilis fæliciter obdormivit in domino die
28 Januarii anno 1713 ætatis suæ 77.

Requiescat in pace.

En la misma nave de Villaviciosa, entre las últimas sepulturas se halla una que tiene este epitafio:

«AQUÍ YACE EN DEPÓSITO EL CADÁVER
del Excmo. Señor Don Pedro de Ceballos, Cortés
y Calderon, Caballero de la Real Orden de San-
tiago, Gentil hombre de Cámara de S. M., Capi-
tan general de los Reales ejércitos y de las fuer-
zas de tierra y mar destinadas á la América me-
ridional y Virey de las provincias del Rio de
la Plata, Buenos Aires, etc. de cuyas espedi-
ciones volviendo coronadas sus sienes de victo-
rias y laureles, dejando tomadas á los portu-
gueses varias posesiones, como destrozados sus
establecimientos; alojado por su eleccion al
paso por esta Ciudad en el Convento de RR. PP.
Capuchinos, despues de una larga y penosa en-
fermedad, falleció ejemplarmente en 26 de Di-
ciembre de 1778 á los 63 años 5 meses y 28 dias
de su edad.

R. I. P.

Delante de los postigos del coro están sepul-
tados los Excmos. é Ilmos. Señores Don Diego
Antonio Navarro Martin de Villodres, Arzobispo
de Charcas, Canónigo que fué de esta Santa
iglesia, el cual no tiene lápida y Don Antonio
Caballero y Góngora que en una de jaspe azul
tiene el siguiente epifafio:

QUISQUIS AD HOC MONIMENTUM
adstas, viator,

en ubi religiosissimi ossa conduntur
autistitis.

Exc. et Ilust. D. D. Antonius Caballero
et Góngora

Unus ex praelatis in regia Ordine Caroli III
magna Cruce insignitus,

Canonicus olim Lectoralis, hujus S. Ecclesiæ
Cordubensis,

Emeritensis dein in Jucatania antistes
Sanctæ fidei de Bogata postmodum
in novo regno

Granatensi archipræsul,
Cordubensis demum episcopus.

Post tot episcopalia munia, sobriè, doctè,
prudenter

hospitaliter et pacifice functa

Post vices regias in dicto novo regno

Granatæ præclare gestas

Post rebelles populos ad pacem debitamque
obedientiam compositos,

de Ecclesia et patria optime méritus
dignusque qui à potentissimo rege nostro
Carolo IV

Apud Sanctam sedem S. R. E. Cardinalis
peteretur,

annum ætatis suæ agens septuagessimum
secundum

die XXIV mensis martii anni Domini

MDCCXCVI é vita migravit

Quisquis, inquam, adstas viator ad

D. O. M.

palmas leva piissimæque animæ
precare ut.

Delante del altar de Ntra. Señora del Pilar
se lee el siguiente epitafio:

HIC JACET ILLUSTRISSIMUS D. D. BALTA-
sar de Justa et Navarro, ex oppido Vallisformosi
Monialium Saguntinæ dioceseos.
Sancti Antonii Magni Collegii et Universitatis
urbis Saguntinæ alumnus et majoris Sancti Il-
defonsi complutensis: in Saguntina Ecclesia
Poenitentiariæ Canonicatum, in Albarracin et
in metropolitana Cæsaraugustana decanatum,
et ejusdem Civitatis Sancti Salvatoris archi-
præbisteri, antea dignitatem obtinuit. Fuit Le-
gionensis episcopus, ac demum hujus almæ
Cordubensis ecclesiæ ubi diem suum obiit III
nonas Decembris 1787, cum. vixisset annos se-
xaginta novem, menses II dies VIII Veré jus-
tus et in humilitate, morum innocentia, pietate,
et erga egenos misericordia insignis.

R. I. P.

El célebre actor y poeta cómico Lope de Rueda, habiendo muerto en esta ciudad en 1567, en consideracion á su mérito fué sepultado con gran pompa entre los dos coros: mas no ha quedado señal alguna del lugar de su sepultura.

Delante de la puerta del Sagrario hay varias lápidas: una cubre los restos del ejemplar y virtuoso varon el hermano Blas de San Juan Bautista, de nacion portugués, ermitaño del desierto de esta ciudad que falleció en 1659, y en otra que está á su lado se lee este epitafio:

DOCTOR BERNARDUS JOSEPHUS ALDRE-
te, hujus almæ ecclesiæ Canonicus, pietate va-
lens, omnium litterarum eruditione insignis,
integritate morum excellens, vitæque hones-
tate compicius, rigidæ disciplinæ ecclesiasticæ
observator ac custos, charitate erga pauperes
munificentissimus Virtute vixit, gloria vivit,
memoria vivet. Obiit octogenarius anno salu-
tis 1641, IIII Kal. Octobris.

Delante de la capilla de San Pelagio se en-
cuentra una lápida con el siguiente epitafio:

HIC JACET ILLMUS. AC REVERENDISSI-
mus D. D. Franciscus Garrido de la Vega, Epis-
copus Cordubensis, veré pater pauperum, virtu-
te illustris, doctrina celebris, humilitate cons-
picuus, omnia omnibus factus ut omnes Christo
lucrifaceret. Servus, liber, magnates, et par-
vuli simul in unum dives et pauper magnopere
eum diligebant, mirantes profunditatem inge-
nii, facundiam eloquii, jucunditatemque severi-
tate admixtam, quibus timorem pariter conci-
liabat et amorem. Obiit die 20 Januarii anno
Domini 1776.

Requiescat in pace.

Delante del cuadro de S. Rafael que está in-
mediato á los postigos del coro se halla entre
otras una lápida con el siguiente epitafio:

«HIC JACET D. ANTONIUS FERNANDEZ
de Castro, Villavicencio, Cabrera et Gamez,
hujus almæ Cathedralis Ecclesiæ portionarius,
in arte pingendi studiosissimus, in colorum com-
positione singularis: dulci penicillo plures sanc-
torum imagines depinxit, inter quas hanc sanc-

ti Archangeli Raphaelis ad cuius pedes sepeliri voluit. Obiit die 22 Aprilis anni Domini 1739.»

No lejos de la capilla mayor, al lado del Evangelio se halla una lápida que dice así:

«AQUI YACE DON PEDRO DUQUE COR-nejo, estatuario de Cámara de la Reina Nuestra Señora, (*) Varon de insigne bondad y sencillez, célebre profesor de arquitectura, pintura y es-cultura. Hizo la sillería del coro de esta Santa Iglesia, que concluyó con su vida el año de 1757, á los 80 de su edad.»

Requiescat in pace.

En una nave inmediata á la del crucero, frente á la de la capilla de San Pablo, se encuen-tra una lápida de mármol con este epitafio:

«PAULUS DE CÉSPEDES HUIUS ALMÆ ecclesiæ portionarius, picturæ, sculturæ, archi-tecturæ, omniumque bonarum artium, varia-rumque linguarum peritissimus hic situs est.»

«Obiit anno Domini MDCVIII
Septimo Kalendas Sextilis.»

285. Véanse además del siglo XIV y XV y de principios del XVI lápidas de mármol con los epitafios al rededor en caracteres góticos y los escudos en el centro, algunas de las cuales ya apenas se pueden leer ó se leen con dificultad.

Entre las del tiempo indicado es notable una de estuco que se halla en un poste de la nave de Ntra. Sra. de Villaviciosa fijada en la pared en-

(*) Doña Isabel Farnesio, mujer de Felipe V.

tre dos columnas, la cual en caracteres muy relevados y limpios dice así:

«SEPULTURA DE ALVAR ALFONSO DE Astorga, Canónigo en las iglesias de Córdoba é Astorga, indigno Sacerdote, criado é fechora de Don Sancho de Rojas, de buena memoria, Obispo de Córdoba que Dios por su misericordia perdone: cristianos, rogad por mi á Dios en quien siempre yo creo é creí.» Y al rededor: «misericordias Domini in æternum cantabo.»

En la estremidad inferior de la misma nave de Ntra. Sra. de Villaviciosa, se encuentra una pequeña lápida que dice así:

«SEPULTURA DEL V. SR. JOAN CAPILLA, presbítero, capellan del hospital de San Sebastian, natural de la villa de Cabeza del Buey, que falleció en 1682.

286. Réstanos dar algunas noticias relativas á este edificio y á la Iglesia de Córdoba.

Tuvo esta principio desde que fué predicado el evangelio en esta ciudad por los apóstoles ó sus discípulos; mas no hay memoria alguna de sus obispos hasta Severo que vivió en el siglo III. Hasta el VI fué metropolitana, y es de creer que dejó de serlo en tiempo de Agila ó de Atanagildo. Agila, Teudiselo y Teudis tuvieron su corte en Sevilla, lo que unido á que Córdoba no quiso sujetarse á los reyes inficionados de la heregia arriana, debió de ser causa para que en perjuicio de esta ciudad procurasen engrandecer á aquella, y hallaron ocasion de despojar á la Iglesia de Córdoba de la preeminencia de metropolitana, y darla á Sevilla de la cual debiera ser sufragánea en vez de serlo de Toledo.

287. La Iglesia de Córdoba dió principio al fin del siglo IV en tiempo del Obispo Gregorio á la loable costumbre de leer cada dia el martirologio, la cual fué adoptada despues por la iglesia universal.

288. El año 880 hubo en Córdoba una horrible tempestad, y hallándose el Rey Muhamad orando en la mezquita cayó un rayo que mató dos criados que estaban á su lado. Así lo refiere el Arzobispo Don Rodrigo; pero las historias de los árabes solo dicen que el Rey se divertia en su alcazar durante la tempestad, cuando con horrisono estruendo cayó un rayo sobre la mezquita mayor y sobre la alfombra misma donde Muhamad hacia oracion.

289. En 1146 se apoderaron de Córdoba el Rey Don Alonso VII, y Don Garcia Ramirez, Rey de Navarra, como auxiliares de Aben Gambia, caudillo de los almoravides, el cual pudo estorvar que el primer dia entrasen los cristianos en la ciudad, mas el segundo penetraron en ella y ataron sus caballos en la mezquita, y «profanaron sus manos, dicen los árabes, el Mushaf (código del Koran) del Califa Otman ben Afan, que en ella se conservaba, traído de Siria por los reyes Aben Omeyas, preciosidad que quiso Dios que no pereziese en sus manos.» El emperador dedicó la mezquita al culto cristiano purificándola y celebrando en ella de pontifical el Arzobispo de Toledo Don Raimundo; y se le dió el nombre de Santa Cruz de Jerusalem; mas ido el emperador fué profanada y volvieron á servirse de ella como antes los mahometanos. Fué esta ocupacion de Córdoba por el emperador el dia 10 de la luna dylhagia que correspondia al 23 de Mayo, y la consagracion de la mez-

quita el 18 de Noviembre del mismo año, por lo que ignoramos la razon que haya podido haber para celebrar constantemente la dedicacion de esta Santa Iglesia el 18 de Mayo.

290. El Conde de Urgel Don Armengol, que vino á Córdoba en 1150 con el emperador Don Alonso VII á favor de los cordobeses y contra los reyes de Granada y Jaen se llevó las aldabas de las puertas de la mezquita, que despues fueron colocadas en las del templo de Ntra. Sra. de la Antigua de Valladolid. Otros dicen que estas aldabas eran de una puerta de la ciudad.

291. Siendo constante que en esta iglesia, á pesar de sus muchas puertas, no entran golondrinas, en tiempos antiguos, masque ahora, corria entre el vulgo la fábula de que se fulminó contra ellas excomunion en 1286, porque haciendo nidos ensuciaban la iglesia: pero lo cierto es que no habrán entrado jamás sin otro motivo que la baja temperatura que se experimenta en el interior de este edificio, que es tres grados R. menos que fuera.

292. El dia 21 de Mayo de 1537 cayó un rayo en la torre que ocupa la esquina del Sagrario, como lo dice una inscripcion que hay en ella, el cual fué acaso el que dividió la gruesa columna que allí habia con abrazaderas de hierro, y era conocida con el nombre del *mármol quebrado*, el cual ha sido sustituido poniendo en su lugar otro nuevo en 1865.

293. El Domingo 24 de Agosto de 1727 hubo una formidable tempestad, desde las dos hasta las cuatro de la madrugada, y cayó un rayo en la torre al pié de la imágen de San Rafael, que destrozó la clave de un arco, hizo pedazos algunas piedras del reloj, algunos adornos de

la torre, é hizo pedazos una losa junto á el quicial de la puerta del Perdon; y volviendo á subir por la parte exterior hizo un círculo á la imagen pintada de Ntra. Sra. de la Asuncion, que no tocó.

294. Otra tempestad que se escitó el Sábado 10 de Junio de 1730, entre cuatro y seis de la mañana despidió un rayo que arruinó la torre del esquilon de la señal y entrando por lo alto del retablo de la capilla mayor, hizo pedazos una escalera que estaba próxima á la lámpara y una losa del pavimento.

295. El Pontífice Inocencio IV por breve de 18 de Marzo de 1245, concedió un año y cuarenta dias de indulgencia á los que visitasen devotamente en cada año esta Santa Iglesia en el dia de la Asuncion de Ntra. Sra. Por otro de 11 de Mayo de 1249 cuarenta dias de indulgencia á los que la visitasen el dia de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo en que se ganó Córdoba. Por otro de 1.º de.... de 1252, concedió otros cuarenta dias de indulgencia á los que la visitasen en las cuatro festividades de la Virgen Nuestra Señora: Entrando por la puerta del Perdon y rezando tres veces la oracion dominical y el Ave María, pidiendo la concesion de los perdones que se ganan en esta santa iglesia, se gana indulgencia plenaria.

Entrando por el arco de las bendiciones y rezando cuatro veces la oracion dominal con el Ave María se ganan innumerables indulgencias.

En la capilla de la cena, rezando treinta y seis veces la oracion dominical y el Ave María á la Pasion de Ntro. Sr. Jesucristo, se ganan todas las indulgencias que se ganan en cada uno

de los altares que hay en la iglesia visitándolos todos.

En la capilla de San Pedro, rezando cinco veces la oracion Dominical y el Ave María á las cinco llagas de Ntro. Señor Jesu-Cristo se ganan cinco mil años y cinco mil cuarentenas de perdon.

En la capilla de S. Pedro y S. Lorenzo, rezando diez veces la oracion dominical y el Ave María á Ntro. Sr. Jesucristo, se gana indulgencia plenaria.

296 En la *Guía del viajero en España y Portugal*, impresa en Paris en 1841, se lee lo siguiente:

En medio de las sensaciones que produce en el viajero la vista de este antiguo monumento, (la Catedral) no le desagradará considerar que hace *treinta años*, (1810) un Rey con su ejército victorioso se llenaron de admiracion al aspecto de ese *bosque de columnas y de esa profusion de ornatos*. El sábio é ingenioso coronel Mr. Bory de S. Vincent, testigo de aquella escena, nos refiere: «Inolvidable es ciertamente la impresion que produjo este monumento en la comitiva del Rey José, cuando las tropas que acompañaron á este príncipe á la Andalucía entraron en él por la vez primera. Llegado que hubo José á Córdoba, el Cabildo eclesiástico, de toda gala, fué al palacio episcopal á visitar á aquel monarca, que habia manifestado intencion de asistir á los divinos oficios. Agolpábase multitud de pueblo en derredor del cortejo real, y al entrar en el patio, el aspecto de aquellos muros antiguos y de una construccion oriental, el de las palmeras africanas, sombreando el verdor de los naranjos, los cuales mezclaban el per-

fume de sus flores al del humo que subia de los incensarios, y en cuyas ramas revoleteaban mil cintas y banderolas de colores; el canto religioso, las aclamaciones de la muchedumbre, el sonido de las campanas y el del tambor, con el cual se mezcló despues el de la artillería, la hermosura de la mañana; en suma, las cosas inanimadas y las vivientes, formaban un conjunto tal, como si de propósito fuese destinado á prestar á aquella mañana un carácter de solemnidad particular, que parecia poner en relacion bajo los auspicios de la divinidad misma á los habitantes de Córdoba y á su nuevo Rey.»

297 Como hace ya años que no se entierra en las iglesias, con lo cual siempre estaba el pavimento de esta muy destrozado, y varios capitulares hayan dejado cantidades para solar algunas naves, se ha construido el pavimento de la del Sagrario y otras próximas con buenas baldosas; sacando al mismo tiempo los huesos de las sepulturas para depositarlos en el osario, con lo que ha recibido el edificio una mejora que seria de desear se extendiese á todo él.

Segun antigua costumbre, las andas de la Custodia del Stmo. Sacramento eran llevadas el dia de Corpus Christi y la tarde de la Octava, en hombros de sacerdotes que se mudaban á trechos; pero el año 1861 se determinó que fuesen conducidas por faquines, yendo los sacerdotes de ceremonia. Entonces se dispusieron las andas al nuevo modo de conducir las y se mejoraron notablemente, colocando además en cada ángulo de ellas un angelito que sostiene una luz. Tuvo lugar esta innovacion el 30 de Mayo de dicho año.

298 La reforma mas importante que de mucho

tiempo á esta parte se ha ejecutado en esta iglesia, es la que en 1865 emprendió el obrero D. Vicente Cándido Lopez, Canónigo lectoral, el cual ha tenido el feliz y laudable acuerdo de descubrir las decoraciones árabes de los arcos del templo, quitando la cal que por mucho tiempo se habia ido sobreponiendo en ellas, limpiar del yeso que los ocultaba los ornatos de varios grandes arcos que terminan las naves, poner al descubierto algunas columnas que estaban ocultas con paredes modernamente construidas, mejorar los comunes mudando el sitio de sus puertas; y finalmente, ha principiado á poner vidrieras de colores en los arcos con que terminan las naves en el patio de los naranjos donde no hay capillas. Esta restauración en parte ha restituido al monumento su decoracion primitiva y le ha dado mejor vista. Todavía continúa esta larga operacion. (Abril de 1867.)



NOTAS.

(a) El Lic. Andrés de Torres escribió por los años de 1532 una descripción de esta Iglesia que no hemos visto ni sabemos se conserve, y debe ser la mas antigua que haya habido. Ambrosio de Morales en sus antigüedades hizo otra descripción que probablemente habrá sido la mejor que ha existido hasta nuestros tiempos; pero está muy lejos de ser completa y hay en ella mucho que desear. Pablo de Céspedes hizo un discurso sobre la *antigüedad de esta Iglesia*, que no hemos visto ni sabemos si se extiende á algo mas de lo que promete su título, que parece demasiado circunscrito. El P. Martín de Roa en su *flor Sancturum*, el Dr. Enrique Vaca de Alfaro, y otros modernos, en obras geográficas y de viajes, dan noticia de este monumento, distinguiéndose Penz. pero todas son diminutas y superficiales. Entre los escritores árabes parece hay muchos que escriben de él; pero acaso no haya otra mas completa descripción escrita por estos que la de Maccary, publicada en Londres por D. Pascual Gallangos en la *Historia de las dinastías mahometanas*, y ésta tampoco creemos esté exenta de algunos yerros. Don José de Hermosilla, de la real Academia de San Fernando, hizo únicamente observaciones en su obra sobre los monumentos árabes de Córdoba y Granada á que acompañan dibujos de estos, todo lo cual remitió á la dicha academia en 1767. El inglés Enrique Swimburne que emprendió un viaje por España en 1775 siendo uno de sus objetos principales reconocer los monumentos de las artes romanas y árabes que existen en nuestra nacion, dió á luz en Londres su obra con láminas en 1779. Despues publicó la Academia de San Fernando sus antigüedades árabes de España, interpretadas y esplicadas de acuerdo suyo por Don Pedro Lozano en 1804. James Cavanah-Murphy en sus antigüedades árabes de España publicadas en 1814; Mr. Girault de Prangey en su obra titulada: *monumentos árabes y moriscos de Córdoba, Sevilla y Granada*; y finalmente Mr. Julio Gailhabaud en su obra que tiene por título «*Monumentos antiguos y modernos ó coleccion que constituye la historia de la arquitectura*» que ha sido traducida y publicada en España; todos tratan de la Catedral de Córdoba; pero considerándola como mezquita y apenas dando alguna pincelada sobre este edificio como templo cristiano. En estas obras se encuen-

tran algunos errores, inexactitudes y conjeturas infundadas, especialmente, segun hemos podido ver en la citada obra de Gailhabaud, y en la de Girault de Prangey. En ella se dice que amplió la mezquita el califa Elmansur á fines del siglo IX, y todos saben que no hubo en Córdoba rey alguno de este nombre, y que el hagib Almanzor, y no califa, vivió á fines del siglo X; que ya no existen mas que diez y siete puertas, doce condenadas y cinco abiertas; que el atrio de la mezquita tenia galerías ó pórticos al rededor: que las columnas de la parte oriental descansan sobre basas. Mr. Gailhabaud y sus anotadores tambien cometen otros errores que hemos indicado en sus respectivos lugares.

(b) Llámase así porque en él se bendecian en lo antiguo las banderas de la gente de guerra.

(c) El Lic. Juan Fernandez Franco fué el primero que determinó el valor numeral de la L inversa, asegurando que valía C, y esta ha sido la comun opinion hasta estos tiempos en que solo el P. Fr. Salvador Lain y Rojas, cronista de la orden de San Francisco, ha discordado diciendo que vale CL, aunque sin razon alguna.

(d) Estas inscripciones fueron retocadas en 1730 y tienen añadidas las notas siguientes:

La de la izquierda.

Hoc anno natus est D. N. Jesus Chistus.

La de la derecha.

Hoc anno pasus D. N. JHS. XP.

Inútil es que nos detengamos en demostrar la ignorancia con que fueron hechas tales adiciones.

Habiendo tenido principio el tribunado XXXVII de Tiberio en el año 783 de Roma, alegó muy mal el autor de la adición á Casiodoro, y estudió mal esta cronología; pues el autor citado señala la muerte de Ntro. Sr. Jesucristo cuatro años antes.

La otra, segun el tribunado que señala, corresponde al año 781, de la fundacion de Roma en que concurrió el tribunado XXX con el consulado IV, que se contó así mientras no llegó el consulado V y así esta columna en ninguna de las opiniones que hay sobre la era cristiana puede corresponder á el año de la pasion de Ntro. Sr. Jesucristo.

(e) El P. Francisco Ruano, escritor de la Compañía de Jesus, dice que este miliario no tiene el número de millas por estar éstas señaladas en su compañero del mismo

año que se conserva en el lapidario de la casa de los Villacavallos, y es el siguiente:

C. caesar. germanicus
Germanici. Caesar. f
Ti. aug. n. divi. Aug. pron
divi. Juli. ab. n. aug. pat. patr.
Cos. II. imp. trib. pot. II
Pontifex. max
á Baete. et Jano. aug. ad
oceanum

TX XIII.

(f) Algunos presumen, dice el Dr. Gomez Bravo en el catálogo de los Obispos de Córdoba, que esta iglesia de Santa Catalina (la del Convento de Santa Clara) fué la de San Jorge, donde se refugiarón los cristianos cuando entraron en Córdoba los árabes. No hay duda, continua Bravo, que es antiquísima su fábrica, y Don Pedro Diaz de Ribas asegura que en escrituras muy antiguas se nombra de San Jorge, aunque siempre la he hallado con el nombre de Santa Catalina en instrumentos antiguos.

(g) Ambrosio de Morales dice que se principió la construcción de la mezquita en 770: otros la ponen en 795; pero los árabes la fijan en el 786, que nosotros seguimos, en lo que conviene el Arzobispo D. Rodrigo, que se expresa así: «Anno autem arabum CLXIX caepit Cordubensem Mezquitam aedificare ut praerogativa, opere, omnes mezquitas arabum superaret.»

(h) Abdelmelic, por los años de 703, fué el caudillo que se apoderó de las ciudades de Gerona y Narbona y pasó á cuchillo sus habitantes. El Arzobispo D. Rodrigo dice: «Issem anno autem arabum CLXXVII missit quemdam é suis qui Abdelmelic dicebatur cum magno exercitu ut Cristianorum patriam devastaret. Hic Narbonam et Gerundam et loca caetera interposita cepit et subjugavit et tot spolia secum duxit ut in quinta parte Issem suó principi morbetinorum XLV millia provenerunt, ex quibus mezquitam Cordubae quam pater suus inceperat consummavit.»

(i) En todo este escrito usamos la medida de pies castellanos que es la tercera parte de la vara y tiene con el pié romano antiguo la proporcion de 923 á 1000; pero en esta edicion ponemos su correspondencia con el sistema métrico decimal.

(j) El año 305 se ocupaba el rey Abderramen III en reparar los palacios de Córdoba con obras de comodidad y magnificencia, cuando fué avisado de los Valies de las costas del Mediterráneo que los africanos y aun los alárabes de Sanhaga y Masamuda infestaban las costas de España; y luego ordenó el rey que partiese el Wali Ocaili con buena flota á guardarlas. Continuó las obras Abderramen el año siguiente y construyó varias mezquitas en Córdoba y en otras ciudades de España, y en las de Córdoba y Sevilla hizo poner fuentes con hermosas pilas de mármol; y mandó asimismo reparar el puente del Guadalquivir y encargó la inspeccion de estas dos obras y las de los reales alcazares á su Wazir Nazar Abu Otman. Así se expresa la historia de los árabes de Don José Antonio Conde; y sin embargo Mr. Gailhabaud dice que mandó hacer un nuevo alminar, y que no fué mas que un preliminar de otras obras mas importantes, pues terminada prósperamente la guerra que sostuvo en Africa, Abderramen empleó los provechos de ella en embellecer y decorar el patio que precede á la mezquita. Ya se dejan conocer las inexactitudes de esta relacion, sin que sea que nos detengamos en esplanarlas.

(k) Es el último mes del año de los árabes: la fecha de esta lápida coincidió con Febrero y Marzo del año 958 de nuestra era.

(l) Ministro principal de palacio y gobernador de la Ciudad.

(m) Acaso en el otro lado del arco hubiese otra inscripcion que no ha llegado á nuestro tiempo.

(n) Ambrosio de Morales y con él otros muchos, estuvieron persuadidos de que Hixen I fué el que amplió la mezquita, pero es lo cierto que solamente la concluyó segun su planta primitiva, habiéndose originado este error de confundir al Hixen 1.º con el 2.º

(o) El informe que citamos, dado por los capellanes de la capilla real es el documento que nos ha ilustrado sobre este punto; pues sin embargo de estar estos arcos donde terminan las once primeras naves, están tan alterados que apenas se podria discurrir que no son machones de la obra nueva y que están en lugar del muro que tuvo aquel lado de la mezquita.

(p) Mucha es la variedad que notamos en las medidas que los escritores nos ofrecen de este edificio. Segun la historia de los árabes tenia 600 pies de largo y 250 de ancho, dimensiones que no convienen ni á la mezquita primitiva antes de la ampliacion. En aquel tiempo ya decimos cual era su ancho; el largo es el mismo que tiene despues de la ampliacion. Segun Morales y otros tiene 620 pies de largo á 440 de ancho. Otros, como Mr. Gailhabaud ó los autores de que se há valido, le dán 162 metros de largo, ó sean 581 pies, 4 pulgadas y 10 líneas, y de ancho 123 metros, ó sean 411 pies, 5 pulgadas y 3 líneas. Otros 176 metros, ó sean 631 pies, 7 pulgadas y 10 líneas de largo, y 128 metros, ó sean 459 pies, 4 pulgadas y 7 líneas de ancho. Segun nuestra medida tiene 647 y $1\frac{1}{2}$ de largo, y 480 y $1\frac{1}{2}$ de ancho; finalmente segun el plano topografico de esta Ciudad, levantado en 1811 segun procedimientos de geometría subterránea por el ingeniero de minas Barron de Karwinski, y el de puentes y calzadas Don Joaquin Rillo, tiene 642 pies de largo y 462 de ancho, medida que nos ha parecido preferir á todas.

(q) Tambien hay discordancia sobre el número de puertas. Algunos han dicho que eran diez y nueve y nosotros participabamos de esta opinion; mas segun observaciones que hemos hecho despues y en atencion á lo que dice Mac-cary, hemos fijado el número en veintiuna.

(r) Algunos arqueólogos, entre ellos M. Hope Alberto Lenoir, y Girault de Prangey atribuyen esta forma de arco, uno de los caracteres distintivos de la arquitectura árabe, á los artistas bizantinos, quienes segun Mr. Couchaud, la tomaron de los arquitectos persas llamados á Constantinopla por los emperadores griegos.

(s) Mr. Gailhabaud dice que los fustes de estas columnas fueron sacados no solo de España sino de la Galia y de Africa. Para afirmar esto tan en general seria necesario probar que la mayor parte de los mármoles empleados en la mezquita no se encontraban en parte alguna de España y si en los enunciados paises; lo que no es de creer siendo España tan rica de mármoles y jaspes.

(t) Habiendo venido á Córdoba comisionado por el Rey para recoger las memorias árabigas de esta ciudad el Capitán de ingenieros Don José Hermosilla, bajó por una de las entradas de la cisterna, que hoy sirve de osario general, y con él otras personas en 31 de Marzo de 1767 y ma-

nifestaron las dimensiones que hemos espuesto. Seria de desear que se limpiase y se le diese facil entrada, con lo que se conservaria esta particularidad para magnificencia del edificio; mas el gran costo que ocasionaria tan trabajosa operacion, que no se hizo en tiempo en que se contaba con grandes recursos, será un obstáculo que impedirá siempre el cumplimiento de este deseo.

(u) Del mismo modo que en Constantinopla y en Italia presentan los mosaicos de esta ciudad frecuentemente un fondo de oro compuesto de pequeños cubos de vidrio, sobre los cuales se halla aplicada una hoja de oro cubierta á su vez por un baño vidrioso; y sobre este fondo brillante destacan los ornamentos, las flores, las guirnaldas, los lazos y las inscripciones etc. Los vidrios y las partes coloridas de azul, verde, rojo, blanco, amarillo y negro, que compone estos dibujos vienen á modelar y dibujar por medio de sus tintas variadas, sus formas y sus contornos.

(v) El mushaf ó código del califa Otman ben Afan que habia traído á Córdoba Abderramen III, debió de ser muy apreciado de los árabes, ya porque era el mas correctoy conforme con el que Abu beker depositó en casa de Hafes-sah, viuda de Mahoma, ya porque estaban manchadas sus páginas con la sangre de Otman que murió desgraciadamente en 655 bajo el puñal de los conjurados contra él, y con cuyo código habia querido contenerlos. El caudillo de los Almohades se apoderó de Córdoba en 1148 en nombre del rey Adelmumen y recojió el mushaf de Otman ben Afan para presentarlo al rey, el cual gastó en su adorno un tesoro, y lo llevaba en sus marchas. Guardábase en una rica caja de madera preciosa, aromática cubierta de planchas de oro empedradas de rubies y de esmeraldas que formaban elegantes labores, y en medio de cada plancha tenia un rubí labrado en figura de uña de caballo y de su misma grandeza: las cubiertas interiores eran de tela verde de oro y seda sembrada de rubies, esmeraldas y otras piedras muy preciosas de inestimable valor, y todo envuelto en paños de oro con bordaduras de perlas y todo género de riqueza de los Omeyas, de los Aben Abedes, Aben Hudes almoravides y de la familia de Sanhaga, que todos los príncipes se habian esmerado en su ornato.

(x) Esta celosia de alabastro ha sido sustituida por una de yeso muy bien trabajada cuando se restauraron estas piezas.

(y) Las cúpulas de estas y piezas laterales son reputadas por los inteligentes como una transición entre la del vestíbulo del mihrab y la de la sala árabe ó mimbar. No están caladas, esculpidas ni pintadas, y se observa ya en su construcción el uso de la madera que se encorba en arcos para sustentar las bóvedas, que se suponen construidas con una especie de betun ó argamasa. Estos arcos de madera encuentran verosimilmente sus puntos de apoyo en repisas ó en el interior mismo de los muros, porque las frágiles columnitas sobre que parecen apoyarse indican por su misma debilidad que existe otro apoyo mas real; de lo cual se adquiere mayor conocimiento cuando en la estrechidad inferior de estos arcos de madera se contemplan, ya fragmentos de espigones ó cabezas de clavos, ya entallos, dientes y junturas en los puntos de intercesion.

(z) Prefectos de la oracion, sacristanes ó muñidores que llaman á ella desde el alminar, y lectores de la mezquita.

(aa) Esta preciosa parte de la mezquita, el mihrab y su vestíbulo, estaba convertida en capilla, como ya dijimos, con la advocacion de San Pedro, y abandonada; pero no tapiada ó tabicada, como se dice entre otras inexactitudes de la Catedral en la cartilla geográfica de la provincia de Córdoba escrita por Don Agustin Alvarez de Sotomayor. Los masáicos estaban por partes destruidos, y en los pequeños arcos del mihrab habian pintado imágenes. En el vestíbulo se veia un altar con un antiquísimo retablo de madera al estilo gótico con tres arcos muy bajos en los que, si la memoria no nos es infiel, eran pintadas las imágenes que habia; y este retablo y otros muebles llenos de polvo y telarañas tenian ocupado el vestíbulo é impedian en parte que se viese la decoracion del mihrab, hasta que el año de 1816 el obrero que entonces era Don Tiburcio Maria de la Torre, sugeto de gusto, tuvo el laudable acuerdo de restaurarla poniéndola en estado de que luciese tan preciosa obra, encargando la ejecucion á Don Patricio Furriel, artífice de mucha habilidad é inteligencia en las artes.

(bb) Es bien sabido que Mahoma para impedir á su pueblo toda ocasion de idolatrar, prohibió en el Koran toda figura imitada; mas nunca se observó bien este precepto. Los califas de oriente ponian en las monedas su busto, y en los palacios de Bagdad, Córdoba y Grauada habia muchas figuras de animales y varias esculpidas en mármol y bronce.

(cc) Para que se conozcan las costumbres de los árabes en la construcción de las mezquitas, y por la semejanza con las magníficas de otros países se puedan comprender mejor las cosas de la de Córdoba, copiamos lo siguiente relativo al pasadizo secreto y al maksurad ó reclinatorio, de la historia de los árabes de D. José Antonio Conde.

«El rey Abdelmumen con los tesoros del rey Aly, hijo de Jusef, y con las riquezas de Lamtuna que eran inestimables..... trató de reparar la ciudad (*Marruecos*) y edificar mezquitas y colegios. En la casa ó palacio que llamaban Dakalhiyar labró una mezquita mayor y mas magnífica que la que habia antigua en la parte baja de la ciudad fundada por el rey Aly. Acabada la mezquita labró en ella unos pasadizos ó galerías de estraña labor y artificio, todos secretos, que entraba y salia sin ser visto en la mezquita por espaciosas bóvedas, que comunicaban con su palacio; asimismo de presentaron un almimbar ó pulpito de maravillosa labor: todas sus piezas eran de madera aromática que llaman lit y de sándalo colorado y amarillo: las chapas, abrazaderas y barretas y toda la clavazon y tornillos eran de oro y de plata de estraña y graciosa labor. Tambien le hicieron entonces una maksura ú estancia movable que se mudaba de una parte á otra con ruedas..... y estaban colocadas estas piezas en las capillas por donde entraba el rey en la mezquita. Aqui se vé, que la de Abdelmumen tenia como la de Córdoba pasadizos secretos de estraña labor, los cuales no eran subterráneos, como tampoco los de Córdoba, de lo que se infiere el error de Giraul de Pranhay, el cual, no sabemos con que datos ó si quiera presunciones ó conjeturas, se atreve á decir que la capilla donde se ponía el rey comunica por medio de una bóveda subterránea convertida en la actualidad en sacristía, con el palacio de los califas por donde los mismos venian á la mezquita. Esta bóveda subterránea convertida en sacristía no puede ser otra que la capilla baja del Cardenal, y esta en caso que hubiese existido en la época de los árabes y no hubiese sido labrada al mismo tiempo que la capilla superior, como creemos, no fué parte del pasadizo secreto de los árabes. Tambien hay que observar que el maksurah de Abdelmumen era movable y tenia ruedas, y que el mimbar ó pulpito de que hablamos al folio, 37 las tenia igualmente, y se conservaba en el vulgo la noticia, aunque alterada, de que habia servido al califa, pues le llamaban silla del rey *Almanzor*, como dice Morales, todo lo cual nos deja dudosos sobre si este mueble sería el mimbar ó mas bien el maksurah del Califa.

(dd) Los mozos estaban en las mezquitas detras de los ancianos, y las mugeres detras de los muchachos, apartadas de todos los hombres, los cuales no se movian hasta haber salido las mugeres, y las doncellas no iban á la mezquita donde no habia lugar apartado, y todas las mugeres se presentaban muy bien tapadas y cubiertas con sus velos,

(ff) Esta mezquita inspiraba á los árabes occidentales y de la costa de Africa una veneracion tan profunda como la Meca á los orientales; y hay historiadores que aseguran que los primeros continuaron por largo tiempo sus peregrinaciones á ella aun despues de haber caído en poder de los cristianos y haberse convertido en iglesia cristiana.

(gg) Tambien se halla empleada la palabra *cuarto noble* para significar la cuarta parte del edificio á que corresponde el mihrab, y la sala árabe ó mimbar por que en ella se hallan las columnas de mas preciosos mármoles.

(hh) Se componia este en aquel tiempo del corregidor D. Luis de la Cerda y de los veinticuatro y jurados siguientes: D. Luis Mendez de Sotomayor, Juan Diaz de Cabrera, D. Diego de Haro, Alonso Ruiz de Aguayo, Lorenzo de las Infantas, D. Juan Manuel, Diego de Hoces y Pedro Muñiz de Godoy. Jurados Juan de Cárdenas, Juau Manos-albas y el Lic. Rodrigo Mesía.

(ii) Plateresco se dice aquel género de adornos de la arquitectura que son de fantasía, y se llama así por haberse usado los plateros en sus obras.

(jj) Las verjas del coro y capilla mayor y crucero que se quitaron para poner las actuales se hicieron en tiempo del obispo Don Francisco de Alarcon en 1664 y costaron 7000 ducados.

(kk) Habiendo enviado una copia de la inscripcion de este arco sacada ya hace tiempo, al distinguido orientalista Don Pascual Gallangos, no pudo leerla por muy defectuosa, y no siendo posible sacar otra mas correcta sin emprender la engorrosa operacion de limpiar las letras, no hemos podido aun conseguir una traduccion que acaso revelase el origen de este arco.

(ll) Don Miguel Casiri anotó esta inscripcion del modo siguiente:

«Duplex haec arabica inscriptio viros Abdelphatehum, Nareddinum, Hagi Ali, ac ducem Mopharegium nobis ex-

hibet, qui cum in bello in christianos suscepto succubuerint, martyres à mahometanis habentur. Horum praeclara gesta poeta Omarus carmine persequitur in prima videlicet inscriptione; in altera vero eorum mortem refert, caeterosque mahometanos productis nonnullis Mahometi traditionibus, ad eos imitandos hortatur.

Abdelrahmanus igitur, cujus nomen in priori inscriptione memoratur est Abdelrahmanus ille hoc nomine tertius inter Omiaditas, octavus vero Hispaniarum calipha qui anno egiriano 300, Christi 912, regni habenas suscepit titulo insignitus *Alnaser Ledinallah*, id est *divinae fidei defensor*. *Hic fuit rex potens*, inquit Rodericus Toletanus in Historia arabum pag. 26.... *et per viginti annorum spatium à bellis et exercitibus non cessavit, donec totam terram sub suo dominio complanavit.... Cordubensem mezquitam et multas alias adornavit et opera regalia dilatavit. Mortuus est anno aetatis suae 74, regni verò 50, anno arabum 350.* (Christi 961.)

«Cum Roderico Toletano praecipue quoad anno regni et obitus Abdelrahmani inter orientales scriptores omnino convenit Ebu Amida in Historia occidentali inscripta *Tarikh Mograbi*.»

Lingua autem qua inscriptiones sunt exaratae zonatia ac gomaria nuncupatur à quibusdam barbaris nationibus zenatis et gomaritis, de quibus Leo Africanus, ac Gollius in notis in Alferganum pag. 29.

Jam vero zanatia lingua barbaris africanis propria litteris arabico-cuphiciis utitur; et quamvis varia ostendet vocabula arabicae linguae communia, vel etiam affinia, ut videre est in pluribus ita discrepat, ut arabicae linguae periti eam non intelligant. Quare hujusmodi linguae genus conflatum esse existimo ex arabica et africana linguis, quarum est vera corruptio: hinc fit, ut lingua zanatia nullum doctum monumentum, si talismata, aliasque id genus nugae, vel aliquam rudem inscriptionem excipias, exaratum reperies.

An vero africana lingua, cujus fere nullum nobis relictum est vestigium, sit alia ab arabica? Leo Africanus qui de hoc argumento in descriptione Africae tractat, rem decidere non audet; nos tamen eam ab illa veteri arabica Hamairitana non differre conjeturis haud contemnendis in nostra Bibl. arguimus.

A Era, sirve annus, *Marai*, qua inscriptio annotatur arabica sirve egiriana proculdubio est: *Marai* enim *persecutio seu fuga* audit. Idcirco inscriptionum interpret (*) hujus vim

(*) *El que copió las inscripciones.*

minimé penetrans, loco anni qui in scriptura originali disertis integrisque verbis exprimitur, ut patet, temeré et ex libito addidit verbum *mille* quod in inscriptione nec legitur, nec Abdelrahmani temporibus consonat.»

«Hac die 29 Januarii 1752. Michael Casiri linguarum orientalium in Regia Bibl. Matritensi interpres.»

(II) Se encontró en el hueco una caja muy entera que tenía de largo dos varias y catorce pulgadas, y en ella el cadáver corpulento de un sacerdote como lo denotaban las vestiduras sacerdotales que se distinguían claramente, y la estola cuya estremidad por un lado estaba cogido con la tapa de la caja. La construcción del sepulcro no tuvo efecto entre otras causas, según parece, porque el Sr. Obispo D. Manuel Joaquín Tarancón exigía que se probase con documentos que aquel era el cadáver de don Luis de Góngora, exigencia inconsiderada tratándose de un hecho de tanta antigüedad, para cuya certeza bastaba la tradición del clero de la iglesia y de las personas curiosas é instruidas de la ciudad.

(mm) Hácese este doble con la campana principal y otras tres, y fué concedido á los Señores de Alcaudete y Montemayor que descienden de Alonso Fernandez de Córdoba, llamado de Montemayor: á los Señores de Aguilar que proceden de Gonzalo Fernandez de Córdoba: á los Señores de Lucena y Chinllon que descienden de Diego Fernandez de Córdoba; y finalmente á los Señores de Guadalcázar hoy Marqueses, que vienen de Lope Gutierrez de Córdoba.

Gozan también de esta honorífica distinción desde 1504 los descendientes de Fernando Alonso Carrillo por que proceden de los Córdobas por hembra, y los que tienen sangre de esta familia aunque no por varonía.

Los estatutos de esta Santa Iglesia que recopiló en 1577 el Obispo D. Fray Bernardo de Fresneda en orden á la cepa establecen lo siguiente:

«Por costumbre de esta Santa Iglesia á los Señores de las cuatro casas de Córdoba y á los descendientes de cualesquiera de ellos hombres y mugeres, que dicen de la cepa de Córdoba, los han doblado con cuatro campanas las dos mayores y dos medianas; y esta costumbre se guardará de aquí adelante. Y por que de esto no haya engaño cuando muriere alguna persona cuyos deudos pidieren que se doble con las dichas campanas, jurando dos ó tres caballeros de la cepa en manos del Dean, que el difunto asimismo es

de la cepa y que por su padre ó madre, abuelo ó abuela por la misma razon se ha doblado con las dichas cuatro campanas, averiguada la descendencia en esta forma, el dean mandará al campanero doble al difunto por el mismo orden y por ausencia del dean este oficio hará el mayor del cabildo que estuviere en la ciudad, y solamente se doblará una vez por espacio de dos horas por el orden contenido en el ceremonial del coro, excepto si se enterrare con el cabildo ó hiciere honras, por el que asimismo se doblará entretanto que se hacen los dichos oficios.»

En esta distincion, así como en otras cosas, entró ya el abuso y la corrupcion y se han doblado con la cepa mas de seis sugetos á quienes no correspondia por ser esta distincion personalísima, y no tener sangre de ninguna línea de Córdoba.

(ññ) El obispo D. Fr. Diego Pimentel donó á la iglesia en 1637 dos blandones de plata de cuatro varas de alto y siete arrobas de peso y de elegante y primorosa forma, hechos en Roma por Faustino Taglieti. Despues el Cardenal Arzobispo de Toledo Don Pascual de Aragon donó en 1675 dos blandones de plata de nueve cuartas de alto cada uno, y D. Francisco Delgado, que fué Arzobispo de Sevilla, promovió la fabricacion de otros cuatro blandones como los que envió de Roma el Obispo Pimentel. El Sr. Delgado ofreció costear uno; el Sr. Obispo Barcia otro, la fábrica otro, y varios capitulares el cuarto, y habiéndose concluido en 1775 se estrenaron la víspera del dia del Corpus. Tenia cada uno 3070 onzas y llegaba su costo por las hechuras á 102000 rs. vn. El Obispo Don Marcelino Siuri concluyó una custodia pequeña en 1724, la cual se habia principiado á labrar en 1714, en la que gastó 10000 pesos y pesaba 800 marcos de plata. Todas estas alhajas fueron presa de la rapacidad de los franceses. Otras que se conservan son: un San Sebastian de plata que vale mas de 800 pesos y fué dado por el Obispo D. Pedro de Salazar y Góngora; una imagen de plata de Ntra. Sra. que donó el Penitenciario D. Juan de Goyeneche; un Santiago del mismo metal que regaló en 1712 Don Juan de la Cruz y Jimena: un repison grande de plata que se pone en el monumento y fué donacion del Canónigo Don Gerónimo Moreno; un viso de plata que representa á Jerusalem, y un niño Jesus que se coloca en el tabernáculo, y donó el Obispo Don Miguel Vicente Cebrian, etc.

(oo) Sin duda dieron el nombre de Enrique I, al sucesor del rey Don Pedro, que es llamado el II, porque no con-

tarian por I al tío de Don Fernando III el santo, á causa de haber muerto en su menor edad.

(pp) Así se llamaron los primeros concejales de Córdoba tomando el nombre de su número, como despues se dijeron veinticuatro por la misma razon.

(qq) Dice el epitafio Mora, pero es equivocacion, pues debe decir Moron, que fué el título que tuvo.

(rr) Pintábase este santo en figura tan descomunal por- que se creia vulgarmente que el dia en que uno veia su imágen no podia ser acometido de mal alguno segun aquel verso:

Christophorum videas, postea tutus eas.

(ss) Esta sustancia llamada por algunos agafeta, calaita, tonita y turkis, es de color azul claro, testura compacta, mas dura que el vidrio y menos que el cuarzo; forma venas y nidos en las rocas cuarzosas y arcillosas de oriente y se compone de ácido fosfórico, alumina, cal y óxidos de hierro y cobre. Es difícil encontrar la turquesa en masas suficientes para sacar de ella piezas de grandes dimensiones. Por eso, segun dice Ambrosio de Morales, «han puesto admiracion á muchos artifices extrangeros que afirman no hallarse en Roma ni en otra parte columnas que se puedan comparar con estas en ser tan preciosas. Cerca de Zamora y en Galicia,» añade, «hay vena de turquesa, mas no para sacarse mas que muy pequeños pedazos; así se entiende como se trajeron estas columnas de muy lejos, de Grecia ó del Oriente.» Lástima es que no existan mas que dos columnas y se hayan perdido las cuatro restantes.

(tt) Dícese que es llamado así porque en él se situaban las nodrizas que pretendian lactar los expósitos, sin duda en los primeros tiempos de este instituto y cuando aun los sostenia á su costa el benéfico Dean Don Juan Fernandez de Córdoba.

(uu) Así lo dice en el tom. 2.º capt. 32 de su Agricultura Gabriel Alonso de Herrera que tratando de los naranjos se esplica así: «puedense trasponer estos árboles aunque sean bien grandes desmochándolos bien que queden en las horquillas con algunas raices principales en buenos hoyos y con su tierra bien estercolada y bien podrida, y regándolos muchas veces, como vi en Córdoba trasponer los de San Agustin al patio de la iglesia mayor.»

APÉNDICE.

Mejoras y restauraciones fáciles que reclama este célebre edificio para que se conserve con la posible decencia y esplendor.

- 1.º Poner retablos á las capillas que no los tienen y mantenerlas con limpieza y aseó, y quitar los muebles viejos.
- 2.º Quitar los retablos demasiado malos y defectuosos de las capillas y de los altares, poniendo en su lugar otros mejores, y reparar los buenos.
- 3.º Restablecer la capilla de San Clemente y determinar que deje de ser depósito de materiales de albañilería poniendo estos fuera de la iglesia en la sala que se nombraba de los diezmos.
- 4.º Hacer puertas decentes y de gusto á las varias oficinas y cuartos que hay dentro de la iglesia y á las de esta que salen á las galerías ó soportales y al patio.
- 5.º Restaurar y limpiar los cuadros señaladamente el de San Acisclo que está al lado de la capilla de Nuestra Señora de la Concepcion, pintado por el racionero Castro, y el de la conquista de Córdoba.
- 6.º Quitar la imagen de Nuestra Señora del Sol.
- 7.º Restaurar las decoraciones de todas las puertas exteriores, especialmente de occidente, y restablecer las tapiadas haciéndoles ojas que correspondan á la magnificencia del edificio aunque no se usen y se mantengan cerradas.
- 8.º Restaurar la pintura al fresco del átrio de la puerta del Perdon y la de la puerta de Santa Catalina y la decoracion de la portada de esta.
- 9.º Uniformar la grada que rodea el templo quitando la detestable balaustrada de la puerta de San Miguel, monstruosa rampa contigua, y escalera de la de San Lorenzo, lo cual sería restituir éste lado del edificio al estado én que estaba en 1816 en que con gran desacierto por personas de malísimo gusto se destruyó la grada y se hicieron estas obras.
10. Cuando sea posible trasladar los comunes á un lugar fuera de la iglesia.
11. Hacer sala capitular la pieza donde está la Audiencia y trasladar ésta al patio episcopal.

(173)
ÍNDICE.

	<i>Pag.</i>		<i>Pag.</i>
Alhajas.	92	Ampliacion de la mez-	12
Alminar.	27-197	quita.	
Altar de la capilla ma-	64	Atrio, ó patio de los	26
yor.		naranjos.	82
Altares distribuidos en el	122	Biblioteca.	
templo.		Bóveda de la capilla	67
Altar de San Francisco	122	mayor.	56
de Paula.	122	Bóveda del coro.	
De la Encarnacion.	122	Capilla mayor primi-	47
De S. Antonio de Pa-	122	tiva.	48
dua.		Capilla mayor nueva.	69
Del Santísimo Cristo	123	Capillas.	70
del punto.	123	Capilla de S. Ambrosio.	70
De Santa Lucía.	123	De San Agustin.	
De Santa Marta.	123	De Ntra. Sra. de las	71
De San Andrés.	123	Nieves.	72
De la Asuncion de Nues-	124	De S. Simon y S. Judas.	
tra Señora.	124	De Ntra. Sra. de la	72
De San Cristóbal.	124	Concepcion nueva.	74
Del Angel de la Guarda.	124	De San Antonio Abad.	74
De San Ignacio y San	124	De la Stma. Trinidad.	77
Francisco de Borja.	125	De San Acasio.	
De Santa Bárbara.	126	De San Pedro y San	78
De San Felipe y San-	126	Lorenzo.	80
tiago.		De San Ildefonso.	81
De la Santa Cruz.	126	De San Bartolomé.	
De Ntra. Sra. de la Con-	126	De San Felipe y San-	86
cepcion.	126	tiago.	
De Santa Elena.	127	De San Pedro (la anti-	87
De San Dionisio.	127	guá.)	88
De San Gregorio y San-	127	De la Cena.	
to Tomás.	127	De Santa Teresa, vulgo	89
De San Miguel.	127	del Cardenal.	94
De Ntra. Sra. del Pilar.	127	De Santa Inés.	94
Del Stmo. Cristo de las	128	De San Antonino.	96
Penas.		De la Encarnacion.	97
Alteraciones de la mez-	129	De San Clemente.	98
quita.		Del Sagrario.	
Alteraciones del muro	134	De la Santa Cruz de Je-	101
de mediodia.		rusalen.	

<i>Pág.</i>	<i>Pág.</i>
De los Santos Acisclo y Victoria. 101	De San Pablo Apóstol. 120
De la Resurreccion. 102	De San Juan Bautista y San Juan Evangelista 121
De la Asuncion de Nuestra Señora. 102	Caractéres mas notables de la mezquita. 45
De la Natividad de Nuestra Señora. 103	Cautivo, su imagen. 110
De San José. 103	Cisterna del átrio. 28
De la Concepcion antigua. 103	Columnas miliarias del átrio. 6
Del Espíritu Santo. 104	Columnas de la mezquita. 20
De la Espectacion. 105	Colgadura. 67
De San Nicolás. 105	Coro. 56
Del Bautisterio. 106	Cuadro de S. Fernando. 70
De San Juan Bautista. 106	Cuadro de S. Rafael. 128
De Ntra. Sra. de la Concepcion. 106	Cuadro de S. Acisclo. 74
De Santa Ana. 107	Cúpula de la Capilla mayor. 54
De S. Antonio de Padua. 108	Custodia. 93
De Santa Ursula. 108	Dedicacion de la mezquita al culto cristiano 46
De los Santos Varones. 109	Descripcion del Mihrab. 33
De las Animas. 109	Dimensiones de la mezquita. 13
De Nuestra Señora del Rosario. 109	Dimensiones de la capilla mayor. 52
De la Epifanía. 111	Divisiones de la nave central de la mezquita 29
De San Eulogio. 111	Entrada y frente del Mihrab. 32
De Ntra. Sra. de la Antigua. 111	Embovedado de las naves. 129
De Santa María Magdalena. 112	Epitafios notables. 142
De San Estéban. 113	Epitafio del Obispo Don Pascual. 69
De San Andrés. 113	Estatua ecuestre de Santiago. 64
Del Santo Nombre de Jesus. 113	Fundacion de la mezquita. 8
De San Pelagio. 113	Galerías ó soportales del átrio. 136
De Jesús, María y José. 113	Habitaciones de los imanes. 36
De Santo Tomás Apóstol. 114	
De San Bernabé. 114	
Del Angel Custodio. 114	
De la Presentacion. 115	
De Ntra. Sra. de Villaviciosa. 120	

	<i>Pág.</i>		<i>Pág.</i>
Iluminacion de la mezquita.	43	Piezas laterales del vestíbulo del mihrab.	35
Imágenes de la Puerta del Perdon.	131	Planta de la mezquita.	9
Imagen de Nuestra Señora del Sol.	129	Presbiterio.	53
Inscripciones árabes.	44	Puertas de la mezquita.	16
Inscripcion del arco de las bendiciones.	10	Puertas de la iglesia.	130
Interior de la mezquita.	18	Puertas de la iglesia al átrio.	134
Lámpara de la capilla mayor.	65	Pulpito de los árabes ó minbar.	36
Mausoleo de varios obispos.	68	Púlpitos de la iglesia.	67
Mausoleo del Cardenal Salazar.	91	Punto, (El.)	95
Mejoras de Abderramen III.	10	Reloj.	141
Mejoras	136	Retablo de la capilla mayor.	60-61
Mihrabó	31	Sacristía de la capilla mayor.	60
Monumento	119	Sacristía del Punto.	95
na Santa	14	Sala árabe.	37
Muros de la	67	Sepulcro del Obispo Mardones.	65
Nave del cr.	152	Sillería del coro.	65
Noticias relativas al edificio de la mezquita y de la iglesia de Córdoba	11	Situacion de la catedral.	1
Nuevas obras de Alkanen II.	67	Tabernáculo.	63
Organos.	23	Techo de la mezquita.	22
Pasadizo de Salazar a la mezquita.	24	Templo de Jano.	6
Pavimento de la mezquita.	35	Templo de San Jorge.	7
Pavimento del mihrab.	59	Torre de campanas.	138
Pavimento de la del crucero.	67	Tramo comprendido entre las divisiones de la nave central de la mezquita primitiva.	30
Pavimento del coro.		Trascoro.	58
		Vestíbulo del mihrab.	38
		Vestíbulo de la puerta del perdon.	132
		Vista interior de la mezquita.	42

	<i>Pág.</i>		<i>Pág.</i>
Iluminacion de la mezquita.	43	Piezas laterales del vestíbulo del mihrab.	35
Imágenes de la Puerta del Perdon.	131	Planta de la mezquita.	9
Imagen de Nuestra Señora del Sol.	129	Presbiterio.	53
Inscripciones árabes.	44	Puertas de la mezquita.	16
Inscripcion del arco de las bendiciones.	10	Puertas de la iglesia.	130
Interior de la mezquita.	18	Puertas de la iglesia al átrio.	134
Lámpara de la capilla mayor.	65	Pulpito de los árabes ó minbar.	36
Mausoleo de varios obispos.	68	Púlpitos de la iglesia.	67
Mausoleo del Cardenal Salazar.	91	Punto, (El.)	95
Mejoras de Abderramen III.	10	Reloj.	141
Mejoras	136	Retablo de la capilla mayor.	60-61
Mihrabó	31	Sacristía de la capilla mayor.	60
Monumento	119	Sacristía del Punto.	95
na Santa	14	Sala árabe.	37
Muros de la	67	Sepulcro del Obispo Mardones.	65
Nave del cr.	67	Sillería del coro.	65
Noticias relativas al edificio de la mezquita y de la iglesia de Córdoba	152	Situación de la catedral.	1
Nuevas obras de Alkanen II.	11	Tabernáculo.	63
Organos.	67	Techo de la mezquita.	22
Pasadizo de Salazar a la mezquita.	25	Templo de Jano.	6
Pavimento de la mezquita.	24	Templo de San Jorge.	7
Pavimento del mihrab.	35	Torre de campanas.	138
Pavimento de la del crucero.	59	Tramo comprendido entre las divisiones de la nave central de la mezquita primitiva.	30
Pavimento del coro.	67	Trascoro.	58
		Vestíbulo del mihrab.	38
		Vestíbulo de la puerta del perdon.	132
		Vista interior de la mezquita.	42